

ALAS

Asociación Latinoamericana de Sociología

HACIA UN NUEVO HORIZONTE DE SENTIDO HISTÓRICO DE UNA CIVILIZACIÓN DE VIDA



BOLETÍN TRIMESTRAL DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGÍA

Segundo trimestre 2020

COMITÉ DIRECTIVO

PRESIDENTE

Dr. Jaime Ríos (Perú)

VICEPRESIDENTE

Mg. Jesús Díaz (República Dominicana)

Dr. Eduardo Arroyo (Perú)

Mg. Briseida Barrantes (Panamá)

Dr. Breno Bringel (Brasil)

Dra. Angélica Cuellar (México)

Dr. Alexander Gamba (Colombia)

Dra. Marina Ortiz (República Dominicana)

Dr. Federico Schuster (Argentina)

Dr. Milton Vidal (Chile)

DIRECTOR EDITORIAL

Dr. Jaime Ríos

CODIRECTORA EDITORIAL

Dra. Martha Nélide Ruiz

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Eduardo Arroyo

Mg. Briseida Barrantes

Dr. Breno Bringel

Dra. Angélica Cuellar

Mg. Jesús Díaz

Dr. Alexander Gamba

Dra. Marina Ortiz

Dr. Federico Schuster

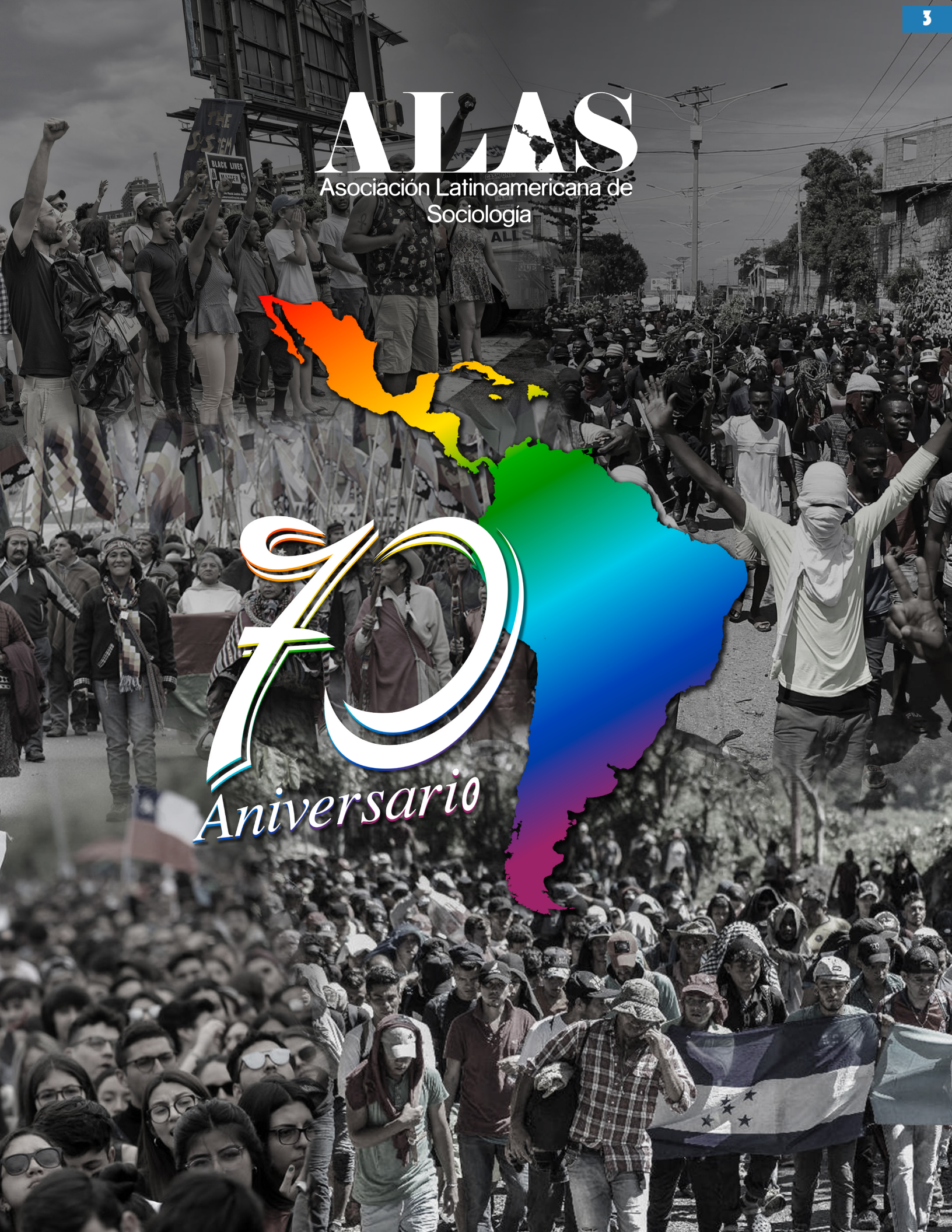
Dr. Milton Vidal

ALAS

Asociación Latinoamericana de Sociología



70
Aniversario



ÍNDICE

7

EDITORIAL

8-38

ARTÍCULOS

- ° La crisis raigal del ser moderno colonial en pleno COVID-19 | **Jaime Ríos**
- ° Neoliberalismo y dialéctica negativa | **Estevao Cruz y Juarez Guimaraes**
- ° La codicia capitalista en tiempos del COVID | **Olmedo Beluche**
- ° Los indoblegables Mapuches | **Sergio Guerra**

39-44

ENSAYOS HOMENAJE

- ° Un pensamiento crítico alternativo al eurocentrismo | **César Germaná**
- ° Marco A. Gandásegui pensador prolífico y multifacético | **Dínimo Castillo**

45-50

ENTREVISTAS

- ° Entrevista a Silvia Federici
- ° Entrevista a Gina Vargas

51-53

INVITACIÓN

- ° Las ciencias sociales bajo la amenaza del SARS-COV-2: invitación a colaborar en un estudio internacional

Marcelo Arnold-Cathalifaud (Universidad de Chile)
Daniela Thumala-Dockendorff (Universidad de Chile)
Sergio Pignioli Ocampo (CONICET / Universidad de Buenos Aires)
Julio Labraña (Universidad Diego Portales)

54-66

DOCUMENTOS INSTITUCIONALES

- ° Informe final de la red de Asociaciones y Colegios de Sociología de ALAS | **Alicia Itatí Palermo**
- ° La red de colegios y asociaciones de ALAS | **Eduardo Arroyo**

ÍNDICE

67-68

SUR DE PALABRAS

- ° Milenaria Caral | **Alberto Bialakowsky**
- ° Rizoma | **Martha Nélide Ruiz**
- ° Haibun de la esperanza | **Luis Romero**

69

SALUDO

- ° A la Presidenta de la Asociación Americana de Sociología

70-75

PUBLICACIONES

- ° Dimensiones, estrategias y alternativas de la integración autónoma para América Latina y el Caribe Desafíos para el caso mexicano 2010-2015 Tomo I Historia, economía y políticas exteriores | **Jaime Antonio Preciado, Sergio Guerra, Jaime Eduardo Estay y Carlos Oliva**
- ° El oficio del sociólogo en Uruguay en tiempos de cambio. Colegio de Sociólogos del Uruguay. Montevideo: 2020. | **Eduardo Arroyo**
- ° Geopolítica internacional. URP. Lima: 2020. | **Débora Zambrano**

76-77

REVISTA

Revista Panameña de Ciencias Sociales, Aporte para el Pensamiento Crítico. Colegio Nacional de Sociología y Ciencias Sociales. Panamá: 2020.

ALAS

Asociación Latinoamericana de
Sociología



EDITORIAL

Presentamos en plena pandemia de la COVID-19, nuestro Boletín N° 22. Una coyuntura en que se evidencia la crisis civilizatoria del sistema mundo moderno / colonial occidental en sus profundas desigualdades y exclusiones sociales existentes sobre todo en los pueblos y sociedades de América Latina y el Caribe, en el que los ricos se hacen cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres. Un mundo donde el patriarcado, el capitalismo y el nuevo colonialismo imponen sus lógicas de sentidos de ser, saber y poder, bajo nuevos mecanismos de dominio y control de los cuerpos y las emociones, en situaciones ecosociales de creciente explotación de los recursos naturales y de la autoexplotación individualista competitiva que como respuesta conducen a su vez a profundas crisis de soledad y desencantamiento del mundo de la vida e inminentes movimientos sociales.

La Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) renueva en esta crisis raigal su creatividad contra todo pensamiento, organización y praxis burocrática elitista, vinculando su existencia y acción a los profundos intereses y necesidades de nuestros pueblos y sociedades. ALAS vive indisolublemente unida a estas trayectorias de vida construyendo día a día, en sus diversidades, la unidad de lo humano natural.

A puertas de cumplir el 7 de septiembre nuestro 70 aniversario es motivo de un profundo balance de nuestra vida institucional reconstruyendo nuestra memoria histórica y praxis científica

social en diálogo en cada una de sus etapas con la sociología y ciencias sociales del mundo.

Razón que nos lleva en el presente número a rescatar y ensayar reflexiones sobre las causas y consecuencias estructurales e históricas de la presente crisis raigal de la modernidad/colonialidad por parte de Jaime Ríos; el neoliberalismo en su dialéctica negativa con la contribución de Estevao Cruz y Juárez Guimaraes; la codicia capitalista en tiempos de la COVID-19, colaboración solidaria de Olmedo Beluche; los indoblegables mapuches de Sergio Guerra; y el estudio sobre la crisis ecosocial y horizontes de futuro, con el aporte de Breno Bringel.

Les damos a conocer dos ensayos en homenaje a destacados pensadores de la sociología de ALAS y de nuestro continente: Aníbal Quijano y Marco A. Gandásegui. Colaboraciones del maestro de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos César Germaná; y, del colega Dídimo Castillo profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Incorporamos también dos valiosas entrevistas realizadas a Silvia Federici y Gina Vargas, como también la invitación que hace nuestro expresidente Marcelo Arnold a participar del proyecto de investigación: "Las ciencias sociales bajo la amenaza del SARS-COV-2: invitación a colaborar en un estudio internacional".

En nuestra sección *Documentos* presentamos dos valiosos informes

de carácter histórico institucional de ALAS. El Informe final de la red de Asociaciones y Colegios de Sociología de ALAS por parte de Alicia Itati; y el artículo informe de Eduardo Arroyo: La red de Colegios y Asociaciones de ALAS, realizado en el marco de nuestro XXXII Congreso Internacional ALAS Perú 2019.

Inauguramos nuestra sección de socioliteratura: *Sur de palabras*, gracias a las colaboraciones del expresidente Alberto Bialakowsky, la colega Martha Nélide Ruiz y el poeta y sociólogo Luis Romero. Agradecemos así mismo las colaboraciones para nuestra sección de *Publicaciones de libros y revistas* del expresidente Jaime Preciado y colegas Alberto Rocha, Briseida Barrantes, Eduardo Arroyo y Débora Zambrano.

Hoy los cuerpos y pensamientos creativos en ALAS, más que nunca, dialogan y luchan, construyendo un horizonte de sentido histórico de una nueva civilización transcultural universal de vida. Transformando nuestras mentalidades y prácticas en una nueva cultura y política civilizatoria de deberes y derechos universales como seres vivos. Una praxis que de manera reflexiva y crítica desde nuestras diversidades une al servicio de la vida lo que la modernidad/colonialidad separó: naturaleza-humanos, humanos-humanos y humanos-tecnologías.

Dr. Jaime Ríos
Presidente ALAS

ARTÍCULOS

La crisis raigal del ser moderno colonial en pleno COVID-19

Jaime Ríos Burga

Introducción

La crisis de horizonte de sentido histórico de la modernidad/colonialidad occidental pone hoy en cuestión todos los ámbitos y dimensiones de la vida. Entre el hedonismo y la soledad, cada vez más vemos como el cambio tecnocientífico redefine la relación humanos-naturaleza, humanos-humanos, humanos-tecnociencia, en sus sentidos del ser, saber y poder. Vemos cómo en la complejidad del cambio la colonialidad, el capitalismo y el patriarcalismo como patrón de poder global en sus modelos y lógica del Estado-nación, familia burguesa, empresa y racionalidad eurocéntrica (Quijano, 2000) ubican en su continuidad histórica nuevas situaciones y problemáticas. Cuestiones de racionalidad de un sistema histórico que nos llevan a comprobar que el viejo episteme de la causalidad única de la modernidad/colonialidad, ya no nos permite comprender y explicar los presentes cambios haciendo urgente construir un nuevo paradigma epistémico y teórico de vida y conocimiento inter, multi y transdisciplinar (Preciado, 2010).

Aquí, ninguna teoría específica por más profunda y rigurosa que sea puede dar cuenta de éstas nuevas situaciones y problemáticas de la presente transición histórica. Pues en su complejidad contienen procesos



diversos por la desintegración de sus pasadas formas de organización social y el nacimiento de nuevos patrones, procesos y tendencias de estructuración social que no pueden explicarse ya solo desde una teoría y menos con las pasadas categorías. Desde luego esto no significa desechar totalmente las teorías y categorías existentes sino repensarlas e integrarlas a otras nuevas para comprender las nuevas situaciones y problemáticas desde sus propios actores/as, superando ese universal abstracto que oculta la pluriethnicidad y multiplicidad de las identidades presentes (Chaparro, 2018) o las modernidades múltiples o modernidades alternativas existentes (Rueda, 2018).

La COVID-19 acelera y transforma las

relaciones sociales en todas sus dimensiones y ámbitos de vida en el planeta. Porque como Boaventura de Sousa Santos con razón destaca en su último libro: *La cruel pedagogía del virus* (2020), el capitalismo y el neoliberalismo financiero nos han llevado en estas tres últimas décadas a una crisis permanente. El virus acelera la crisis estructural del capitalismo como sistema histórico mostrando al capital financiero como una bendición de Dios para los poderosos y una maldición para las mayorías. Dinámica real donde el capitalismo, el patriarcado y el colonialismo profundizan cada vez más el sufrimiento humano, el hambre, la explotación, la discriminación racial y sexual, la sobreexplotación de la/os trabajadora/es, la muerte de los discapacitados y los ancianos.

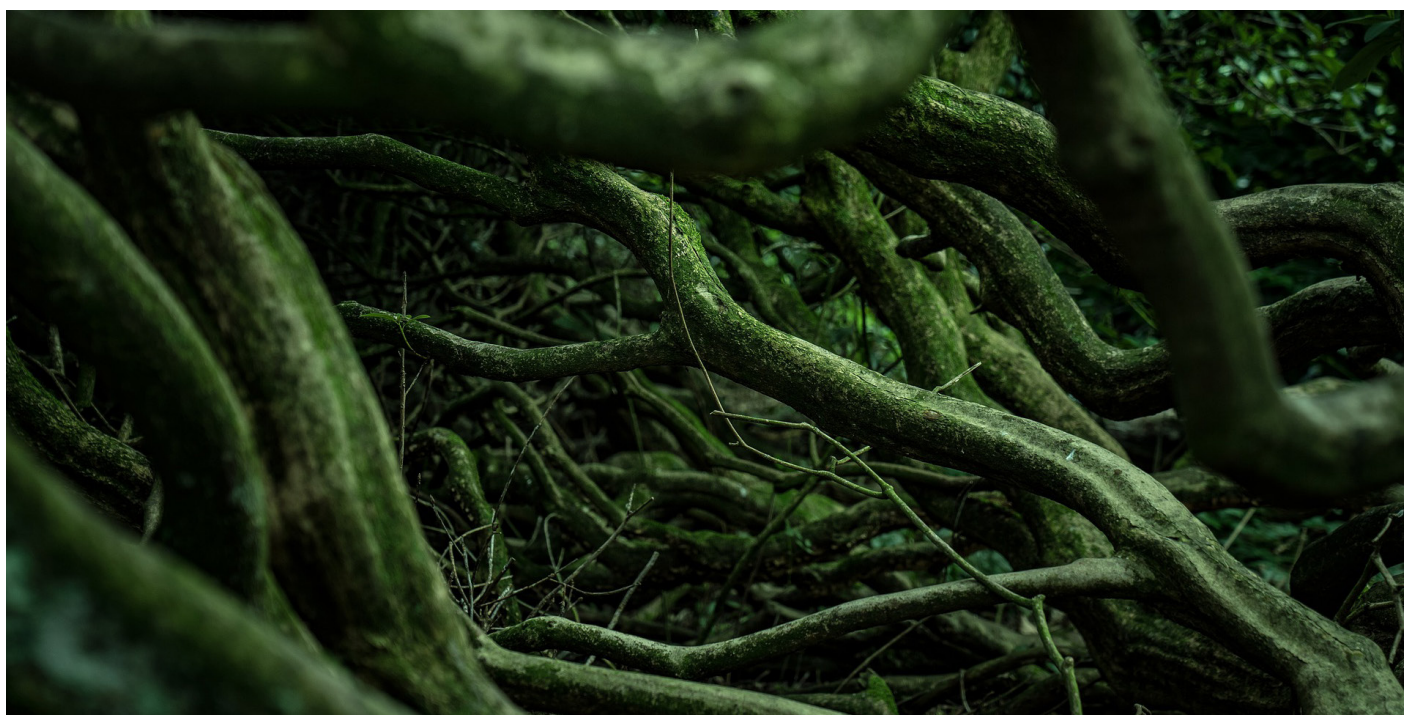
La crisis raigal

Crisis raigal que contiene varias crisis en permanente profundización. Como también anota Boaventura de Sousa Santos, la sociedad contemporánea percibe los riesgos que corre, vatomando consciencia que las pandemias matan indiscriminadamente pero no como las guerras, sequías, migraciones, etc. Y, donde el modelo social del capitalismo en su versión neoliberal muestra su inviabilidad de futuro profundizando sus irracionalidades en su radicalización como extrema derecha y derecha hiperneoliberal profundizando bajo nuevas formas el colonialismo y el patriarcado y contradictoriamente el regreso del Estado y la comunidad (De Sousa Santos, 2020)

Crisis donde la teoría de la colonialidad del poder planteada por Aníbal Quijano cobra importancia central porque nos permite explicar y comprender la presente crisis

civilizatoria en sus relaciones de dominación, explotación y conflicto; y, sus ámbitos de autoridad colectiva, trabajo, sexo y género, naturaleza y subjetividad (Quijano, 2014). Conocimiento que para Rita Segato se enriquecen en nuestra tradición teórica latinoamericana y caribeña con los aportes de la teología de la liberación, la pedagogía del oprimido y la teoría de la marginalidad (Segato, 2017). Un buen punto de partida para plantearnos nuevas preguntas. Saberes que en nuestras sociedades nos permiten des-encubrir no solo la dominación sino sacar a luz la crisis raigal del sistema (Quijano, 2000; Dusell, 2007; Mignolo, 2011) enriqueciéndolas teorías integradas bajo una visión múltiple y multidimensional en todas sus individuaciones, sociabilidades, socializaciones, identidades y mundos simbólicos.

La historia nos enseña que el ser humano es uno y diverso desde sus orígenes. Fue la particular construcción del yo occidental desde los griegos y el mundo moderno como “civilitas” que invisibiliza al otro en sus propios espacios calificándolo de bárbaro y luego en el mundo colonial americano como indígena (Bartra, 2011). Un Yo que en sus diversidades se transforma transculturalmente hoy mostrando sus propios límites epistémicos para comprender la realidad del mundo de la vida. Como destaca César Germaná, se hace aquí imprescindible construir una epistemología otra que vaya más allá de simplificación causal, el dualismo entre el sujeto y el objeto que anula la perspectiva intersubjetiva de conocimiento, la supuesta neutralidad valorativa en el análisis social asumiendo un carácter crítico y comprometido con la vida, la verdad, la ética y lo bello (Germaná, 2014).





La COVID-19 genera ollas comunes en Perú

Las sociedades occidentales viven varias crisis estructurales, entre ellas las crisis de individuación, sociabilidad e imaginarios agudizadas por el efecto desbastador de la COVID-19. Crisis que saca a luz la profunda crisis del ser, el saber y el poder de la modernidad/colonialidad como sistema histórico. El profesor Alain Touraine señala al respecto por ejemplo:

“No existe un movimiento populista, lo que hay es un derrumbe de lo que, en la sociedad industrial, creaba un sentido: el movimiento obrero. Es decir, hoy no hay ni actores sociales, ni políticos, ni mundiales ni nacionales ni de clase. Por eso, lo que ocurre es todo lo contrario de una guerra, con una máquina biológica de un lado y, del otro, personas y grupos sin ideas, sin dirección, sin programa, sin estrategia, sin lenguaje. Es el silencio” (Touraine, 2020).

Por su parte Noam Chomsky advertía: “Por primera vez en la historia de la especie humana, hemos desarrollado claramente la capacidad de destruirnos a nosotros mismos. Esto ha sido así desde 1945.

Ahora, finalmente, se reconoce que hay procesos a largo plazo como la destrucción ambiental que lleva en la misma dirección” (Chomsky, 2013). Para en plena crisis originada por la COVID-19 destacar: “Un día, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump dice: ‘no hay crisis, es como la gripe’. Al día siguiente, dice: ‘es una crisis terrible y lo supe todo el tiempo’. Otro día señala: ‘tenemos que volver al negocio, porque tengo que ganar las elecciones’ (Chomsky, 2020).

Un mundo donde la racionalidad social profundiza su irracionalidad de competencia evolutiva como horizonte de sentido histórico de vida. Situación que lleva día a día no solo al desencantamiento de un mercado de endeudamientos sino al egoísmo autodestructivo cada vez más generalizado profundizando en los individuos y las colectividades contradictoriamente la soledad y el hedonismo en un sonambulismo generalizado del mundo occidental. Como destaca Edgar Morin al referirse al impacto de la COVID-19:

“El virus está trayendo una nueva crisis planetaria... Cada estado cierra su nación sobre sí misma; la ONU no propone una gran alianza planetaria de todos los estados. ¿Debemos pagar, en víctimas adicionales, por el sonambulismo generalizado y la falta de espíritu que separa lo que está conectado? Y sin embargo, el virus nos revela lo que estaba oculto en las mentes compartimentadas que se formaron en nuestros sistemas educativos, mentes que eran dominantes entre las elites tecno-económicas-financieras: la complejidad de nuestro mundo humano en la interdependencia e intersolidaridad de la salud, lo económico, lo social y todo lo humano y planetario. Esta interdependencia se manifiesta en innumerables interacciones y retroalimentaciones entre los diversos componentes de las sociedades y los individuos. Así pues, la perturbación económica causada por la epidemia fomenta su propagación” (Morin, 2020).

Una lógica de racionalidad civilizatoria donde los capitalismo muestran sus efectos privatistas de intereses sin lograr articular consensos universales de vida. Pues como así mismo señala Morin:

“El virus nos dice entonces que esta interdependencia debe dar lugar a la solidaridad humana en la conciencia de nuestro destino común. El virus también nos revela lo que he llamado la “ecología de la acción”: la acción no obedece necesariamente a la intención, puede ser desviada, desviada de su intención e incluso volver como un bumerán para golpear al que la ha desencadenado.

Esto es lo que el profesor Eric Caumes de la Pitié-Salpêtrière predice: “Al final, son las reacciones políticas a este virus emergente las que conducirán a una crisis económica mundial... con un beneficio ecológico”. La última paradoja de la complejidad: el mal económico podría generar una mejora ecológica. ¿A qué costo? En cualquier caso, mientras nos hace mucho daño, el coronavirus nos dice verdades esenciales” (Morin, 2020)

Slavoj Zizek desde un discurso opuesto plantea que: “el dilema es barbarie o un comunismo reinventado... No soy utópico, no apelo a la solidaridad entre los pueblos. Al contrario, creo que la actual crisis demuestra que la solidaridad y la cooperación responden al instinto de supervivencia de cada uno de nosotros, y que es la única respuesta racional y egoísta que existe. No sólo para el coronavirus [...] Como ha dicho

Owen Jones, la crisis del clima mata a más gente que el coronavirus, sin que sintamos pánico por ello” (Zizek, 2020)

Por su parte desde otra mirada principalmente del impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la vida individual Byung Chul Han considera:

“El virus no vencerá al capitalismo. La revolución viral no llegará a producirse. Ningún virus es capaz de hacer la revolución. El virus nos aísla e individualiza. No genera ningún sentimiento colectivo fuerte de algún modo, cada uno se preocupa solo de su propia supervivencia. La solidaridad consistente en guardar distancias mutuas no es una solidaridad que permita soñar con una sociedad distinta, más pacífica, más justa. No podemos dejar la revolución en manos del virus” (Chul Han, 2020).

Por tanto, como en toda transición histórica de un sistema histórico a otro, vemos como se intensifica la concentración y la centralidad del poder del nuevo capitalismo cognitivo, la crisis de las viejas formas de organización monopólica financiera y las crisis de los Estados nación dependientes que redefinen su total sometimiento a las nuevas estructuras de poder. Con razón autores como Bringel (2020) señala que debemos prestar atención a la dinámica del poder y sus resistencias en sus condicionantes y representaciones geopolíticas del actual caos global, la fragilidad política de los bloques regionales, la centralidad del estado y las iniciativas locales comunitarias y territoriales. Así mismo, en una visión prospectiva de larga duración Foster nos llama a encontrar las causas de la COVID-19 en la propia matriz del sistema capitalista:



La COVID-19 incrementa problemas de salud mental

“El propio capitalismo es el principal vector de enfermedad. Wallace ha explicado que el origen de la COVID-19 y de otros virus recientes ha sido la penetración más intensiva de la agroindustria en los sistemas naturales, lo que ha creado fisuras en los ecosistemas y entre las especies, provocando el surgimiento de pandemias mundiales. En «Notes on a Novel Coronavirus» Wallace sostiene que la solución estructural es la construcción de «un ecosocialismo que mitigue la brecha metabólica entre la ecología y la economía, entre lo urbano, lo rural y lo silvestre. Evitando de esta manera que surjan peores de patógenos de este tipo» (Foster, 2020)

Si tomamos estas reflexiones solo como referencia para el análisis de las diferentes crisis estructurales que vive hoy el sistema mundo moderno colonial notamos que unos llaman a tomar consciencia y evaluar el impacto civilizatorio que trae el capitalismo occidental como sistema histórico (De Sousa Santos, Touraine, Chomsky, Morin, Zizek) mientras otros llaman a comprender y explicar sus nuevos procesos (Han, Foster,) o políticas de integración bajo las formas clásicas de la democracia o una democracia radical y directa como autogobierno en el cambio global (Kothari, 2020, Bizberg, 2020, Domínguez, 2020)

Crisis raigal que nos muestra la complejidad de su estructuración en el cambio social global conteniendo varias crisis simultáneas en espacios y tiempos de larga, media y corta duración. Crisis objetivas y subjetivas, intersubjetivas y simbólicas que en su composición,



Incendio en la Amazonía del Brasil

naturaleza, extensión, frecuencia y evolución contienen impactos cada vez más globales, de nuevo tipo, generales, atípicos y de decadencia. Crisis multidimensional que encuentra su origen y desarrollo en la propia génesis del capitalismo como sistema histórico por su relación autodestructiva con la naturaleza, los agrupamientos humanos, las tecnologías de producción y gestión.

Una crisis raigal que acelera el desencuentro naturaleza-humanos estrechamente vinculados con las relaciones sociales capitalistas entre naturaleza y sociedad ya señaladas por Marx en su tiempo. Pues como anota Foster (2020) al referirse al impacto de la COVID-19 en sus causas y consecuencias señala que:

“La teoría de la ruptura metabólica de Marx ya veía las relaciones

ecológicas en sus complejas relaciones interdependientes de la naturaleza y la sociedad, desde un enfoque sistémico mucho antes que se desarrollará la moderna ecología sobre bases similares. Así mismo, basándose en el trabajo del químico alemán Justus Von Liebig, se centró en la ruptura del metabolismo del suelo. El transporte de alimentos a cientos e incluso miles de kilómetros del campo – a la ciudad – provocó la pérdida de nutrientes esenciales del suelo, como el nitrógeno, el fósforo y el potasio. La investigación de Liebig demostró que los nutrientes no se devolvieron al suelo sino que terminaron contaminando las ciudades. Procesos que se intensificó con la producción y acumulación capitalista generando rupturas en el intercambio de los seres humanos con la naturaleza, que Marx llamó “el metabolismo universal de la naturaleza” (Foster, 2020).

Proceso natural que también ya se veía afectado por el impacto del cambio tecnológico permanente del capitalismo industrial como Marx lo señalaba en sus Grundrisse:

“Lo que se abarata es la máquina individual y sus partes componentes, pero también se desarrolla un sistema de maquinaria; la herramienta no es simplemente reemplazada por una sola máquina, sino por todo un sistema... A pesar del abaratamiento de los elementos individuales, el precio de todo el conjunto agregado aumenta enormemente” (Roberts, 2016).

Crisis sistémica de sobreexplotación naturaleza-humanos que hoy se generaliza en el planeta y que Antonio Gramsci lo define estructuralmente en los siguientes términos:

“Si la clase dominante ha perdido el consenso, entonces no es más “dirigente”, sino únicamente dominante, detentadora de la pura fuerza coercitiva, lo que significa que las clases dominantes se han separado de las ideologías tradicionales, no creen más en lo que creían antes. La crisis consiste justamente en que lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer, y en este terreno se verifican los fenómenos morbosos más diversos” (Gramsci, 2018).

Conocimientos que hoy teóricamente son dejados de lado o se abstraen o dejan de lado recurriendo para comprenderlos teóricamente a modelos sistémicos de complejidad cerrados u abiertos. Esquemas relacionales que en su selectividad y riesgos supone captar los procesos

de supervivencia en su evolución y la capacidad reflexiva de conocerlo y afrontarlo en la casualidad y el azar de sus circunstancias (Villacañas, 2013). Así, por ejemplo para Niklas Luhmann “el concepto de crisis, frecuentemente usado, es también inadecuado, pues sugiere la urgencia de cambios estructurales profundos y esto no se puede justificar únicamente por el déficit obvio de la racionalidad” (Luhmann, 1998)

No es casual que la COVID-19 exprese hoy intracivilizatoriamente todos estos procesos de cambio en una ruptura en las relaciones entre la naturaleza y la vida humana tanto como producto de las propias racionalidades y prácticas tecnoburocrático instrumentales de poder como las nuevas formas de organización de vida. Modelo de desarrollo global privatista que muestra no solo su carácter sino los límites para resolver los problemas acuciantes de los millones de seres humanos que exigen una mejor calidad de vida ante el efecto devastador de la relación humanos-naturaleza profundizados por la COVID-19. Como señala Foster:

“Un argumento central es que en la medida que la economía mundial sigue creciendo, los procesos económicos humanos comienzan a rivalizar con los ciclos ecológicos del planeta, abriendo como nunca antes la posibilidad de un desastre ecológico planetario. Esto ha empeorado dramáticamente por la producción de desechos y sintéticos (tóxicos). En el fondo está la lógica de la acumulación del capital, porque esta constituye la realidad estructural del capitalismo monopolista. La colisión entre el capitalismo y el

medio ambiente no significa otra cosa que una catástrofe en el siglo XXI, a menos que la humanidad cambie repentinamente de rumbo” (Foster, 2020).

Una crisis permanente donde la racionalidad instrumental hegemónica y los dogmatismos relativistas y/o nihilistas niegan o esconde las diversas crisis (crisis climática, crisis de soledad, patriarcalismo, nuevas desigualdades y exclusiones, crisis financieras, etc.) imponiendo nuevos mecanismos de control y dominación global. Como bien anota con razón Boaventura de Sousa Santos detrás de la idea de una crisis permanente está no solo los recortes en salud, educación, bienestar social o el deterioro de las condiciones salariales sino la nuevas concentración y centralidad del capital. Pues:

“El objetivo de la crisis permanente es que esta no se resuelva. Ahora bien, ¿cuál es el objetivo de este objetivo? Básicamente, hay dos objetivos: legitimar la escandalosa concentración de riqueza e impedir que se tomen medidas eficaces para evitar la inminente catástrofe ecológica. Así hemos vivido durante los últimos cuarenta años. Por esta razón, la pandemia solo está empeorando una situación de crisis a la que la población mundial ha estado sometida. De ahí su peligrosidad específica. En muchos países, los servicios de salud pública estaban hace diez o veinte años mejor preparados para hacer frente a la pandemia que en la actualidad. (De Sousa Santos, 2020)

Vemos descarnadamente aquí como para el poder hegemónico en su



Cerca del 13% de la población en Reino Unido sufre a causa de la soledad

vertiente racista la vida social solo es una mercancía descartable. Entre el hedonismo y la soledad los individuos y las colectividades en pleno impacto de la COVID 19 se preguntan: ¿Esto es vida? ¿Tiene sentido vivir así en un mercado que día a día devora la naturaleza, los cuerpos y las emociones? ¿Cómo vivir en un mundo en el que unos pocos se enriquecen mientras millones de seres humanos viven y migran bajo diferentes formas de violencias? ¿Qué futuro le espera a mi familia, hija/os, mi territorio, país?

La sociedad occidental incuba una profunda crisis estructural del ser individual y colectivo. Crisis que por el impacto del modelo neoliberal no solo ha destruido el “estado de bienestar” en sus necesidades básicas (alimentación, salud, vivienda, educación, ocio, etc.) sino el encuentro del yo y el otro como un nosotros de vida. No es casual que en Inglaterra se cree el Ministerio de la Soledad para afrontar los costos sociales ante el creciente descontento social existente. Situación que la

COVID-19 profundiza con la mayor muerte de la personas de la tercera edad en Bélgica (Pleyers, 2020) sino también con las crecientes migraciones que muestran las nuevas asimetrías sociales de la nueva exclusión global multirraciales. Actor/es principalmente jóvenes que plantean mayores demandas de democratización en una dinámica urbana cada vez más cosmopolita consumista. Pero donde como destaca Geoffrey Pleyers en un último artículo los movimientos sociales expresan una crisis que por si misma no generan un cambio social automático en sus racionalidades económicas y políticas en el mundo planteando en su significado nuevas narrativas (Pleyers, 2020). Es decir, los pueblos, las clases sociales y los grupos étnicos van más allá de los propios movimientos sociales (Pleyers, 2018).

Luchas sociales diversas que irrumpen en el mundo cuestionando el modelo privatista neoliberal como lo constatamos en Francia y Chile por ejemplo. Los “chalecos amarillos” reaccionan ante el

impacto de la financiarización buscando desesperadamente dar solución a sus problemas acuciantes: agua, luz, alimentación, etc. Jacqueline Mouraud, una de sus líderes fundacionales dice: “Ya no sé qué se necesita para salir de esta crisis... Emmanuel Macron nos habla del fin del mundo, pero nosotros no llegamos a fin de mes”. Otros testimonios destacan: “luchamos para que no se eleve el costo de vida, los impuestos; buscamos una educación y salud pública de calidad” (Rosas, 2018). Movimientos que llevan a recurrir a la razón de Estado como único medio de control de poder. Vemos así como en Francia y París se desplegaron más de 89,000 y 8,000 gendarmes (Garita, 2018).

Las movilizaciones en Chile incluso en plena pandemia muestran el agotamiento del modelo neoliberal. La elevación del costo de vida lleva a “evasiones masivas”, el saqueo de los supermercados, los ataques a las instalaciones públicas, los paros en puertos y cortes de carreteras. En respuesta el estado de emergencia y el toque de queda a tal punto que en su desesperación el Presidente Piñera en su mensaje del domingo 20 de octubre de 2019 señalara: “Estamos en guerra contra un enemigo poderoso e implacable que no respeta nada ni a nadie y que está dispuesto a usar la violencia sin ningún límite, incluso cuando significa la pérdida de vidas humanas, con el único propósito de producir el mayor daño posible”. Movilizaciones diversas que el COVID 19 paraliza, pero seguirán cada vez más organizadamente en el mundo.



Crisis sanitaria por escasez de oxígeno en Perú

Una crisis de horizontes de sentido histórico

La COVID-19 radicaliza la crisis estructural de horizonte de sentido de la modernidad/colonialidad en todas sus dimensiones y aspectos de la vida. Centraliza el biopoder pero también gesta nuevas formas de organización de un nuevo poder al servicio de la vida. Una etapa de transición de la crisis civilizatoria global y de la crisis del mundo occidental en el que desestructuran todas viejas relaciones sociales, nacen y desarrollan nuevos procesos de estructuración bajo diferentes modelos sociopolíticos, redefinen el rol de los Estados naciones hegemónicos/contrahegemónicos; y, el nuevo papel crucial de los modelos de desarrollo con sus impactos

diferenciados en la vida social, los cuerpos y los sentidos del ser, saber y poder en el mundo.

Una etapa de reproducción social que en su conjunto integran actores/ as sociales bajo nuevos procesos de acumulación y realización del capital cognitivo y financiero corporativo por un lado; y, el nuevo papel del Estado nación global. Estructuraciones y deestructuraciones sociales que impactan en los ecosistemas y sus recursos en una crisis de “colapsología” del sistema histórico moderno/colonial occidental pensando en nuevos modelos de desarrollo sostenibles. Como anota Bruno Latour:

“La crisis sanitaria está insertada (...) en una mutación ecológica irreversible. Si bien tenemos muchas posibilidades

de superar la primera, no tenemos ninguna de sobrepasar la segunda... La primera lección del coronavirus es la más increíble, y es que es posible en unas pocas semanas suspender en todo el mundo y simultáneamente un sistema económico que nos decían que era imposible ralentizar o redirigir... Por lo tanto, estima que “sería una pena no utilizar la crisis sanitaria para descubrir otros medios de entrar en la mutación ecológica de otra manera que no sea a ciegas” (Latour, 2020).

Vemos como aquí, los sistemas se autoreproducen hasta transformarse en otros sistemas. Unos grupos de poder se resisten a cambiar profundizando sus propias racionalidades mientras otros agrupamientos dan origen o desarrollan nuevas formas de organización de poder en ecosistemas diferenciados.



Igualmente a nivel social vemos surgir nuevas individuaciones, sociabilidades, socializaciones e identidades, imaginarios y mundos simbólicos en red de redes. Actore/as diverso/as que ante la privatización general de la vida social reivindican lo público y comunitario ante la creciente corrupción del sistema y las nuevas expectativas individuales y colectiva de consumo e integración geoeconómica, política, social y cultural de los pueblos del mundo.

El poder hegemónico y contrahegemónico se enfrenta en una nueva guerra fría. Estados Unidos acelera su crisis polarizando su conflicto con China y Rusia bajo el imaginario del sueño americano en crisis del estado nación integrando a todas las fuerzas posibles. Una crisis de transición de un mundo unipolar a otro multipolar. La COVID-19 en Estados Unidos muestra como el sistema se basa en una profunda desigualdad social y racial con altas tasas de mortalidad de las comunidades afro e hispano latinoamericano y caribeño en sus territorios. Una desestructuración

y nueva estructuración de los grupos étnicos, culturales, etarios, políticos, religiosos, sexuales, de género, nacionales, transnacionales, etc. Actore/as diverso/as que redefinen sus sentidos del ser individual y colectivos inter e intra generacionales en sus identidades y culturas cada vez más en globalización.

Una nueva dinámica transcultural donde lo inter, multicultural y transcultural se generaliza en procesos diversos de integraciones, resistencias, aculturamientos, sincretismos y nuevos procesos étnico raciales y socioeconómicos, políticos y culturales. Espacios de territorios donde confluyen y coexisten actora/es que se integran en la unidad de sus diferencias pero también se asumen nuevos fundamentalismos, relativas autonomías interdependientes o nuevas dependencias globales que hoy la COVID-19 aísla llenando sus vacíos existenciales cada vez con los deseos de una relación con el afuera (Badiou, 2018).

Vemos como la “concepción del

desarrollo” lineal evolutivo con su teoría sustantiva de “orden y progreso” occidental entra en una crisis terminal. Pues como destacaba el maestro Gonzales Casanova: “con el colonialismo y el darwinismo mitologizado (que) le asignaron al hombre blanco, en especial al anglosajón la condición de una especie superior cuyo destino y ‘carga’ es dominar al mundo” (Gonzales, 2004). Imaginario civilizatorio hegemónico y racista que destruye todo diálogo inter y transcultural democrático buscando volver imponer el viejo discurso del Estado Nación homogeneizador nacionalista. Discurso opuesto al imaginario nacionalista que busca un encuentro con el otro integrando los imaginarios nacionales transculturalmente en encuentros y en resistencias lingüísticas (Cuestas, 2018) o un mundo social nacional que comparta su palabra con el otro interculturalmente (Márquez, 2018).

La COVID-19 remece las estructuras y los procesos de individuación y sociabilidad en sus mundos cotidianos.

La feroz competencia individualista que despersonaliza el ser y los propios anhelos individuales y colectivos de vida en sus propios cuerpos y emociones empieza a ponerse en cuestión. Los jóvenes sienten que su vida ya no le pertenece sino en la intensidad del trabajo y/o sobrevivencia cotidiana son partes de una economía y sociedad que no les da vida. Se sienten que son parte de un mecanismo que no les da felicidad sino los agota en su hedonismo y soledad que mata. De ahí que reaccionen bajo diferentes formas entre el placer momentáneo y la droga como desfogue, un nuevo anarquismo o una actitud reflexiva de vida anhelando salir de esta “jaula de hierro”.

Las personas se van dando cuenta que el individualismo ciudadano patriarcal impuesto por la secularización occidental de lo divino, la modernidad del mercado y la política del estado nación, incluso en su versión más liberal, ya no le da sentido a su vida., son solo promesas que han quedado en el discurso y no resuelven los problemas de sus vida. Procesos de individuación y sociabilidad donde las ideas vitales de Nietzsche quedan cortas para comprenderlas. Pues ya no solo Dios ha muerto sino el sentido de vida es controlada y manipulada destructivamente por el biopoder haciendo creer que son libres pero en su adicción al consumo son atrapados por la voracidad de la financiarización, la neurociencia y la comunicación simbólica de dominación mental.

Una soledad que no libera sino destruye toda libertad individual y colectiva.

Dinámica inter e intracivilizatoria global donde los individuos no occidentales desean vivir como los occidentales, pero sin lograr muchas veces integrarse a la cultura occidental dominante porque saben en su imaginación que solo cabe adecuarse a las nuevas formas de sociabilidad, pues “el que vive por lo mismo perecerá por lo mismo” (Baudrillard, 1991). Crisis personales e interpersonales e intergeneracionales que se viven adentro y afuera del propio sistema en nuevas individuaciones entre lo real y virtual. Como destaca Marcelo Arnold: “La generalización de los vínculos marcadamente instrumentales que caracterizan a las organizaciones en marcha de la mano con la evolución social. Sus diversas estructuras emergen cuando se ajustan los medios para la búsqueda o cumplimiento de fines; de tal modo, sus cálculos racionales han desplazado y entrado en conflicto con las relaciones sociales, aparentemente desinteresadas, basadas en valores o por la tradición” (Arnold, 2014)

Una contradicción del yo y el otro en sí misma que el sistema ya no puede resolver en un nuevo encantamiento del mundo. Como bien destaca Byung-Chul Han, el poder hegemónico en su dinámica de control generaliza la individuación en egos que se autoexplotan en una competencia perversa que desarma crecientemente el yo. Una sociedad del rendimiento donde la socialización y sociabilidad va más allá de la sociedad disciplinaria de Foucault manipulando las emociones y fragmentando lo colectivo. Un yo individual donde el ser no se siente ya dueño de sí mismo sino verdugo,

víctima y sujeto de obediencia del sistema. Un biopoder donde la neurociencia, la psicocomunicación, la sociología, la ciencia política, cultura y el marketing, crean una hiperatención que agota la vida entre el hedonismo y/o el misticismo explotándose en una individuación que se naturaliza bajo la idea de un individuo individualizado “libre” (Han, 2017).

Crisis del ser en sus mundos del trabajo, géneros, cuerpos y emociones que conducen a las mayorías a nuevos desclasamientos, exclusiones e integraciones individuales y colectivos. Todo en un mundo social cada vez más violento como muestra la experiencia chilena (Pavez y Kraushaar, 2011) o un mundo como pensaba Sloterdijk, donde las relaciones abrazadoras de abrigo de la tradición, participación y comunión caen cotidianamente en la manipulación técnica condenados a “ser-en”, un mundo social cada vez más tóxico donde los intereses individualistas se cierran en el círculo de la desconfianza de su propia racionalidad (Sloterdijk, 2003)

Una sociedad al decir de Lipovetsky de la decepción de no-ser-del-todo, en una insatisfacción permanente que entre el sobrevivir o el vivir y saber venderse o inventarse en su gran mayoría viven un profundo vacío en situaciones crecientes de depresión, suicidios, adicciones y momentos paradójicos de “felicidad” histerizadas por el hiperconsumo (Lipovetsky, 2008). Campos diversos de actuaciones donde sin duda al decir de Bourdieu, los más desposeídos pierden la lucha simbólica por ser reconocidos o ser aceptados

La construcción de nuevos horizontes de sentidos de vida

como parte de la humanidad (Bourdieu, 2006).

Patrón de poder que por su propia reproducción crea y renueva sus mecanismos subjetivos e intersubjetivos de control económico, social, político y cultural ya no principalmente desde la coerción sino desde una política inteligente que agrada la subjetividad individual y colectiva como un todo (Han, 2014) que la COVID-19 hace un alto acentuando el control por parte del Estado nación. Pero como también destaca Chul Han se hace cada vez más evidente un control simbólico de la vida y las mentes que sistémicamente son bombardeado/as por los lenguajes simples de lenguajes manipulatorios que penetran en los cuerpos, la subjetividades y las emociones naturalizándolos como “clientes” y no como “personas” y coexistiendo paradójicamente con otras formas socioculturales y simbólicas individuales y colectivas que anhelan construir un nuevo horizonte de sentido histórico de una civilización de vida.

Vemos hoy surgir nuevos imaginarios civilizatorios sobre la base de la revolución de la información y comunicación. Imaginarios que buscan hoy no solo cumplir con las promesas e ideales de la modernidad: libertad, igualdad, fraternidad y felicidad sino integrar la revolución científico tecnológica a las diferentes formas de individuación, sociabilidad, socialización y mundos simbólicos de la vida. Un proceso en el que lo/as nuevos actores/as buscan nuevas racionalidades de la vida social por ejemplo como bien destaca Byung-Chul Han al referirse al impacto de la nueva revolución 5G, el Big Data. Cambio que a la vez que libera las individuaciones y las sociabilidades profundizan el control del neuropoder suprimiendo la libertad, crea nuevas desigualdades y exclusiones sociales en una creciente privatización del conocimiento, el control de la psique y el conocimiento a nivel prereflexivo individual y colectivo (Han, 2014).

El ser colonial sufre aquí también profundos cambios en sus especificidades.

En la glocalización del cambio fluctúa entre una individuación y sociabilidad de imitación y/o creatividad bajo la lógica hegemónica mediática y otras formas de resistencia y/o cambio socio político y cultural. Pero sus procesos de estructuración del yo van más allá de la simple dependencia acorde con sus movilidades sociales e institucionales diferenciadas entre lo formal, informal e ilegal de sus economías, culturas, clases, naciones y dinámicas transnacionales (Duran, 2007). Las nuevas clases medias y/o populares urbanas en nuestros países son casos saltantes porque se integran diferenciadamente y entran en conflicto con la propia financiarización hegemónica.

La CEPAL al referirse por ejemplo al impacto de la COVID-19 destaca que:

“La pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha puesto de relieve, de forma inédita, la importancia de los cuidados para la sostenibilidad de la vida y la poca visibilidad que tiene este sector en las economías de la región, en las que se sigue considerando una externalidad y no un componente fundamental para el desarrollo. La crisis sanitaria en curso pone en evidencia la injusta organización social de los cuidados en América Latina y el Caribe. Urge pensar las respuestas a las necesidades de cuidados desde un enfoque de género, ya que, como ha demostrado la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en reiteradas ocasiones, son las mujeres quienes, de forma remunerada o no remunerada, realizan la mayor cantidad



La COVID-19 incrementa la desigualdad entre los géneros

de tareas de cuidados” (CEPAL, 2020).

En este escenario de pandemia América Latina y el Caribe aceleran la nueva asimetría estructural de diferenciación social en sus sociedades. Como destaca Pablo Vommaro refiriéndose al impacto multidimensional de la COVID-19 en los jóvenes de nuestra región agudiza y profundiza las desigualdades inter e intrageneracionales; el reconocimiento de las situaciones juveniles en sus diferencias y diversidades, el obstáculo o limitación a reconocer éstas diversidades o barreras por la clausura del espacio público, el emprendimiento social comunitario o territorial, la movilización o protesta social, el profundo impacto laboral en sus empleos, la precarización del empleo, la diferenciación educativa por su conectividad, los jóvenes de los sectores populares, las violencias de género y las relaciones intergeneracionales planteando una mirada interseccional en sus generaciones, género, territorios, situación socio económica, trabajo, migración, cultura, educación y una mirada que garantice los derechos y expresión de los sujetos (Vommaro, 2020)

Situación que plantea el desafío de redefinir o construir nuevos conceptos para comprender y explicar las complejas situaciones que se avecinan como la de economía de vida, derechos de la naturaleza, derechos básicos sanitarios, alimenticios, vivienda, educación, ocio, etc. De Munk por ejemplo señala al respecto:



“La crisis actual exige un nuevo concepto: soberanía sanitaria. En el campo de la salud, sería la contrapartida directa de la " soberanía alimentaria" exigida por los movimientos de justicia global de los agricultores. De hecho, es absurdo que los europeos importen máscaras protectoras de China o dependan en gran medida de las drogas producidas en los Estados Unidos. El estado debe esforzarse por localizar la producción de equipos básicos de salud pública. El mercado mundial desregulado difunde las capacidades de producción de acuerdo con la ley de especialización, que está sujeta a una ventaja comparativa.

Es por eso que ninguna comunidad puede confiar en el libre comercio para su supervivencia (De Munk, 2020)

Por tanto, gestar en la presente transición civilizatoria global la conciencia que la profunda crisis raigal del sistema conduce al planeta y la vida humana a su autodestrucción por la racionalidad que impone la modernidad/colonialidad neoliberal sobre la naturaleza y humanos. Espacios urbanos de mercado donde el estado minino lo privatiza todo abandonando las pasadas formas del “Estado de bienestar”. Como escribe Enrique Dussel:

“Creemos que estamos viviendo por primera vez en la historia del cosmos, de la Humanidad, los signos del agotamiento de la Modernidad como última etapa del Antropoceno, y que permite vislumbrar una nueva Edad de Mundo, la Transmodernidad (de la que hemos expuesto algunos aspectos en otros artículos y libros). En esta, la Humanidad deberá aprender, a partir de los errores de la Modernidad, a entrar en una Nueva Edad del Mundo donde, partiendo de la experiencia de la necro-cultura de los últimos cinco siglos, debamos ante todo afirmar la Vida por sobre el capital, por sobre el colonialismo, por sobre el patriarcalismo y por sobre muchas otras limitaciones que destruyen las condiciones universales de la reproducción de esa Vida en la Tierra.” (Dussel, 2020).

Desarrollar una nueva concepción civilizatoria universal de vida que afirme nuevas formas de vivir, producir, consumir y convivir en lo económico, social, político y cultural naturalizando la vida social y humanizando la naturaleza con todos los saberes de la vida. Un cambio del ser individual y colectivo bajo políticas de vida sostenibles donde señala Boaventura de Sousa Santos:

“La primera es crear un nuevo sentido común, la idea simple y evidente de que, especialmente en los últimos cuarenta años, hemos vivido en cuarentena, en la cuarentena política, cultural e ideológica de un capitalismo encerrado en sí mismo, así como en la cuarentena de la discriminación racial y sexual sin las que el capitalismo no

puede sobrevivir. La cuarentena causada por la pandemia es, después de todo, una cuarentena dentro de otra. Superaremos la cuarentena del capitalismo cuando seamos capaces de imaginar el planeta como nuestro hogar común y a la naturaleza como nuestra madre original a quien le debemos amor y respeto. No nos pertenece. Le pertenecemos a ella. Cuando superemos esa cuarentena, seremos más libres ante las cuarentenas provocadas por las pandemia” (De Sousa Santos, 2020).

Por tanto, lo que visibiliza hoy la COVID-19 es la profunda crisis del sistema mundo moderno colonial. Crisis raigal de larga, mediana y corta duración que por los efectos de la aplicación del modelo neoliberal estalla

hoy globalmente poniendo en riesgo la vida en todos los planos. Desencanto que lleva a pensar en construir nuevos horizontes de sentido históricos de vida vinculando naturaleza-humanidad, humanos-humanos, humanos-tecnociencia en organizaciones inteligentes de vida y no en paraísos pasajeros del consumo (Lipovestsky, 2007) a pesar de su generalización.

En síntesis, el desafío de ser, saber y poder bajo una nueva concepción civilizatoria universal de vida. Paradigma que nos afirma como naturaleza-humanos interdependientes en organizaciones sociales reflexivas mejorando la calidad de vida de los ecosistemas y encantado al mundo ante la crisis raigal de la racionalidad instrumental. Un mundo donde los



El antropoceno y el impacto del hombre sobre la Tierra

mercados y la política, las ciencias y la tecnologías, sirven no para el control y dominio de unos contra otros sino para afirmar un buen y bien vivir. Horizonte de sentido histórico que bajo políticas democráticas de vida afirman la transmodernidad y la transculturalidad cumpliendo con las promesas de igualdad, libertad, solidaridad, felicidad y diferencias que la modernidad/colonialidad imperial occidental racialmente separó: lo verdadero con lo bueno y lo bello.

Bibliografía

- Arnold, M. (2014). Imágenes de la complejidad: La organización de las organizaciones. En Arnold, M., Cadenas, H. y Urquiza, A. La organización de las organizaciones sociales Aplicaciones desde perspectivas sistémicas. Santiago: RIL Editores.
- Badiou, A. (2018). Deleuze El clamor del ser. Buenos Aires: Manantial.
- Bartra, R. (2011). El mito del salvaje. México: FCE.
- Baudrillard, J. (1991). La transparencia del mal. Ensayo sobre los fenómenos extremos. Barcelona: Anagrama.
- Bauman, Z. (2007). Vida de consumo. México: FCE.
- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2003). La individualización El individuo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas. Barcelona. Paidós.
- Bizberg, I. (2020). Pensar más allá de la pandemia. Madrid: El País. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2020/03/31/opinion/1585610408_637589.html
- Bourdieu, P. (2006). Meditaciones pascalinas. Barcelona: Anagrama.
- Bringel, B. (2020). Geopolítica de la pandemia, escalas de crisis y escenarios en disputa. Geopolítica(s) Revista de Estudios sobre espacio y poder. Madrid: Universidad Complutense.
- CEPAL. (2020). La pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45335>
- Cuestas, J. (2018). Runashimi: colonialidad, poder y resistencia. Revista FAIA. Vol. 7. N°31. Ecuador.
- Chaparro, A. (2018). "tiempos (Pre/Post) modernos. En Rueda, E. y Villavicencio, S. (Editores). Modernidad, colonialismo y emancipación en América Latina. Buenos Aires: CLACSO.
- Chomsky, N. (2013). Chomsky: EE.UU. está acelerando la destrucción del mundo. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/96580-chomsky-eeuu-destruccion-mundo>
- Chomsky, N. (2020). Noam Chomsky: Crisis del COVID-19 se agravó por traición de EEUU. Recuperado de <https://www.hispantv.com/noticias/ee-uu-/463087/chomsky-coronavirus-trump>
- De Munck, J. (2020). Tres respuestas a la crisis del coronavirus. Open Democracy. Recuperado de <https://www.opendemocracy.net/en/democraciabierta/three-responses-coronavirus-crisis/>
- De Sousa Santos, B. (2020). La cruel pedagogía del virus. Buenos Aires: CLACSO.
- De Sousa Santos, B. (2020). Virus: todo lo sólido se desvanece en el aire. Rebelión. Recuperado de <https://rebellion.org/virus-todo-lo-solido-se-desvanece-en-el-aire/>
- Domingues, J. (2020). Coronavirus, ciencias sociales y política. CLACSO. Recuperado de <https://www.clacso.org/coronavirus-ciencias-sociales-y-politica/>
- Durand, F. (2007). El Perú fracturado. Formalidad, informalidad y economía delictiva. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Dussel, E. (2020). Cuando la naturaleza jaquea a la orgullosa modernidad. Council Hemispheric Affair. Recuperado de <http://www.coha.org/cuando-la-naturaleza-jaquea-a-la-orgullosa-modernidad/>
- Dussel, E. (2007). Política de liberación: Historia mundial y crítica. Madrid: Editorial Trotta.
- Foster, B. (2020). Entrevista: "El capitalismo ha fracasado. La disyuntiva es "a ruina o la revolución"". Kaosenlared. Recuperado de <https://kaosenlared.net/entrevista-a-bellamy-foster-el-capitalismo-ha-fracasado-la-disyuntiva-es-la-ruina-o-la-revolucion/>

- Garita, N. (2018). Testimonio en vivo desde París a mi correo personal. Diciembre.
- Germaná, C. (2014). Una epistemología otra. La contribución de Aníbal Quijano a la reestructuración de la sociología de América Latina. Lima: URP.
- Germaná, C. (2018). Un pensamiento crítico alternativo al eurocentrismo. Revista de política y cultura. Año 3. Septiembre. N°6. Lima: Ojo Zurdo.
- González, P. (2004). Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política. México: Anthropos.
- Gramsci, A. (2018). Pasado y presente cuadernos de la cárcel. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Handke, P. (2006). Ensayo sobre el cansancio. Madrid: Alianza Editorial.
- Han, Byung-Chul (2020). "El virus no puede reemplazar a la razón". <https://www.semana.com/cultura/articulo/byung-chul-han-el-virus-no-puede-reemplazar-a-la-razon/658847>
- Han, Byung-Chul. (2017). La sociedad del cansancio. Barcelona: Ed. Herder.
- Han, Byung-Chul. (2014). Psicopolítica. Barcelona: Ed. Herder.
- Kothari, A. (2020). Crisis de Covid-19 y transformaciones a largo plazo: alternativas de la India. Open Democracy. Recuperado de <https://www.opendemocracy.net/en/openmovements/covid-19-crisis-and-long-term-transformations-alternatives-india/>
- Latour, B. (2020). "No es el fin del mundo, es una advertencia". Chicago Tribune. Recuperado de <https://www.chicagotribune.com/espanol/sns-es-no-es-fin-mundo->
- Lipovetsky, G. (2007). La felicidad paradójica Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo. Barcelona: Anagrama.
- Luhmann, N. (1998). Sistemas Sociales. Lineamientos para una teoría general. Barcelona: Anthropos.
- Marquez, Á. (2018). El rol de construcción de la praxis intercultural. Revista FAIA. Vol. 7. N°31. Ecuador.
- Martins, P. (2018). Repatrialização numa sociedade sem trabalho. En O Povo. Consultar: <http://mail.globo.com/mail/u/o/#search/paulohenriquemar%40gmail.com>
- Mignolo, W. (2011). The Darker Side of Western Modernity: global futures, decolonial options. USA: Durham Duke University Press.
- Morin, E. (2020). Lo que el coronavirus nos está diciendo. SERVINDI. Recuperado de <https://www.servindi.org/>
- Pleyers, G. (2018). Movimientos Sociales en el Siglo XXI. Buenos Aires: CLACSO.
- Preciado, J. (2010). La construcción de una geopolítica crítica desde América y el Caribe. Hacia una agenda de investigación regional. Geopolítica (S). Vol. 1. n°1. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/14275>
- Pleyers, G. (2020). Los movimientos sociales y la batalla por el significado de la crisis del coronavirus. Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria, 6(1), 108-121. DOI: <http://doi.org/10.29035/pai.6.1.108>
- Preyers, G. (2020). Bélgica en país con más muertos por millón de habitantes. Madrid: El País. Recuperado de <https://elpais.com/sociedad/2020-04-19/belgica-el-pais-con-mas-muertos-por-habitantes.html>
- Quijano, A. (Ed) (2014). Descolonialidad y bien vivir. Lima: Editorial Universitaria URP.
- Quijano, A. (2000), "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina" Lander, Edgardo (Compilador), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, Perspectivas latinoamericanas, CLASO, Buenos Aires.
- Quijano, A. (2014). "Bien vivir": entre el "desarrollo" y la descolonialidad del poder. Descolonialidad y Bien vivir Un nuevo debate en América Latina. Lima. URP: Editorial Universitaria.

Roberts, M. (2016). La teoría marxista de las crisis económicas en el capitalismo. Sin Permiso. Recuperado de <https://www.sinpermiso.info/textos/la-teoria-marxista-de-las-crisis-economicas-en-el-capitalismo>

Rueda, E. (2018). "De palimpsestos y escisiones La modernidad en el pensamiento emancipatorio latinoamericano. En Rueda, E. y Villavicencio, S. (Editores). Modernidad, colonialismo y emancipación en América Latina. Buenos Aires: CLACSO.

Segato, R. (2017). Aníbal Quijano y la perspectiva de la colonialidad del poder en La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda. Recuperado de <http://leedor.com/2017/07/23/la-critica-de-la-colonialidad>

Sloterdijk, P. (2003). Temblores de aire En las fuentes del terror. Valencia: Pre-Textos.

Touraine, A. (2020). "Esta crisis va a empujar hacia arriba a los cuidadores". El País. Recuperado de: <https://elpais.com/ideas/2020-03-28/alain-touraine-esta-crisis-va-a-empujar-hacia-arriba-a-los-cuidadores.html>

Villacañas, J. (2013). Crisis: ensayo de definición. Vínculos de Historia, . 2. Recuperado de <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/3126/Crisis,%20ensayo%20de%20definici%C3%B3n.pdf?sequence=1>

Vommaro, P. (2020). Hablemos de Derechos Humanos en el contexto del Covid-19. Recuperado de <https://www.clacso.org/hablemos-de-derechos-humanos-en-el-contexto-del-covid-19/>

clacso.org/hablemos-de-derechos-humanos-en-el-contexto-del-covid-19/

Zizek, S. (2020). "El dilema es barbarie o un comunismo reinventado". El Mundo. España. Recuperado de <https://www.elmundo.es/cultura/literatura/2020/03/25/>



Neoliberalismo y dialéctica negativa ¹

Estevão Cruz ² y Juez Guimarães ³

Existe una brecha entre las críticas al neoliberalismo acumuladas por la izquierda mundial, y las críticas de la izquierda brasileña a la tradición liberal.

La nueva pandemia de coronavirus ha revelado al mundo la insostenibilidad, la injusticia y la crueldad del capitalismo neoliberal. La devastación de la naturaleza, la falta de responsabilidad pública y estatal por el bienestar de los pueblos, la desvalorización de las instituciones democráticas y de las instituciones reguladoras interestatales, la promoción de una nueva subjetividad empresarial y su sujeción a una lógica competitiva extrema, el ataque a la razón científica, el refuerzo de los valores heteronormativos y blancos que buscan violentar y redoblar la subordinación de las mujeres y recolonizar a la población negra, indígena, el nacionalismo xenófobo contra los inmigrantes, todos estos elementos caracterizan el movimiento del poder neoliberal y los escombros que deja en su camino.

Sin embargo, las consecuencias actuales del neoliberalismo, que deberían sumarse a la multiplicación de miles de muertes causadas por la pandemia debido a la destrucción de las redes de salud y protección social por parte de los gobiernos neofascistas de extrema derecha, ahora pueden entenderse mejor, no como expresiones de hegemonía, sino de la crisis de la hegemonía neoliberal. Esto no significa, en absoluto, que nos enfrentamos a un fin inminente del neoliberalismo.

De hecho, el neoliberalismo produce



La muerte de George Floyd y el racismo

efectivamente condiciones para su reproducción, y los momentos de crisis han sido utilizados históricamente por él como una palanca para su fortalecimiento, para su radicalización y transmutación. Pero el diagnóstico de crisis de hegemonía recurre a la interpretación formulada por Antonio Gramsci, de que estos son momentos en que el viejo orden está muriendo y aún no ha nacido uno nuevo. En esos momentos, según Gramsci, prevalecen las tendencias se profundicen.

El neoliberalismo ha tenido una vocación hegemónica desde su inicio, movilizand o principios y voluntades políticas que apoyan una refundación del Estado liberal. En el corazón del proyecto político neoliberal está la construcción de nuevas relaciones sociales y nuevas institucionalidades estatales basadas en el orden mercantil del capitalismo y en una moral conservadora.

Para contribuir a esta comprensión crítica del neoliberalismo por parte de

¹ Traducido por Guillermo Rochabrún de <https://atterraeredonda.com.br/neoliberalismo-e-dialetica-negativa/>

² Doutorando em Ciência Política na UFMG. ³ Professor de Ciência Política na UFMG.



Movimientos sociales en Chile

la izquierda brasileña, enumeramos y comentamos brevemente algunos trabajos que lo abordan fundamentalmente desde esta perspectiva política. Aunque desde 2008 la profusión de la investigación sobre el neoliberalismo ha sido enorme, presentando nuevos desafíos analíticos e interpretativos, hemos seleccionado algunos trabajos anteriores a ese período al considerar la importancia de su contribución, que a menudo se desconoce en el país. Muchos otros

trabajos valiosos quedaron fuera, pero justificamos la opción de poner a disposición, en un primer momento, aquellos que contribuyen a una visión panorámica e histórica, para una comprensión política y para la comprensión de su relación con la (destrucción de la) democracia.

Es necesario regresar al método de Marx: un programa de emancipación es tributario de un diagnóstico de la totalidad de las contradicciones del

capitalismo. Como dice Hegel, es necesario hacer el trabajo del concepto. Al igual que Adorno, es necesario desarrollar el sentido negativo y crítico de la dialéctica. Como sostiene Gramsci, sin una visión crítica e inmanente de la totalidad, no es posible avanzar en la construcción de un programa hegemónico.

El concepto de neoliberalismo necesita encontrar una base política, capaz de converger sus diversas dimensiones entrelazadas. Será necesario comprender su raíz orgánica con el proceso de financiarización y globalización, la génesis de poderes empresariales corporativos globales y sus redes institucionales. Sobre todo, es preciso historizarlo, comprender su ascenso desde sus orígenes hasta su poder para copar la contemporaneidad. Será necesario comprender su relación con el conservadurismo moral, e incluso con las nuevas formas de fascismo. Para comprender mejor sus diferencias internas en las ideas, y lo que tienen en común y diferente con el liberalismo clásico. Explicar sus nuevas dinámicas neocoloniales, en el contexto de la gran crisis sistémica de la hegemonía estadounidense frente al ascenso de China. Comprender sus conexiones con la disolución de las esferas comunicativas públicas y el proceso de creación de nuevos sentidos comunes. Finalmente, comprender su singularidad en el contexto brasileño, en sus diversas etapas de desarrollo.

Existe una clara brecha entre la acumulación crítica de las izquierdas brasileñas al neoliberalismo, y aquella

construida por la inteligencia -académicos y activista-, de la izquierda internacional. Ciertamente, hay un déficit en esta crítica pública del neoliberalismo en Brasil, lo que explica, en cierta medida, la fuerza de su legitimación política en el país.

Este artículo es el primero de una serie que busca contribuir al rigor, los alcances y la presencia pública de esta crítica en Brasil.

The SAGE handbook of neoliberalism

Editado por Damien Cahill, Melinda Cooper, Martijn Konigs y David Primrose, es la colección más reciente y amplia de análisis sobre la formación del neoliberalismo, así como de sus implicancias políticas, económicas y culturales. Al reunir 48 capítulos, el objetivo de los editores es presentar la diversidad, y hacer un mapa del estado del arte de los estudios académicos sobre el neoliberalismo, que ha experimentado un crecimiento vigoroso en los últimos años. Debido a sus características, es una gran posibilidad conocer el tema de forma panorámica, y puede leerse en cualquier orden en función de intereses específicos.

The road from Mont-Pelerin: the making of neoliberal thought collective

Esta obra de Philip Mirowski e Dieter Plewhe es un hito en la investigación historiográfica sobre el neoliberalismo. Con su publicación, el conocimiento sobre las raíces intelectuales, los registros del nacimiento y los debates inaugurales de lo que los autores

llamaron "el pensamiento colectivo neoliberal" aumentó enormemente. A lo largo del libro, los autores siguen los hilos del desarrollo intelectual y político del neoliberalismo desde su punto nodal: la Sociedad Mont-Pelerin, fundada en 1947, con un gran protagonismo de Friedrich Hayek. El libro constituye una contribución fundamental al conocimiento de las articulaciones, las estrategias y las diferencias entre las diferentes corrientes neoliberales.

The political theory of neoliberalism

Publicado a finales de 2018, este libro de Thomas Biebricher es hasta ahora la sistematización más completa del pensamiento político neoliberal. Para el autor, el pensamiento neoliberal es plural, pero está unificado por un problema común: las precondiciones para el funcionamiento del mercado. Vinculado orgánicamente a ello habría una preocupación genuinamente política, lo que lleva a muchos de estos intelectuales neoliberales a formular diferentes ideas sobre el Estado, la democracia, la ciencia y la política. Es fundamental para el escrutinio crítico de estas ideas que el libro dedique a autores de diferentes "escuelas" como: Friedrich Hayek, Ludwig von Mises, Alexander Rüstow, Wilhelm Röpke, Milton Friedman, James Buchanan, entre otros.

The hard road to renewal: Thatcherism and the crisis of left

Stuart Hall reedita aquí artículos publicados a lo largo de los años 1970 y 1980 que analizaron la crisis de la

izquierda y el surgimiento político del thatcherismo. Para Hall una pregunta sugerente, y que mantiene su vigencia, fue cómo el thatcherismo ganó el apoyo de las clases populares y trabajadoras, a pesar de que promovió un programa radical de retiro de derechos y de represión. Para él, la aparición del thatcherismo (en ese momento Hall todavía no usaba la noción de neoliberalismo como lo hizo años después) significó una profunda reconfiguración de la vida social, una "modernización regresiva", que no podía entenderse solo como una reacción de las élites económicas. Para Hall, el thatcherismo expresó efectivamente la construcción de un nuevo sentido común de la época, un proyecto hegemónico que forjó una nueva articulación entre los discursos de libre mercado y los temas orgánicos conservadores de tradición, familia y nación, respetabilidad, patriarcado y orden -lo que apunta de nuevo a la actualidad de su interpretación.



Arte visual de Thatcherism

Naissance de la Biopolitique. Cours au Collège de France 1978-1979

El análisis de Foucault del neoliberalismo sigue siendo una referencia inevitable. Publicado en francés recién el 2004, y traducido al inglés y portugués en 2008, El nacimiento de la biopolítica consiste en las exposiciones de Foucault en las clases del Collège de France en los años 1978-1979. En estas exposiciones, Foucault se preocupa por identificar, describir e interpretar el surgimiento del poder neoliberal como una forma de "conducir la conducta", como una racionalidad política que difiere del liberalismo clásico, se enfrenta al keynesianismo, y que debe ser visto como un arte de gobernar en nombre de una cierta concepción de la libertad. El espíritu pionero de Foucault también debe ser reconocido por el análisis precoz y perspicaz que hace de dos expresiones distintas, pero no antagónicas, del neoliberalismo: la corriente estadounidense de la Escuela de Chicago, especialmente de sus teorías del capital humano; y la corriente alemana del ordoliberalismo, con sus reflexiones teóricas sobre la economía social de mercado.

Crise et sortie de crise: Ordre et désordres néolibéraux

El libro de Gerard Duménil y Dominique Lévy es una referencia importante para las interpretaciones críticas de la economía política neoliberal. Para los autores, la "revolución neoliberal" representa las transformaciones políticas y económicas sufridas por el capitalismo en los años setenta y ochenta. Duménil y Lévy sostienen que

el neoliberalismo expresa la voluntad política de las clases propietarias capitalistas para restaurar sus ganancias y su poder de clase. Pero el avance de la "revolución neoliberal" solo puede entenderse en vista de la reorganización de las formas de regular el trabajo y las finanzas a escala global, que provoca el resurgimiento de un capitalismo sin disfraces, sin las ataduras y compromisos impuestos tras la Segunda Guerra Mundial, manifestando sus características violentas.

A Brief History of Neoliberalism

Hasta la publicación de este libro, en 2005, el término "neoliberalismo" era poco común en el entorno académico angloamericano. David Harvey fue uno de los primeros en tomar el término de las luchas anticapitalistas de la década de 1990 en América Latina, y en teorizar más ampliamente sobre la historia y la naturaleza política del neoliberalismo. Harvey considera al neoliberalismo

como un proyecto político para restaurar las condiciones para restablecer la acumulación de capital y, con más éxito, para restaurar el poder de clase de las nuevas élites económicas. Un aspecto clave que Harvey agrega a este enfoque económico-político es el énfasis que pone en la lucha acerca de las ideas, especialmente el concepto de libertad, en este proyecto político de hacer que el neoliberalismo sea dominante.

La nouvelle raison du monde. Essai sur la société néolibérale

Publicado el 2009, este libro de Pierre Dardot y Christian Laval está respaldado por un grupo de estudios sobre Marx y el capitalismo contemporáneo promovidos en años anteriores por los autores. Su formulación final siguió los acontecimientos de la crisis de 2008. Con escepticismo, Dardot y Laval diferían del diagnóstico de crisis terminal del neoliberalismo, que se propagó ampliamente en los círculos académicos y de izquierda. Para ellos,



Movilización social en el Perú

el error de diagnóstico provenía de la fuerza de una comprensión economicista del neoliberalismo. Por eso, alternativamente los autores propusieron entenderlo políticamente; es decir, identificar la naturaleza del proyecto político y social que representa y promueve desde el período de entreguerras. Así, el libro se divide en dos partes: una dedicada a los momentos fundacionales y debates, de refundación intelectual del lenguaje político liberal; y otra para explorar históricamente la forma en que el neoliberalismo se constituyó como un sistema normativo global, una nueva razón del mundo, que transforma el capitalismo y extiende la lógica del capital a todas las relaciones sociales y esferas de la vida.

In the Ruins of Neoliberalism: The Rise of Antidemocratic Politics in the West

Este libro de Wendy Brown merece ser leído cuidadosamente, por su muy fructífera reflexión teórica sobre la relación entre el neoliberalismo y el surgimiento contemporáneo de formas políticas antidemocráticas, autoritarias y neofascistas. En este libro, Brown argumenta que, al afirmar una superioridad civilizadora tanto del orden mercantil capitalista como de la moral heteronormativa y blanca de la tradición judeocristiana, el neoliberalismo contribuyó al desmantelamiento del orden social liberal anterior que buscaba integrar los principios de libertad e igualdad, y a la demonización de sus formas de

política democrática. Brown identifica que la visión neoliberal, mercantil y propietaria de la libertad sirvió para la formación de nuevas culturas políticas excluyentes, legitimadoras de violaciones de derechos, así como de subjetividades marcadas por la frustración y el resentimiento. Ambas fueron instrumentalizadas por nuevas fuerzas políticas de extrema derecha, que ascendieron políticamente, prometiendo tranquilizar a la hegemonía blanca, masculina y cristiana en las sociedades capitalistas.

Procesos constituyentes: caminos hacia el colapso democrático

Este libro de Gerardo Pisarello es una contribución necesaria para comprender la relación entre el neoliberalismo y la democracia. Trabajando desde una perspectiva política y no formalista, Pisarello concibe el movimiento neoliberal como un proceso de-constituyente de carácter des-democratizador. El surgimiento del neoliberalismo marca un proceso elitista, autoritario y continuo de destrucción de los derechos constitucionalizados en la posguerra, y que se intensifica a partir de la crisis de 2008. Para Pisarello, el proceso de-constituyente engendrado por el neoliberalismo, vacía el contenido democrático de los regímenes constitucionales, en favor del interés de las grandes empresas transnacionales, al colocar la propiedad privada fuera del alcance de la soberanía popular. Pisarello, quien también es un activista político vinculado al movimiento Barcelona en Comú, no se limita a este análisis, y también propone que "para activar los frenos de emergencia de un



Protestas en Honduras

de-constituyente desbocado", se necesita un nuevo constitucionalismo radicalmente democrático y transformador.

Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección

Este hermoso libro de la conocida filósofa y feminista española Ana de Miguel, concentra su crítica en la poderosa industria del sexo patriarcal, y en la forma en que se disfraza bajo formas emancipadoras y modernas de dominación a través de la mercantilización de las mujeres. Bajo el mito de la "elección libre" y el "consentimiento libre", en las sociedades tutelares patriarcales y desiguales, el neoliberalismo sirve para actualizar los valores, modos de relación y prostitución, que se presentan como una expresión de la libertad de las mujeres.

Referencias bibliográficas

FOUCAULT, Michel: Naissance de la Biopolitique. Cours au Collège de France 1978-1979. Gallimard, 2004. [Nacimiento de la biopolítica. Curso del Collège de France (1978-1979).

Akal, 2009.]

HALL, Stuart: The Hard Road to Renewal: Thatcherism and the crisis of Left. London: Verso, 1990. [El largo camino de la renovación. El thatcherismo y la crisis de la izquierda. Lengua de Trapo, 2018]

DUMÉNIL, Gerard; LÉVY, Dominique: Crise et sortie de crise: Ordre et désordres néolibéraux, PUF 2000. [Crisis y salida de la crisis. Orden y desorden neoliberales, México, Fondo de Cultura Económica, 2007.]

HARVEY, David: A Brief History of Neoliberalism. Oxford University Press, 2005. [Breve historia del neoliberalismo. Akal Editores, 2007.]

MIROWSKI, Philip; PLEWHE, Dieter. The Road from Mont-Pelerin: the Making of Neoliberal Thought Collective. Cambridge: Harvard University Press, 2009.

DARDOT, Pierre; LAVAL, Christian: La nouvelle raison du monde. Essai sur la société néolibérale. La Découverte, 2009. [La Nueva Razón del Mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal. GEDISA, 2013.]

PISARELLO, Geraldo: Procesos Constituyentes: Caminos para la ruptura democrática. Madrid: Editorial Trotta, 2014.

MIGUEL, Ana de: Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección. Madrid, 2015, Ediciones Cátedra.

CAHILL, Damien Cahill et al.: The SAGE Handbook of Neoliberalism. Sage Publications, 2018.

BIEBRICHER, Thomas: The Political Theory of Neoliberalism. Stanford University Press, 2018.

BROWN, Wendy: In the Ruins of Neoliberalism: The Rise of Antidemocratic Politics in the West. Columbia University Press, 2019.

Tomado de: https://aterraeredonda.com.br/neoliberalismo-e-dialetica-negativa/?utm_source=rss&utm_medium=rss&utm_campaign=neoliberalismo-e-dialetica-negativa&utm_term=2020-06-04 [4 de junio del 2020]



Representación gráfica del patriarcado

La codicia capitalista en tiempos del covid ⁴

Olmedo Beluche ⁵

A la memoria de Marco Gandásegui

La vida confirma lo que ya decía Marx desde el siglo XIX: el capitalismo es la ley de la selva en economía. Si queremos una sociedad donde lo prioritario sea la vida de la gente, el bienestar y la justicia social, basados en la administración racional de los recursos naturales y económicos, no pueden seguir gobernando los capitalistas y sus agentes.

Las epidemias siempre han existido y seguirán existiendo por dos motivos básicos. Por un lado, vivimos en la naturaleza y somos parte de ella, junto con las bacterias y los virus. Por otro, somos seres sociales, convivimos e interactuamos en colectividad. Esta es la principal característica que ha hecho fuertes a los humanos por encima de otras especies, pero de ella también se aprovechan virus y bacterias para transformarse en epidemias y, gracias a la globalización, en pandemias.

Las ciencias—y en particular las médicas—nos proporcionan hoy las armas para combatir las epidemias y sobrevivir como especie. La medicina, sin embargo, no puede resolver cómo se reparte la carga social de la pandemia en el terreno económico. Eso pertenece al campo de la política y se decide en el enfrentamiento entre la clase económicamente dominante, y quienes desde abajo se les oponen y resisten defendiendo sus derechos, luchando por un mundo distinto. En esto consiste la lucha de clases.

En Panamá eso se ha visto plenamente confirmado con el manejo que ha hecho

el gobierno Cortizo-PRD de la epidemia del COVID-19. Nunca antes fue tan evidente para la absoluta mayoría de las personas en este país que el gobierno defiende primordialmente los intereses de la clase dominante, así sea a costa de la vida de las clases populares. Primero el mercado y el capital que la vida y la salud.

El capital financiero ha sido el niño mimado del gobierno, a los banqueros se les ha permitido utilizar más de mil millones de las reservas que debían estar como garantía de los ahorros depositados y, como a todos los empresarios, postergar el pago de impuestos y la cuota patronal del seguro social. En medio de la crisis, ellos decidan la relación con sus clientes respecto a deudas e hipotecas. No en balde los bancos reportaron utilidades por B/. 1,800 millones de dólares en 2019.

También están contentos los especuladores financieros internacionales. Este es el gobierno que con mayor rapidez ha endeudado al país: 2000 millones en bonos a mitad de 2019; otros 2500 millones en bonos en marzo-abril de 2020; 300 millones con el BID; 500 millones con una agencia del Banco Mundial; 500 millones con el FMI.

Sumados estos números a la deuda previamente acumulada, superan los B/30 mil millones de deuda pública, más del 50% del PIB. Si se considera que esta deuda habrá que pagarla en un futuro mediano contra el gasto social, como en otros países del mundo, es para perder el sueño. Solo este año 2020, el gobierno había presupuestado el pago por servicio de la deuda por más de 3,700 millones de balboas.



Marco Gandásegui

⁴Extraído de <https://www.sinpermiso.info/textos/panama-la-avaricia-capitalista-en-tiempos-del-covid-19>. Publicado en Panamá, 24 de abril de 2020.

⁵Sociólogo y analista político panameño, profesor de la Universidad

La otra gran beneficiaria del gobierno ha sido Minera Panamá, que siguió saqueando nuestros recursos sin control del estado, incluso cuando ya se había impuesto la cuarentena a todo el país, hasta que los trabajadores empezaron a enfermar y morir por contagio del COVID. Solo entonces, ante los reclamos de los sindicatos y la ciudadanía, el gobierno impuso a la minera que detuviera sus actividades.

El presidente, por su parte, no ha querido firmar el Proyecto de Ley que establece una moratoria en el pago de servicios públicos, en beneficio de decenas de miles de asalariados que acaban de perder sus empleos por la crisis; de otros miles de micro, pequeños y medianos empresarios que se han visto obligados a cerrar, y de medio millón de cuentapropistas que viven del día a día. En cambio, el 20 de marzo de 2020 el gobierno emitió un Decreto Ejecutivo que suspende los contratos de trabajo de todas las empresas que cierran por la crisis del COVID-19, con lo cual los “empleadores no están obligados a pagar los salarios”. Con esto, quedaron en el desamparo decenas de miles de trabajadores y trabajadoras en todo el país.

A cambio, el gobierno ha ofrecido a los pobres el Plan Panamá Solidario, que les proporciona una bolsa de comida por valor de unos 20 balboas, y un bono de 80 balboas por familia. El gobierno sabe, porque los cálculos los hace el Ministerio de Economía (MEF), que al empezar la crisis el costo de una Canasta Básica de Alimentos en Panamá para una familia promedio de 4 personas era de poco más de B/.



Panamá frente a la COVID-19

300.00, sin considerar el costo de otras necesidades básicas (Canasta Básica General), que incluye vivienda, electricidad, agua, transporte, vestido, etc. Un bono de B/. 300 no es imposible. Lo están pagando en Costa Rica y otros países de la región: solo hay que decidirse a tomarlos de los B/. 3,000 millones programados para pagar el servicio de la deuda.

La represión, en cambio, ha sido rápida y eficiente. Miles de policías en las calles que, en un mes, ya habían arrestado a más de 20 mil personas por no cumplir la cuarentena. Han sido reprimidas las comunidades que han salido a exigir su bono. Se han comprado miles de dólares en equipos de pistolas “taser” y cámaras que no solo miden la temperatura, sino que identifican a la persona y su lugar de residencia, y se ha hecho gala del lema “proteger y servir” ... a la burguesía.

Por otra parte, el “equipo económico” del gobierno no deja lugar a sorpresas. Todos sus integrantes están vinculados a la dirección de la política económica durante los últimos 40 años. Son los responsables de la debacle social y económica que ha sufrido el pueblo panameño, y del deterioro de los sistemas públicos de salud y educación. Ahora planifican, junto al presidente, la salida económica de la crisis detonada por la pandemia, a través del asalto a las finanzas públicas y a los derechos de la clase trabajadora.

El empresario Carlos González De La Lastra, develó hace poco, lo que podría ser parte de esa salida. Lo fundamental es mantener el apoyo al sector logístico (comercio y servicios) y la inversión pública en grandes proyectos de infraestructura. Y en consonancia con el modelo neoliberal, propuso un estado más pequeño y menos democrático con



Movimientos sociales en Honduras

una Asamblea chica y manejable. Sin duda, tuvo al menos el mérito decir en voz alta lo que los otros piensan.

El diario La Prensa, por su parte, apunta en un artículo reciente que en los últimos diez años “la planilla estatal aumentó en más de 70 mil funcionarios, hasta alcanzar los 242 mil en diciembre de 2019, y el gasto anual se elevó en más de \$2 mil 400 millones, hasta \$4 mil 172 millones”. Todo esto abre un abanico de preguntas sin respuesta. ¿Quién va a absorber esa fuerza de trabajo si queda cesante? ¿La empresa privada? ¿Los salarios de los empleados públicos no ayudan a dinamizar la economía?

Lo que se viene es una política económica que seguirá beneficiando a los dueños de la banca, de los puertos y aeropuertos, de los comercios de la Zona Libre de Colón y los capos de la

Zona Libre de Colón y los capos de la especulación inmobiliaria. Allí darán sus frutos la pérdida de los derechos y conquistas laborales, y el despido de miles de empleados públicos despedidos o que han visto rebajados sus salarios, para asegurar que el déficit no se dispare y garantizar así el pago de la deuda pública y sus intereses a la banca.

La codicia de los capitalistas es tal, que les impide ver cómo su gula pone en jaque el propio sistema capitalista. Ante una crisis crisis sistémica, más explotación y más ganancias implican a un tiempo menos empleos y menos salarios, y menos consumo y mayor reiso de contracción económica.

La vida confirma lo que ya decía Marx desde el siglo XIX: el capitalismo es la ley de la selva en economía. Si queremos una sociedad donde lo protario sea la

vida de la gente, el bienestar y la justicia social, basados en la administración racional de los recursos naturales y económicos, no pueden seguir gobernando los capitalistas y sus agentes.

El presente y el futuro no tienen que ser esa pesada losa de explotación y miseria para las clases trabajadoras. De la tragedia de la Primera Guerra Mundial nació el primer gobierno de obreros y campesino en Rusia y desaparecieron los imperios. De la desgracia de la Segunda Guerra Mundial nacieron los movimientos de liberación y las revoluciones en China, India, Argelia, Vietnam, etc. De esta crisis debe nacer la conciencia de que necesitamos un gobierno de las mayorías trabajadoras, que nos permita enfrentar nuestros problemas con un plan verdaderamente solidario y socialista.

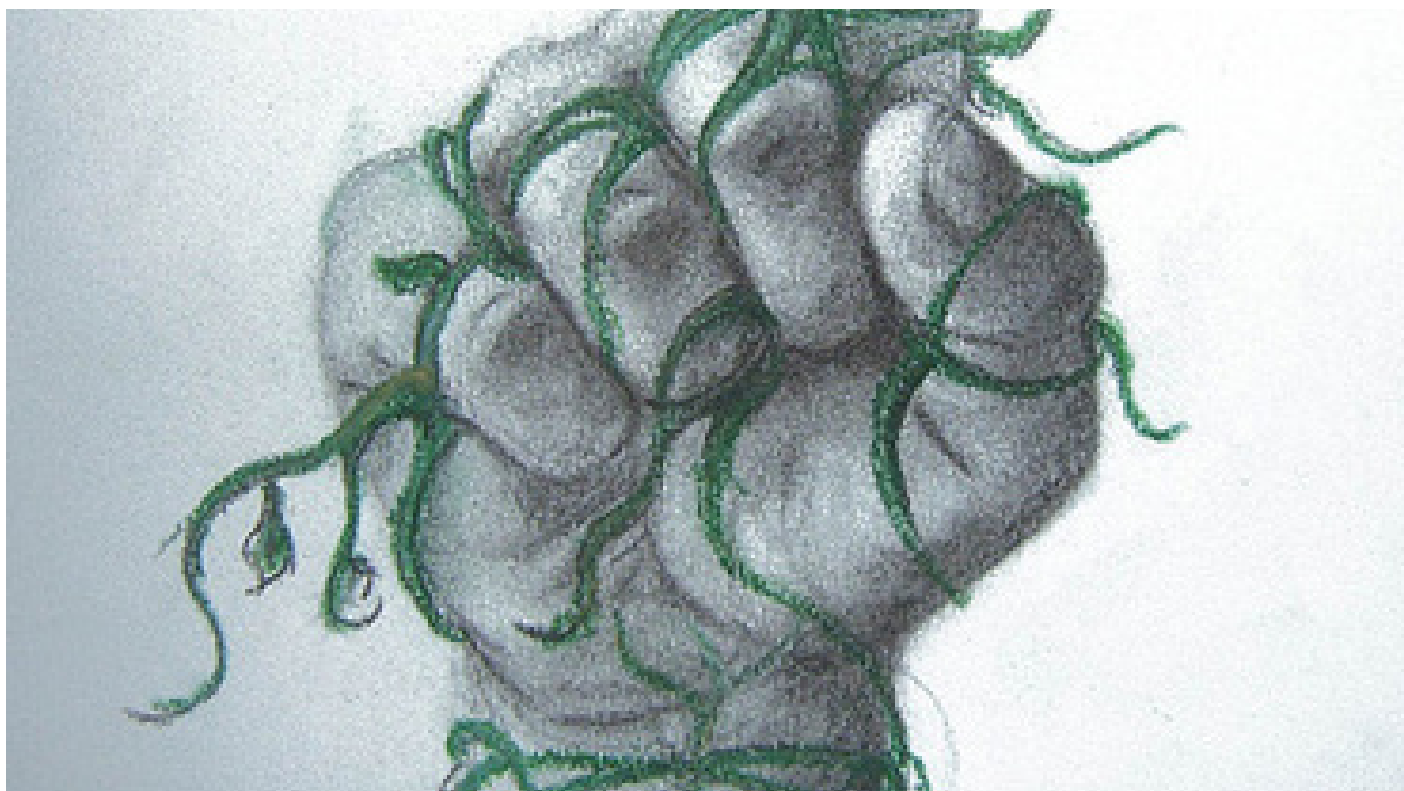
Cuidar la vida: crisis ecosocial y horizontes de futuro⁶

Breno Bringel⁷

Esto demanda la unidad de los sectores populares en la lucha contra la pandemia del coronavirus y del gobierno al servicio de los empresarios. Debemos exigir una renta básica universal para todos los afectados equivalente a una canasta básica familiar; la ratificación de los proyectos de ley 287 y 295; seguridad alimentaria para todas las familias comprando toda la producción agropecuaria nacional; cese de la represión y el autoritarismo, y una gestión democrática de la crisis reactivando los comités de salud comunitaria como lo propuso recientemente el Prof. Gandásegui. De esa lucha podrá nacer el proyecto político unitario que proponga al país otro Panamá posible.

La pandemia explicitó algo que los científicos, los movimientos sociales, las organizaciones internacionales y varios actores políticos han estado advirtiendo durante años: el planeta está brutalmente herido y, con él, nosotros también, individualmente y como humanidad. La situación es dramática y sentimos en nuestros cuerpos la profunda vulnerabilidad frente a los efectos de la pérdida de biodiversidad, el agotamiento de los recursos materiales y energéticos y el cambio climático. Los límites ecosistémicos han sido sobrepasados por la acumulación y el despojo ilimitado del capitalismo. Por ello, uno de los aspectos centrales de los debates sobre el futuro tiene que ver precisamente con cómo nos relacionamos con la naturaleza.

Tres proyectos diferentes disputan en el debate político los rumbos del mundo post-pandemia. El primero es el business as usual, centrado en el crecimiento del PIB como indicador de “bienestar”, en el desarrollismo depredador y en la búsqueda de nuevos nichos de mercado y de mercantilización de la naturaleza. Políticas de ajuste que exigen, una vez más, el sacrificio de todos para maximizar el beneficio y el lucro de unos pocos son evocadas para salir de la crisis. El mito del “progreso”, a su vez, también es movilizado una vez más, aunque ahora articulado a prácticas todavía más violentas y a una retórica que funde el negacionismo con el discurso de la eficiencia y del control ultra-tecnológico.



⁶Extraído de <https://latinoamerica21.com/cuidar-la-vida-crisis-ecosocial-y-horizontes-de-futuro/> ⁷ Profesor del Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (IESP-UERJ) y miembro del comité directivo de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS).

El segundo es el “Green New Deal”, que aunque surge inicialmente tras la crisis del 2008 en los círculos ecologistas de Reino Unido, gana más resonancia en los últimos años a partir de una propuesta de diputados demócratas en Estados Unidos para generar reformas sociales y económicas que llevarían a una transformación del sistema energético. Se difunde muy rápidamente durante la pandemia, con apropiaciones diversas de actores muy diversos, como empresas, organizaciones internacionales y la propia Unión Europea, que está creando su propio “European Green Deal”.

Ya el tercer proyecto es el de un cambio de paradigma hacia una nueva matriz económica y ecosocial, propuesto por movimientos combativos y diversos actores sociales y ecuménicos, anticapitalistas y ecologistas, que a lo largo de las últimas décadas han apostado y construido, principalmente a nivel local y en los territorios, iniciativas y agendas vinculadas a la justicia socioambiental, la comunalidad, el decrecimiento y el buen vivir.

La contienda entre estos proyectos parece llevarnos a tres escenarios posibles que no se dan de forma “pura” y pueden imbricarse de múltiples maneras, aunque todos ellos tienen su lógica propia: la recuperación del crecimiento económico atroz; la adaptación del capitalismo a un modelo “más limpio”, aunque no necesariamente más justo socialmente; y, por fin, la transición hacia un nuevo modelo de carácter postextractivista.



Iniciativa de Acuerdo Verde Europeo

¿Cuáles serían las implicaciones de cada uno de estos escenarios y proyectos? La implementación del business as usual supondría un fortalecimiento todavía mayor de la globalización militarizada, de la biopolítica del neoliberalismo autoritario y de un modelo de explotación que llevaría previsiblemente a escenarios catastróficos, entre los que se incluyen más guerras, crisis alimentarias, desplazamientos forzados y la profundización de la crisis ecosocial. El discurso de la “vuelta a la normalidad” es tributario de este tipo de escenario y se apoya en la angustia de buena parte de la población por recuperar su sociabilidad y/o su trabajo.

En el caso del escenario de adaptación, se prevén reajustes geopolíticos y geoeconómicos profundos. Ya no sería suficiente sólo con un maquillaje verde, que empezó tras la Cumbre de la Tierra de 1992 en Río de Janeiro, y con la “adjetivación” del desarrollo como “sostenible”.

Ahora habría que dar un paso más. Y sabemos que si el capitalismo acepta darlo, no lo hace necesariamente por cuidar del planeta, sino por que ésta puede ser una vía para maximizar las ganancias. Es así como la “economía verde” se renueva, en la coexistencia entre la acumulación del capital y el imaginario ambiental, tendiendo a profundizar las desigualdades Norte/Sur, la financiarización de la naturaleza y el racismo ambiental.

Pero hay que ser justos: este escenario mayormente “adaptativo” vive todavía una fuerte disputa. Por un lado, parte de las colectividades dominantes, principalmente en Occidente, entienden que es un camino a seguir. Por otro, fuerzas políticas que defienden la justicia social y la sostenibilidad ambiental como pares indisolubles buscan tensionarlo de varias maneras.

Es el caso, por ejemplo, de propuestas que denuncian que no es posible pensar en una transición energética y en energías renovables en el Norte, mientras se mantenga la minería y el extractivismo en el Sur. Por eso, es fundamental “descolonizar” la lógica del Green New Deal y construir alternativas globales, aunque ancladas en las especificidades de cada lugar, país y región.

Llegamos así al tercer escenario, que es el más difícil, pero también el más necesario para que el medioambiente no sea sólo una bandera para salvar el capitalismo, sino para “cuidar nuestra casa común”. Son los propios movimientos sociales, las experiencias territoriales y una diversidad de luchas y frentes populares y político-intelectuales quienes impulsan este escenario que busca romper con las narrativas hegemónicas de la economía verde. Los puntos de partida son los acúmulos y resistencias históricas de los pueblos de la floresta, de los movimientos indígenas, campesinos, negros y feministas, bien como de luchas por la agroecología, la soberanía alimentaria, los derechos de la naturaleza y el derecho a la vida.

Además de las luchas territorializadas, es fundamental generar plataformas políticas amplias, propositivas y transformadoras, que contribuyan a frenar la destrucción de ecosistemas y a combatir las múltiples desigualdades agravadas con la crisis sanitaria de la COVID-19. Con este espíritu acaba de crearse el Pacto Ecosocial del Sur, de carácter latinoamericano. Presentado

públicamente el día 24 de junio, cuenta con el apoyo de casi 500 organizaciones de toda América Latina.

Uno de los puntos centrales de la iniciativa es la articulación de la justicia redistributiva con la justicia ambiental, étnica y de género. Para ello, se combinan propuestas concretas, difundidas también en varios otros ámbitos (tales como la transformación tributaria solidaria, la anulación de las deudas externas de los Estados y una renta básica universal), con horizontes más amplios asociados a la construcción de economías y sociedades postextractivistas y el fortalecimiento de espacios comunitarios y de cuidado.

Avanzar en esta dirección exigirá responsabilidad colectiva. También sacrificios y cambios que van desde lo personal (cambio de hábitos, reducción del consumo o disminución de viajes) a lo más macro (políticas que posibiliten un cambio en el sistema alimentario o el decrecimiento radical en sectores como el petróleo, el gas y la minería), pasando también por las relaciones de trabajo y la vida social como un todo. Los gobiernos y todos aquellos que, en tiempos de pandemia, dicen defender la vida deberían contribuir a construir este cambio de paradigma ecosocial, ya que si el capitalismo es un destino de muerte, la naturaleza, por el contrario, es nuestra principal fuente de vida.



Campaña política Green New Deal

Los indoblegables mapuches⁸

Sergio Guerra Vilaboy⁹

La colonización del poder en su continuidad histórica

Entre las noticias que llegan sobre las impresionantes manifestaciones populares en Chile, que no se han apaciguado ni con la Covid 19, sobresalen las airadas protestas mapuches contra las injusticias cometidas a este legendario pueblo originario de Nuestra América. La heroica resistencia de los también llamados araucanos comenzó a resonar en los albores de la conquista de

América, cuando las huestes de Diego de Almagro, seguidas después por las de Pedro de Valdivia, invadieron la tierra austral.

En el valle del Mapocho, Valdivia fundó el 12 de febrero de 1541 la villa de Santiago de Chile, capital de la llamada Nueva Extremadura, de la que se proclamó Gobernador. Sin embargo, la nueva colonia no nació en un lecho de rosas, pues los mapuches esparcidos en la región entre el valle de Aconcagua y la isla de Chiloé se enfrentaron sin tregua a los ávidos conquistadores españoles.

A fines de ese mismo año se desató la primera gran ofensiva araucana encabezada por Michimalonco, que

logró destruir Santiago. La precaria situación de los conquistadores obligó a los primeros colonos a trabajar la tierra para sobrevivir. Pero el arribo de refuerzos permitió a los españoles avanzar hacia el sur y fundar la villa de Concepción (1550), junto a la desembocadura del Bio bío. La penetración europea intensificó la resistencia de los pueblos originarios, amenazados con ser expulsados de sus propias tierras, aniquilados o esclavizados.

En un movimiento defensivo, varias tribus se unieron a un valeroso guerrero llamado Caupolicán o Kalfulikan, en mapudungún, la lengua mapuche. A este se sumó Lautaro,



Manifestaciones sociales del pueblo mapuche

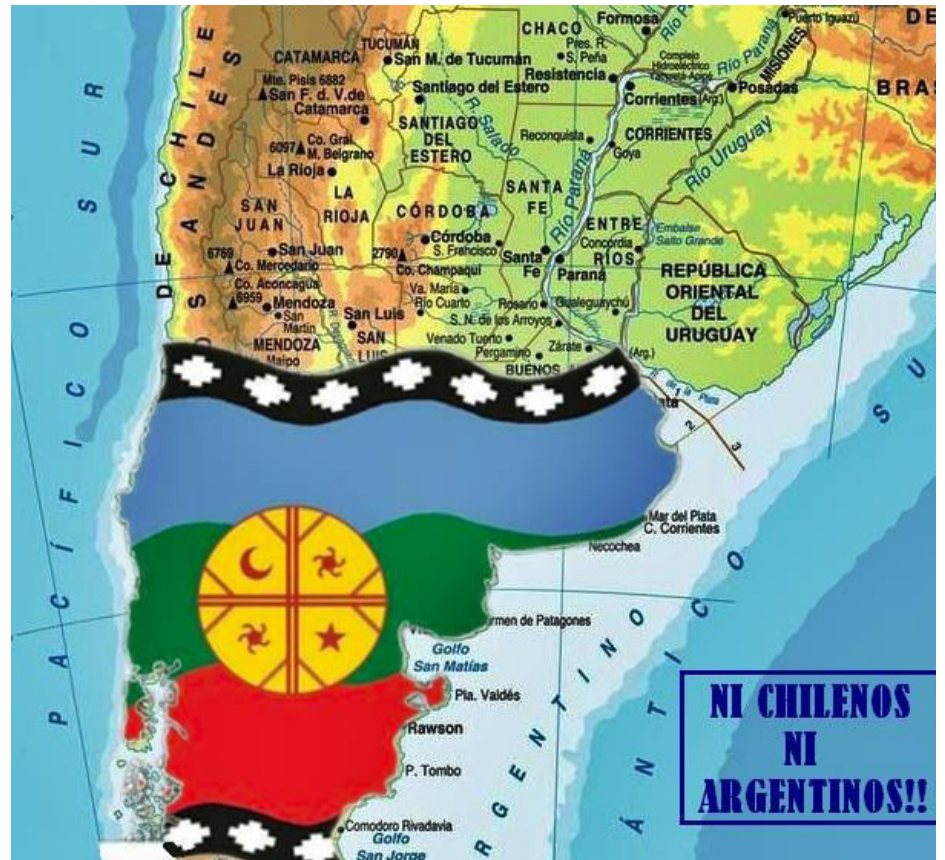
⁸ Extraído de <https://informefracto.com/la-nacion-y-el-mundo/madre-america-chile-la-nacion-y-el-mundo/los-indoblegables-mapuches/>

⁹ Historiador cubano, catedrático de Historia de América Latina en la Universidad de la Habana.

que había vivido entre los españoles y conocía sus tácticas militares. En enero de 1554, Lautaro infligió una sensible derrota a la hueste conquistadora en Tucapel, batalla que perdió al propio Valdivia, su jefe máximo, muerto empalado.

La tenaz lucha de los pueblos originarios continuó, aunque la traición hizo caer, en abril de 1557, a Lautaro, y en febrero de 1558, a Caupolicán, cuyas heroicidades sirvieron de tema al famoso poema épico *La Araucana* (1569-1592). Compuesto en el propio escenario de la guerra por el conquistador español Alonso de Ercilla, su propósito original era exaltar “el valor, los hechos, las proezas de aquellos españoles”, pero terminó siendo un canto de admiración a los mapuches, cuyas hazañas y elogios a Caupolicán, Lautaro, Galvarino, Rengo, Tucapel, los convirtieron en los verdaderos protagonistas de la historia.

Ercilla denominó aquella contienda Guerra del Arauco y a sus héroes los araucanos, palabra procedente del quechua, donde significa rebelde (*auka*), pues los incas ya habían sido contenidos por los mapuches en el río Maule. En esa misma arteria también fueron detenidos durante largo tiempo los invasores europeos por los araucanos, que ya utilizaban caballos y manejaban arcabuces. A fines del siglo XVI una sublevación generalizada amenazó la presencia hispana en Chile –fueron destruidas todas las villas españolas al sur del Bio-bío-, en la que perdió la vida el propio Gobernador Martín García Oñez de Loyola en la batalla de Curalaba (1598).



Pieza gráfica de la nación mapuche Wallmapu

En 1665 la Corona española se vio obligada a dejar en paz a los mapuches, firmando con ellos varios acuerdos o “parlamentos”, ampliados en 1773 al reconocerse la autonomía de la Araucanía, con el río Bio-bío de frontera con la Capitanía General de Chile.

Fue precisamente en los siglos XVII y XVIII que tribus araucanas cruzaron los Andes y se mezclaron con los pueblos originarios de las Pampas y la Patagonia, entre ellos los tehuelches, pampas y ranqueles. Con el mapusugún como lengua común, a los dos lados del extremo sur de la cordillera andina, se fue conformando una especie de nación mapuche independiente llamada Wallmapu.

En la década de 1820, cuando esa integración de los pueblos originarios iba tomando cuerpo, los patriotas criollos, para conseguir que los mapuches dejaran de apoyar a los realistas, les reconocieron sus derechos ancestrales sobre el extremo meridional y la autonomía, lo que fue clave para la derrota de España. Formadas las repúblicas de Chile y Argentina, sus respectivas elites pronto reanudarían la hostilidad a los mapuches hasta llegar a cometer un verdadero genocidio, maquillado con los eufemismos de “pacificación” de la Araucanía y la “conquista del desierto”, temas de nuestra próxima nota de Madre América.

La Pacificación de la Araucanía y conquista del desierto

Las campañas militares contra los mapuches en Argentina y Chile, encubiertas con los nombres de “conquista del desierto” y “pacificación” de la Araucanía, fueron dos caras de la misma moneda, dirigidas al exterminio de los pueblos originarios del extremo sur del continente. El *modus vivendi* alcanzado con los araucanos desde fines de la colonia, respetados por los libertadores durante la independencia, comenzó a alterarse cuando Argentina y Chile consolidaron la organización estatal y lograron la indispensable estabilidad interna para imponer su soberanía sobre las regiones indígenas autónomas.

Detrás de la expansión territorial estaba el interés de ampliar el área de la producción agropecuaria de exportación para satisfacer la geofagia de sus élites—desde 1866 así lo exigía la Sociedad Rural Argentina— e impulsar el modelo de crecimiento capitalista fundamentado en el *laissez faire* y el régimen liberal. De paso se llevarían las fronteras a las delineadas por España en la colonia. Para conseguirlo, los primeros gobiernos republicanos de los dos países sudamericanos lanzaron con regularidad expediciones punitivas contra los mapuches y facilitaron el asentamiento de colonos en sus tierras, en un proceso semejante al que en la actualidad desarrolla Israel contra Palestina. Ya entre 1833 y 1834 el dictador argentino Rosas avanzó con sus fuerzas hasta el río Neuquén, en el centro de la Patagonia, donde esperó que el ejército chileno hiciera lo mismo del otro lado de los Andes. El naturalista inglés Charles Darwin, testigo de la

despiadada ofensiva, escribió: “Aquí todos están convencidos de que es la más justa de las guerras, porque va dirigida a los salvajes. El plan del general Rosas consiste en matar a todos los indios rezagados, empujar luego todas las tribus hacia un punto central y atacarlas allí con auxilio de tropas chilenas”.

Desde la segunda mitad del siglo XIX los violentos planes expansionistas de Buenos Aires y Santiago de Chile se aceleraron bajo la impronta de dos ambiciosos generales, el argentino Julio A. Roca y el chileno Cornelio Saavedra. Ellos fueron los artífices de las campañas militares para exterminar a los mapuches, conocidas como la “conquista del desierto” en Argentina y la “pacificación de la Araucanía” en Chile, y que eran muy parecidas a la que entonces se desarrollaba en Estados Unidos, donde el único indio bueno era el que estaba muerto, en frase atribuida al General Custer.

A la brutal ofensiva gubernamental se opusieron tenazmente los pueblos originarios, destacándose los indómitos caciques Mañilwenu, el Gengis Kan del Arauco, y Calfacura, el Napoleón de las Pampas, calificativos del historiador mapuche Pedro Cayuqueo. Estos indoblegables jefes indígenas llegaron incluso a coordinar sus acciones militares a ambos lados de la cordillera andina. En 1867, Kilapán, hijo de Mañilwenu, se sumó a los ataques de Calfacura contra los fortines argentinos sembrados en territorio mapuche que facilitaron su victoria en la batalla de Quechereguas.

No obstante, desde fines de los setenta, la abrumadora superioridad

militar de los ejércitos de Argentina y Chile terminó por imponerse y los mapuches no pudieron contener el alud que les cayó encima. El gobierno chileno, tras ocupar Lima en 1881 durante la guerra con Perú, pudo trasladar a la Araucanía una parte de sus tropas y cerrar su campaña militar con el fusilamiento del cacique Colipi ese mismo año y la refundación de Villarica (1883). Del lado argentino, el desenlace llegó en 1885 con la rendición ante el nuevo gobernador de la Patagonia del último jefe mapuche: Sayweque. Los prisioneros fueron sometidos a privaciones y vejámenes, como los miles de indígenas obligados a desfilar encadenados por las calles de Buenos Aires.

Las tierras arrebatadas a los mapuches, entregadas a criollos blancos e inmigrantes anglosajones, sirvieron para expandir la producción de trigo, lana y carnes, mientras los sobrevivientes a la limpieza étnica eran arrinconados en reservas y convertidos en peones. Era el cumplimiento del ideal racista proclamado por el escritor y político argentino Domingo Faustino Sarmiento, de reemplazar a los indígenas por la “raza caucásica, la más perfecta, la más inteligente, la más bella y la más progresiva de las que pueblan la tierra”, pues como confesara impudicamente en 1876: “Por los salvajes de América siento una invencible repugnancia. Esa calaña no son más que unos indios asquerosos a quienes mandarían colgar ahora si reapareciesen. Lautaro y Caupolicán son unos indios piojosos, porque así son todos. Su exterminio es providencial y útil, sublime y grande. Se los debe exterminar sin ni siquiera perdonar al pequeño, que ya tiene el odio instintivo al hombre civilizado.”

ENSAYOS HOMENAJE

Un pensamiento crítico alternativo al eurocentrismo ¹⁰

César Germaná ¹¹

Aníbal Quijano es, sin duda, uno de los científicos sociales más creativos, rigurosos e influyentes en el mundo del pensamiento social de América Latina de hoy. Su vasta obra nos ha posibilitado comprender el caótico mundo en el que vivimos al ampliar nuestros conocimientos sobre los procesos fundamentales de organización y transformación de nuestras sociedades y nos ha ayudado a descubrir el horizonte histórico de futuro que viabilice la construcción otro mundo posible; esto es, otra forma de existencia social que sea verdadera, buena y bella.

Conocía Aníbal Quijano en 1964, cuando fue mi profesor en el Departamento de Sociología de la Universidad de San Marcos. Posteriormente, he seguido y participado en alguno de sus diversos proyectos intelectuales y políticos. En Chile, en el Seminario sobre la marginalidad; y en los años setenta, en la revista *Sociedad y Política*, y más recientemente en la Cátedra América Latina y la Colonialidad del Poder. En la medida en que he tenido la inmensa alegría de compartir con el maestro, el colega y el amigo sus reflexiones y los proyectos que ha realizado en más de medio siglo, quisiera abrir algunas cuestiones que me parecen importantes para comprender su fundamental obra.

La primera cuestión se refiere a cómo se puede leer productivamente los textos de Aníbal Quijano. Creo que existen dos maneras de leerlo. De un lado, y quizás constituye la lectura más generalizada, nos encontramos con una lectura escolástica, académica; leerlo para hablar de lo que se ha leído y citar sus ideas y sus argumentos. Es una lectura importante pero no es la más fructífera intelectualmente. En cambio, una lectura más provechosa será aquella en donde se lee –como señala Pierre Bourdieu a propósito de Michel Foucault– “no para obtener conocimientos, sino para sacar de allí reglas para construir su propio objeto” (Bourdieu, 1998). Esta es una lectura que nos permite apropiarnos de la manera –el *modus operandi* diría P. Bourdieu– como Aníbal Quijano plantea y resuelve las cuestiones sobre las diversas problemáticas que analiza. Es una lectura que nos podría ayudar a hacer avanzar nuestros propios estudios e investigaciones.

Se puede resumir la perspectiva de análisis de Aníbal Quijano en tres cuestionamientos a la versión eurocéntrica de las ciencias sociales y en la afirmación de puntos de partida alternativos.

En primer lugar, el cuestionamiento a la epistemología de la simplificación, tal como fue inicialmente planteada por René Descartes. La segunda regla del Discurso del método señala: “dividir cada una de las dificultades, que examinare, en cuantas partes fuere posible y en cuantas requiriese su mejor solución”. El principio alternativo que

organiza los análisis de Quijano es el de la complejidad; examina la realidad social como un denso tejido de relaciones sociales articuladas por el poder en una totalidad histórica atravesada por la heterogeneidad estructural, pero sin dejar de señalar la especificidad de cada ámbito de la vida social; esto es, sin reificar la totalidad ni sus elementos componentes. Un buen ejemplo del análisis en donde existe una interacción e interdefinición de los elementos componentes de la totalidad social es el texto “Colonialidad del poder y clasificación social” donde examina las implicaciones de la colonialidad del poder en los diferentes ámbitos del patrón de poder colonial/moderno: la clasificación social, la articulación política, la distribución del trabajo, las relaciones de género y las relaciones intersubjetivas.

El segundo cuestionamiento al eurocentrismo es al rígido dualismo sujeto–objeto. Esta escisión ha sido fundamental para las perspectivas epistemológicas idealistas –que ponen entre paréntesis al objeto– como para las perspectivas empiristas –que ponen entre paréntesis al sujeto–. El principio alternativo de Quijano es el de la intersubjetividad del conocimiento; esto es, la tesis de que el conocimiento es un producto social. “El conocimiento de la sociedad es un momento de la acción social” señala Quijano y agrega que “el conocimiento es un elemento de la estructura de las relaciones intersubjetivas de la realidad y se valida en ella. El conocimiento es un modo de relación entre individuo y realidad sólo en tanto y en cuanto el individuo es

¹⁰ Extraído de <https://revistaojozurdo.pe/unpensamientocritico/>

¹¹ Sociólogo peruano y vicepresidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología Perú.

sede y agente de una estructura de relaciones materiales e intersubjetivas” (Quijano, 1990, p. 17).

El tercer cuestionamiento al eurocentrismo es a la pretensión de neutralidad valorativa en el análisis de la vida social. Este supuesto plantea que el científico social sólo puede abordar —como en el caso del positivismo— el examen de lo que es, de la realidad tal como existe, buscando sólo la detallada comprobación de los vínculos causales regulares y abandonando toda preocupación por el deber ser. El principio alternativo de Quijano consiste en afirmar el carácter crítico y comprometido del conocimiento social donde no sólo se trata de examinar las formas de organización y las tendencias de cambio de la

sociedad sino la búsqueda de lo que debe ser el orden social que queremos construir. En consecuencia, el examen de cómo se organiza la sociedad y su transformación está comprometido con una profunda exigencia ético-política: busca contribuir a la tarea de alcanzar la radical democratización de la sociedad. La perspectiva de conocimiento y la perspectiva de transformación no están yuxtapuestas en sus reflexiones, sino que forman parte del mismo proceso del pensamiento crítico. En el comentario que hizo a la ponencia Por la praxis de Orlando Fals Borda, en 1978, delimitaba con bastante precisión esta orientación cognoscitiva: “El conocimiento de la realidad social sólo es accesible, plenamente, desde el interior de una práctica social transformadora. Lo cual, ciertamente,

implica una opción epistemológica y, al mismo tiempo, ética. Quien quiera adquirir un conocimiento pleno de la realidad social, tiene que dedicarse a la práctica social transformadora. O renunciar a esa ambición de conocimiento” (Quijano, 1978).

Partiendo de esta perspectiva de análisis alternativo al de las ciencias sociales eurocéntricas, es necesario tener en cuenta al ensayo como forma privilegiada con la que Quijano presenta sus reflexiones e investigaciones. Frente a la fetichización positivista del artículo científico y a la desvalorización del trabajo científico del posmodernismo, el ensayo científico social le sirve a Aníbal Quijano como el procedimiento más adecuado para abrir cuestiones y explorar horizontes alternativos. Creo que son cuatro las razones de esta orientación.

En primer lugar, porque el ensayo le permite desarrollar un pensamiento que es a la vez intelectualmente riguroso, moralmente bueno y estéticamente armonioso.

En segundo lugar, porque el ensayo le consiente una gran libertad intelectual para dejar de lado las artificiales fronteras que disciplinan a las ciencias sociales y sacar a la luz la complejidad de la existencia social desechando toda forma de reduccionismo.

En tercer lugar, porque el ensayo le proporciona la posibilidad de vincular la reflexión teórica con los datos e informaciones de tal modo que lo fáctico no puede pensarse sin conceptos, así



La llegada de Colón

como no se puede pensar el más puro concepto sin referencia a la facticidad.

En cuarto lugar, porque el ensayo le posibilita desarrollar un análisis riguroso de las diversas cuestiones sociales sin estar sujeto al cientificismo sistemático del saber absoluto.

Deja de lado la intransigencia de un fetichizado método científico para adoptar la rigurosa y densa trama de ideas que se entretujan entre sí.

Creo que la siguiente afirmación de Max Bense, da cuenta, de manera precisa, del estilo de Quijano. “Escribe ensayísticamente quien redacta experimentando, quien vuelve y revuelve, interroga, palpa, examina, penetra en su objeto, quien lo aborda desde diferentes lados, y reúne en su mirada espiritual lo que ve y traduce en palabras lo que el objeto permite ver bajo las condiciones creadas en la escritura” (citado por Theodor Adorno 2003, p. 27).

La conclusión de Theodor Adorno en El ensayo como forma es la siguiente: “la ley formal del ensayo es la herejía”. Y la mayor herejía de Aníbal Quijano es haber desvelado los mecanismos del poder que han estructurado a nuestras sociedades, cuyo eje ha sido la dependencia histórico-estructural y la colonialidad del poder. El poder es el gran desconocido de las ciencias sociales. Cuestiones como ¿quién ejerce el poder? o ¿dónde y cómo lo ejercen? no son temas de investigación. Porque —como señala Franco Ferrarotti— “uno de los poderes más insidiosos del poder

consiste en el poder esconderse, actuar indirectamente, sin exponerse. Deus absconditus. El poder es móvil, huye, se esconde” (Ferrarotti, 1973, p. 198). Y el gran mérito de Quijano ha sido mostrar al poder como la forma más perversa de control de la existencia social en la medida que la dominación/explotación atraviesa todas las relaciones sociales y las estructura en patrones de poder. Así el poder de la razón instrumental y la colonialidad del poder han modelado al patrón de poder colonial/moderno.

Finalmente, quisiera referirme a la perspectiva que ilumina los análisis de Aníbal Quijano: la incesante búsqueda de las tendencias que en la propia realidad histórico-social permitan modelar un orden social alternativo al actual patrón de poder colonial/moderno que surgió hace más de quinientos años y que ha llegado a un punto de bifurcación y, por lo tanto, actualmente se encuentra en una crisis final, incapaz de seguir reproduciéndose. Esta búsqueda no se la ha planteado como la construcción de una utopía sino como una utopística, en el sentido que I. Wallerstein le ha

dado a este término: la indagación racional de las opciones históricas del futuro. Para Quijano esta exploración se plasmó en la tesis de la socialización del poder, propuesta que se encontraba en germen en el proceso que siguió la Comunidad Autogestionaria de Villa El Salvador, sobre todo en el periodo 1979-1983; en los últimos años ha desarrollado la noción de descolonialidad del poder como el proceso que se encuentra implicado en el “bien vivir”, proyecto planteado por los pueblos originarios de América y que traduce otra forma de convivencia social basada en la armonía entre los seres humanos y entre los seres humanos y la naturaleza y que tiene como fundamento la racionalidad de la solidaridad.

En conclusión, en la obra de Aníbal Quijano encontramos la fundación de un proyecto que tiene aspectos prometedores para el análisis y la transformación del actual orden social y que puede ser prolongado fecundamente en diferentes direcciones.



Comunidad Urbana Autogestionaria de Villa el Salvador

Marco A. Gandásegui Pensador prolífico y multifacético

Dídimo Castillo Fernández

Influencias intelectuales

Referencias

Adorno, Th. W. (2003), "El ensayo como forma", en: *No-tas sobre literatura*, Madrid, Akal.

Bourdieu, P. (1998), "¿Qué es hacer hablar a una autor? A propósito de Michel Foucault", en: *Capital cultural, escuela y espacio social*, México; Siglo XXI.

Ferrarotti, F. (1973), *Una sociología alternativa*, Barcelona, A. Redondo editores.

Quijano, A. (1978), "Comentario a la ponencia de Orlando Fals Borda", en: *Simposio Mundial de Cartagena. Crítica y política en Ciencias Sociales*.

Quijano, A. (1990), "Notas sobre los problemas de la investigación social en América Latina", en: *Revista de Sociología, UNMSM, N° 7*.

El pasado viernes 24 de abril la sociedad y comunidad académica panameña y latinoamericana fue impactada con la inesperada partida de Marco A. Gandásegui, sociólogo, pensador prolífico y multifacético, quien durante la segunda mitad del siglo pasado y lo que va de éste, mantuvo e hizo sentir su influencia en la reflexión, el análisis crítico y la construcción de agendas de la investigación social en el país y en la región. Conocí personalmente a Marco a principios de la década de 1980, recién inaugurada la carrera de Sociología en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá. Desde aquellos años forjamos una larga amistad. Mi estancia como asistente en actividades de documentación y edición en el Centro de Estudios Latinoamericanos (cela) "Justo Arosemena" durante casi 10 años, me permitieron constatar su calidad humana y, particularmente, su capacidad excepcional como académico dedicado y comprometido con el conocimiento y los procesos de transformación social.

El cela, dirigido por Marco en aquellos años, aglutinaba a un selecto grupo de intelectuales del más alto nivel académico, entre los que destacaban Ricaurte Soler, filósofo e historiador; Simeón González, politólogo; Guillermo Castro, sociólogo e historiador; Carmen Miró, demógrafa; Gerardo Maloney, sociólogo; Julio Manduley, economista y George Priestley, politólogo, entre otros. El trabajo conjunto, además de otorgarle un carácter multi e interdisciplinario y asegurarle el reconocimiento a nivel regional, lo convirtió en un espacio de reflexión y debate permanente, que generó importantes publicaciones en formato de libros, cuadernos de trabajo y de investigación y, sobre todo, la edición siempre oportuna y puntual de la revista *Tareas*. De ahí que la trayectoria académica de todos ellos, pero particularmente la de Marco, haya estado indisolublemente ligada y marcada por la dinámica de reflexión promovida y desarrollada en torno al cela y la revista *Tareas*, junto a otros esfuerzos editoriales. La confluencia de temas, la intensidad de los debates, la permeabilidad de ideas de unos hacia otros, las inevitables discrepancias y, particularmente, la necesidad de nuevos abordajes, así como de las exigencias impuestas por la propia dinámica de la sociedad panameña, explican la variedad y transversalidad de los temas abordados por Marco en libros, artículos científicos y de análisis de coyuntura, publicados en revistas y periódicos de circulación nacional.

Marco realizó estudios de periodismo



Homenaje a Marco Gandásegui en la CLES

La centralidad de su obra

en la Universidad de Chile, a comienzo de la década de 1960, y posteriormente de Sociología en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (flacso), en el mismo país, en el periodo inmediatamente anterior al derrocamiento del gobierno socialista de Salvador Allende. A temprana edad, se nutrió de las reflexiones y debates críticos que conllevaron a la institucionalización de las ciencias sociales en América Latina, particularmente con la creación de la Asociación Latinoamericana de Sociología (alás) en 1950, de la que fue posteriormente presidente en 1979; de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (flacso) en 1957, y del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (clacso) en 1967, institución con la que mantuvo vínculos de estrecha colaboración hasta el final de su vida. Fue una época académicamente rica de grandes debates sobre la modernización, el desarrollo y las condiciones de dependencia de América Latina, y también de crítica marxista a los enfoques hegemónicos. Desde su origen, la proyección del CELA estuvo marcada por ese elemento articulador con la academia latinoamericana y con la agenda política de los procesos y movimientos sociales en la región.

La influencia de Soler se mantuvo latente a lo largo de su trayectoria académica y política. Tuvieron en común el interés por la cuestión nacional poniendo como centro las condiciones de dependencia que desde la conformación del país o antes, incidieron en el desarrollo interno, y el necesario impulso y afirmación de un proyecto nacional popular. No obstante, en parte también por razones cronológicas y de énfasis en sus enfoques, Marco enfatizó con mayor ahínco en el análisis de las particularidades de la estructura social panameña y en las subyacentes contradicciones de clase. No es trivial que Marco inaugurara su entrada a la Sociología con la publicación de la obra que lo catapultó, considerada un clásico de la sociedad panameña, la Concentración del poder económico en Panamá, estudio pionero con el que puso en evidencia una de las constantes contradicciones de la estructura social que, a más de 50 años, lejos de subsanarse se mantiene en nuestros días y coloca al país como uno de los de mayor desigualdad social de la región.

A diferencia de lo perceptible a primera vista, toda su obra está marcada por una preocupación central: la caracterización

de la estructura social panameña, las desigualdades de clase y la viabilidad de impulsar proyectos alternativos no excluyentes, contenido en sus libros La fuerza de trabajo en el agro, Acumulación y migración interna en Panamá, Las clases sociales en Panamá, Las luchas obreras en Panamá y La democracia en Panamá, así como en los innumerables artículos de análisis crítico e investigación. En su obra hay un factor común o punto de continuidad que, aunque no necesariamente explícito, la cruza e integra en una preocupación central. Sus estudios sobre la fuerza de trabajo en el agro ponen en cuestión el modelo clásico de la proletarianización campesina, constatando la pauperización de dichas clases. Sus investigaciones acerca de las clases sociales, en particular de las luchas obreras, dan cuenta de las características propias de una estructura de clase en un contexto de escasa industrialización dada la inherente hipertrofia terciaria derivada de la condición de tránsito del país. En la misma línea de reflexión, sus estudios sobre la democracia panameña, quizá su obra cumbre, intentan comprender la viabilidad, vicisitudes y posibilidades impuestas por la estructura social que, de origen, limita la construcción de



Lucha de los educadores en octubre de 1979, marcando el inicio del fin de la dictadura militar en Panamá.

ciudadanías “auténticas”. Lo anterior, resultado del proceso restringido de obrerización, en la actualidad explica la amplia masa de trabajadores en el llamado “sector informal” o independiente, con consecuencias directas sobre los procesos de construcción de ciudadanía.

Marco avanzó notablemente en la comprensión de la estructura social y política panameña, marcada por las condiciones de dependencias económica y social. Quizá percibió que faltaba algo más allá del estudio de la cuestión nacional, en congruencia con las tesis del historiador Alfredo Castillero, sobre la denominada “primera globalización”, que de una u otra manera colocó a Panamá desde su origen en el centro de la dinámica de la hoy llamada “globalización”. Marco llegó a suscribir tácitamente este concepto, pero explícitamente el de “globalización neoliberal” o neoliberalismo, entendido como un modelo de transferencia o despojo de riqueza. La crisis de Estados Unidos de 2008 lo llevó a plantear de manera reiterada la “muerte del neoliberalismo”, dadas sus inherentes contradicciones. Durante sus estudios de doctorado en la Universidad de Binghamton, Universidad Estatal de Nueva York, pudo haber sido influido por las tesis de Immanuel Wallerstein acerca de la pérdida de hegemonía y decadencia de Estados Unidos, y colapso y crisis final del capitalismo mundial. Tengo la impresión de que se inclinó más por la tesis de Giovanni Arrighi y el supuesto desplazamiento del centro de hegemonía de Washington



Monumento a los mártires, en la avenida homónima en Panamá

hacia Pekín. Percibió, en todo caso, las consecuencias de un capitalismo mundializado en crisis. Esta preocupación marcó uno de sus más importantes proyectos: la creación y coordinación por más de 15 años del grupo de trabajo de clacso: “Estudios sobre Estados Unidos”, colectivo al que permanentemente enriqueció con sus ideas centradas en la crisis de hegemonía de dicho país, la emergencia de una “nueva geopolítica”, considerando los cambios en la dinámica social y económica global, las condiciones internas de Estados Unidos, particularmente de su estructura de clase y sistema político, así como las consecuencias sobre América Latina.

Un legado para pensar

La diversidad y heterogeneidad de su obra, sistemáticamente propositiva, estuvo marcada por sus preocupaciones sobre el rumbo del cambio social nacional e internacional. La abundancia de sus escritos ofrece muchas aristas para el análisis. Todos sus trabajos, inclusive los desarrollados en el ámbito periodístico, destacan por su originalidad y erudición, así como por su capacidad excepcional de adecuación permanente y su vasto conocimiento e información sobre los procesos sociales nacionales y del capitalismo global. En todas las facetas de su trayectoria intelectual, Marco deja un legado singular.

ENTREVISTAS

Entrevista a Silvia Federici¹²

Nosotras, como feministas y movimientos de mujeres de todo el mundo de muchísimos años, vamos repitiendo que este sistema no garantiza nuestro futuro, no garantiza nuestra vida.

Que este sistema nos está matando de tantas formas diferentes, pero todas conectadas.

Que nos está matando con la agricultura industrializada, con la comida.

En el 2019, más de 4 millones de personas murieron en el mundo de diabetes o de esta comida fast food tan venenosa. También la contaminación de las aguas, los pesticidas. Y estamos denunciando que las mujeres del mundo -campesinas, indígenas, urbanas- son la primera línea en la lucha por una reproducción y por una sociedad diferente. Por una reproducción que nos da vida, que nos da futuro. Entonces esta epidemia, es muy importante decirlo, hace muy visible y muy evidente lo que está pasando cada día, con la guerra, con la dislocación y la expropiaciones de la gente que son expulsadas de su campo, con la contaminación del medio ambiente, la destrucción de la naturaleza, el aumento y el incremento de la desesperación. Por ejemplo, una estadística breve: hoy en Estados Unidos se habla que 20 mil personas han muerto por el coronavirus, que

es terrible. Todavía el año pasado solamente 48 mil personas se suicidaron porque esta vida siempre es más triste y difícil. Como siempre, las que sufren más en esta situación son las mujeres: hoy podemos ver que las que están en primera línea como trabajadoras de cuidado son las enfermeras, todas las mujeres que trabajan en negocio o tienda para vender, son sobre todas mujeres. También en los hospitales. Y en la casa, el incremento de trabajo: tener los hijos en casa, sin darle miedo, protegerlos de esta amenaza.

Y pone en el centro, y nos hace muy visible de la importancia de la reproducción, porque la reproducción es el cuidado, la crianza, el cocinar, la comida, el limpiar y la crianza de los enfermos. Es también el cuidado de la naturaleza, la agricultura. Las mujeres son las primeras trabajadoras de agricultura de subsistencia, una agricultura que no es al lucro, sino al sustento de su familia. Al cocinar. Es así que pueden controlar lo que se pone en el cuerpo, que no te va a matar, porque esta agricultura industrializada nos ha dado los cánceres, muchísimas enfermedades que son completamente construidas, completamente derivadas del hecho que esta agricultura es mucho más rentable (del profit, que significa lucro), que da mucho más lucro, y no la agricultura de pequeñas dimensiones, campesina, donde la gente trabajaba con una relación muy directa y muy estrecha con la naturaleza. Y también esta globalización y esta división internacional de la producción que, de nuevo, está causada por el profit: no tiene ningún sentido de buscar la

manzana que llegan de la china o de las manzanas que llegan de miles y miles de kilómetros.

Entonces yo creo que podemos ver que el terreno de la reproducción es el terreno estratégico fundamental por la construcción de un futuro, de una sociedad. Porque reproducción significa vida, significa futuro. Más que vivimos en un sistema capitalista, que su problema fundamental, lo que lo hace insustentable, es que sistemáticamente se basa sobre la subordinación de la reproducción de la vida. La subordinación de nuestra vida, de nuestro futuro, al profit individual, al profit de la compañía de las grandes corporaciones. Entonces esto es el capitalismo, que se funda sobre la explotación del trabajo humano y la subordinación de nuestra reproducción. Porque se puede ver que toda la medida económica y política que buscan y ponen en acción es conformada por esta finalidad. Entonces creo que la lucha hoy es una lucha que las mujeres ya están haciendo, y por eso los movimientos de las mujeres a nivel internacional hoy son tan estratégicamente importantes. Podemos ver que es la lucha para recuperar la medida más básica de nuestra reproducción. Que sea la riqueza social que hemos producido, que sea la tierra, el control sobre el agua, sobre la foresta, etc.

Entonces es crear formas de organización, redes de mujeres, que ya se están formando, para fortalecer los lazos y nuestra capacidad no solo de resistencia sino de enfrentarse al

¹² Entrevista extraída de La Vaca. "Silvia Federici sobre coronavirus y capitalismo." (30/06/2020)

al Estado y enfrentar otro tipo de sociedad. Como se dice en España y en América Latina, una sociedad donde la vida es al centro.

Y también crear formas de reproducción más solidarias. Desde hace muchos años, con otras compañeras del todo el mundo, hablamos de la política de los comunes: nunca se ha verificado cómo es importante estos conceptos de la política de los comunes. No de pensar individualmente sino colectivamente, de pensar nuestra cotidianidad, nuestro trabajo y el futuro. Pensarlo colectivamente. No aislados. Y ahora lo que están haciendo es intentar aislarnos en nombre de esta epidemia. Debemos tener mucho cuidado porque el miedo es que van a usar la epidemia y el miedo de morir, que es muy fuerte y legítimo, para continuar aislarnos, para desmantelar nuestras protestas.

Es importante que desde abajo empecemos a recuperar el control de nuestra vida, y a tomar decisiones colectivas. Y esto significa también que parte de nuestra lucha debe ser imponer al Estado como parte de recuperar de la riqueza social, de relocalizar los lugares donde se puede cuidar nuestra salud. Ahora muchísima gente tiene miedo de ir al hospital, porque saben que se pueden infectar, que no es solo un lugar de cuidado de salud, que te cura. Es también hoy un lugar donde hay hoy una situación increíble, porque no hay lo que sirve. Porque la persona que trabaja ella misma está en peligro. Entonces fíjate la importancia de relocalizar, de tener



Silvia Federici

estructuras de la comunidad como una vez estaban en muchísimos países. Antes de la vuelta neoliberal hubo pequeñas clínicas y lugares donde una persona podía ir si tenía un problema, sin necesidad de ir al hospital. Entonces en esta estructura se podía también ejercitar un mayor control sobre el tipo de cuidado que nos dan, que necesitamos. Se podía establecer un intercambio entre la gente del barrio, de la comunidad, de los que trabajan de instituciones. Necesitamos revitalizar esta estructura, porque ahora no es solo el Estado o no el Estado: es claro que tenemos la necesidad de usar estructuras que llegan de las instituciones, pero una alternativa es empezar a reflexionar colectivamente sobre lo que necesitamos, nuestra salud, la comida, el territorio, situaciones que afectan nuestra vida, pero, en el mientras, relocalizar la agricultura, la salud, crear formas de control colectivo, de hacer decisiones, de buscar decisiones colectivas, de comprender.

Creo que es importante reflexionar sobre la que es la lealtad cotidiana antes del coronavirus. Aquí hablo sobre todo de los Estados Unidos, por ejemplo del

período 2017-2018, donde más de 60 mil personas han muerto de la influenza, y cerca de mitad de un millón de personas han muerto de cáncer. Hay miles que mueren de diabetes. Entonces es una estadística que es increíble. Es una lealtad que demuestra que estos sistemas crean condiciones de muerte permanente. Sin hablar de la guerra. Por años de años los Estados Unidos, la comunidad europea, en complicidad, están creando una situación de guerra permanente que ha destruido el Medio Oriente y el norte de África.

Entonces, es importante como mujeres y feministas ver que tenemos una mirada particularmente clara de la importancia de la discusión de la vida, de cuáles son nuestras vulnerabilidades, de cuáles son las necesidades que tenemos, y que podemos ver que necesitamos una lucha muy amplia. Una lucha que conecte mujer del área urbana con área rural, para crear nueva estructura, nuevo lazo de solidaridad y nuevas forma de reproducción. Toda inspirada para el concepto de que la reproducción de la vida y la finalidad de la sociedad debe ser el bienestar, el buen vivir y no el lucro privado.

Entrevista a Gina Vargas ¹³

Hoy nos encontramos en contextos de revueltas, autoritarismo. ¿Cómo ves el estado actual de la institucionalidad de las democracias para avanzar en derechos para las mujeres?

La pregunta de los millones. Creo que en general para América Latina la democracia o esta forma de ejercer la democracia está en crisis. Está en crisis la forma en que la perciben, no dando espacio a una democracia ampliada, cotidiana; a una democracia en las relaciones sociales, en la economía, en distinto ámbito. Entonces el núcleo democrático está cooptado por los poderes hegemónicos y los medios de comunicación, un buen sector pertenece a ellos. Eso hace que todo lo que es el asentamiento de una cultura democrática más amplia se vea perturbada por estos mal usos de la democracia. Incluso utilizando mecanismos democráticos como el impeachment para hacer acciones profundamente antidemocráticas, como lo que pasó con Dilma en Brasil, pero también sucedió en Honduras y Bolivia. Ha habido tres o cuatro casos similares en América Latina.

Mi primera impresión cuando vine a Chile en noviembre del año pasado; estaba fascinada con la forma de la movilización, me fui a las marchas, a las bibliotecas, me fui al ministerio contra Plá. Pero cuando comenzamos a entrevistar a las mujeres, a la red de mujeres profesionales que habían atendido a las mujeres violadas, realmente sentí que no habíamos salido de la represión que sufrí cuando

Pinochet dio el golpe. Entonces, son 30 años donde estas dimensiones democráticas fundamentales se ignoraron dejando muy mal a la institucionalidad democrática de este país, siendo Chile uno de los países que tiene mayor institucionalidad con relación a otros países de la región. Eso es lo que se ha debilitado en este momento, creo que hay que recomponer o repensar hacia dónde queremos llegar, no solo en la democracia sino también la economía que ha cooptado las dinámicas democráticas.

Independientemente de lo dramático que puede ser, como tú describes, el estado de la situación actual, particularmente por las violaciones a los derechos humanos, igualmente podríamos entender que esta revuelta es una oportunidad para demostrar que los diagnósticos que las mujeres organizadas estaban haciendo sobre el modelo económico, eran correctos. Las mujeres hemos denunciado permanentemente las debilidades de las democracias, las debilidades de esta mirada tradicional de la economía representada en la frase que se ha acuñado tan fuertemente en esta conferencia: “El patriarcado ha hecho a nuestros cuerpos lo que el extractivismo le ha hecho al territorio”. Crees que esta es una oportunidad para el feminismo como una apuesta política para el nuevo escenario que se nos abre.

Sin duda. Junto con la sensación de que estos 30 años no habían pasado el nivel de represión y brutalidad de

Carabineros, lo que sí es extraordinario es el nivel de movilización alrededor de una causa de cambio, eso que han llamado la marcha de la dignidad. Eso es, no es que la gente se muera de hambre necesariamente, es que la gente quiere una consideración mayor de sus derechos para poder... En la época mía, terminé mi Sociología acá en Chile y no pague ni un centavo...

La primera vez, vi a las tesis acá. Después voló y estuvo en India, en Turquía, estuvo en toda América Latina. Ha estado en Perú cuando organizamos el ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología) fueron allá. Ha sido un momento de mucha creatividad y creo que las feministas han sido lo máximo. Las protestas de los estudiantes y de la población indígena Mapuche son otras dimensiones que responden a demandas de la vida cotidiana no resueltas.

Además de proyectos sociales, políticos, económicos y culturales, tienen estrategias de resistencia para enseñarnos.

La resistencia ha sido increíble, entonces cuando llego y veo que las feministas se están juntando en este espacio que se llama Asamblea Feminista, hay otros también, pero la consigna principal que levantan es Asamblea Constituyente por lo que han estado luchando: Asamblea Constituyente Paritaria y Plurinacional, eso es un gol de media cancha porque eso no estaba en la agenda y ahora sí. Ese es un tremendo aporte de la lucha nuestra porque entendemos que hay

¹³ Extraído de <https://oge.cl/gina-vargas-sociologa-peruana-feministas-estudiantes-y-los-mapuche-han-sido-motores-en-los-ultimos-anos-es-ahi-que-comenzo-esto/>

voces que han sido dejadas de lado; mucho más que a las de nosotras.

TH: Qué bonito lo que dices, porque da la impresión las feministas tendríamos más conciencia que la fragmentación política no nos hace bien para enfrentar lo que se nos viene y, por otro lado, estas estrategias políticas de sumar demandas más que mirar todo como un proyecto político conjunto, ahí es cuando decimos: el feminismo cruza todo, no es una demanda más, no es que la plurinacionalidad sea una demanda más también.

Ahí te cambia la fisonomía democrática, social y política del país. Creo que es toda una enseñanza esta experiencia, realmente. A pesar de los excesos, de los asaltos, de los destrozos, que son lamentables. Pero es inevitable que, en este tiempo de explosión vital en Chile, no sucedan. Carabineros debería estar mirando un poco más eso, que persiguiendo a los manifestantes.

Chile y su relación con el cuerpo de las mujeres

Dicen que las formas en que hagamos las cosas en Chile podrían ser un laboratorio para América Latina y probablemente para el resto del mundo.

GV: Sin duda porque han puesto el dedo en la llaga, porque toda la discusión del sistema ya está tan generalizada. Como dice Alicia Bárcenas acá en la CEPAL “bueno no llegamos al 2030 si no hay cambio de modelo”. Sin embargo, los gobiernos no están asumiendo esto,

incluso los entre comillas progresistas, todos han sido extractivistas de muchas formas. Entonces es muy complicado porque la contradicción está también entre la gente que es aliada para estos cambios, pero son avances. Sí, la movilización de las mujeres ha sido increíble.

Gina y en este laboratorio, pensémoslo como “Chile laboratorio”, hay una disputa entre dos grupos: aquellos que creen que hay que hacer una Comisión de Verdad a partir de lo que ha sucedido en Chile en materia de violaciones a los derechos humanos y otro que no, que sostiene que los mecanismos institucionales están operando para establecer verdad, justicia y transparencia en torno a lo que ha ocurrido. ¿Qué crees tú?

Creo que se perdió la oportunidad de tener una Comisión de Verdad real con los crímenes de la dictadura. Creo que ha sido uno de los vacíos que existe en este proceso acá en Chile. Yo también quisiera que se formara una Comisión de Verdad ahora. Porque es cierto que hay posibilidades de avance; las leyes están de alguna forma, los ministros han retrocedido, también el presidente, pero creo que nos debemos una Comisión que sea capaz de establecer claramente cómo ha sido este proceso.

Nosotras vamos a hacer una causa abierta también en Chile. El caso chileno es paradigmático de lo que pasa en América Latina con relación al cuerpo de las mujeres. Ahí queremos realmente hacer algo impactante, entonces cómo no va a servir una

Comisión de Verdad. Nosotras hace dos años hicimos el Foro Social Panamazónico y le toco a Perú, va variando de país en país y fue impresionante la cantidad de mujeres indígenas amazónicas, andinas porque también se creó un día especial “Nuestros cuerpos, nuestros territorios”. Hicimos un tribunal (ético) con algunos casos de Perú, Guatemala y Chile, con lo sucedido a Lorenza Cayupán, esta compañera Mapuche que la obligaron a parir engrillada. Su caso fue llevado por una chilena y fue impactante, realmente muy duro. Entonces ahí hay unas deudas que solamente pueden ser zanjadas con este tribunal o en una Comisión de la Verdad o apertura de otro tipo

De acuerdo. Y con la experiencia tuya y con la vinculación que has establecido con las mujeres indígenas, no es fácil la relación con un feminismo hegemónico blanco que abarca nuestro territorio. Entonces se instala la frase “las feministas blancas que no nos vieron” ... ¿Cómo ves tú? ¿Como salir de esa dificultad de poder hacer política conjuntamente con esas mujeres indígenas?

Claro, blancas urbanas, de clases medias. Creo que lo primero, queriéndolo o no, algunos espacios feministas tienen más poder que otros. Si no revisas qué poder estás teniendo, no tienes capacidad de escuchar lo que las otras están diciendo porque estás en una situación privilegiada. Creo que la deconstrucción de poder entre nosotras, cuando hablé que la diversidad, que nuestra gran riqueza es

una diversidad teñida de desigualdad. La maravillosa mujer María Ángeles Durán que habló sobre “cuidatoriado”. Tenemos que tratar de establecer dinámicas interculturales, en una interculturalidad que no sea solo te escucho y te respeto, sino que reviso de dónde estás hablando, de dónde estoy hablando yo, qué me afecta y qué te afecta a ti. Desde ese análisis empezar a hacer las conexiones. Acá ha sido maravilloso el trabajo de las compañeras indígenas y trabajadoras del hogar porque con ellas, muchas de las que están acá, hemos activando encuentros cada dos años y con mayor conciencia y crítica. Tarcila Rivera siempre lo dice o la compañera negra brasilera Sueli Carneiro, que propuso ennegrecer e indigenizar el feminismo. Ella lo tiene en un artículo que dice que cuando las feministas hablamos o ustedes las urbanas hablan de que quieren romper el encierro doméstico de las mujeres ¿De qué mujeres están hablando? Si nosotras nunca estuvimos en la esfera privada nosotras fuimos esclavas, amas de leche (de crianza), prostitutas, ambulantes, es decir, nosotras estuvimos siempre fuera. Entonces el discurso tiene que cambiar.

Economía no solo es mercado. Desarrollo no solo es crecimiento, es distribución, dijo María Ángeles Durán, quien compartió su reflexión sobre el “cuidatoriado”, una nueva clase social integrada por mujeres que se hacen cargo de las labores de cuidado sin derechos ni remuneración.

Volvamos un poco al momento en que nos encontramos acá en Chile. Primero estabas entusiasmada y después te encontraste con el relato de compañeras que acompañaban a mujeres ¿Tú crees que las chilenas, las feministas, estábamos preparadas para esto?

A ver, las feministas, los estudiantes y los Mapuche han sido motores muy significativos en los últimos años, es ahí que comenzó esto, que se cristalizó. Chile ha estado moviéndose desde diferentes espacios, pero creo que esta masividad se ha ido construyendo en el acto mismo de esta última lucha. Entonces la extensión ha sido impresionante. Creo que ni nosotras ni ustedes lo esperábamos, la capacidad que se ha tenido para articularse rápidamente, moverse,

hacer propuestas. Creo que no era tan inesperado, pero suficientemente esperado como para que nos dé primero, desconcierto y después pasión por seguir para que nos dé.

Femicidio: un ejemplar de asesinatos ejemplares

Creo que no era tan inesperado, pero suficientemente esperado como para que nos dé primero, desconcierto y después pasión por seguir para que nos dé.

Femicidio: un ejemplar de asesinatos ejemplares

Alicia Bárcenas (secretaria ejecutiva de la CEPAL) reconoció a la ministra de la Mujer y la Equidad de Género por la Ley Gabriela, que amplía el delito de femicidio fuera de las relaciones conyugales incluyendo el pololeo (noviazgo) y también otras relaciones que llevan al femicidio con relaciones sexuales no consentida contra trabajadoras sexuales y otras mujeres más. La violencia contra las mujeres es más que eso y además los escenarios de violencia para América Latina particularmente son otros, entonces qué nos pasa que no somos capaces de hacernos cargo de esos otros escenarios de violencia desde la institucionalidad.

Eso es lo que dicen ellas, las mujeres con las que hemos hablado. Lo que pasa con la violencia es uno de los dramas más terribles que sufrimos las mujeres. Pero pasa con la violencia algo que no pasa con otras dimensiones nuestras



Gina Vargas conversando con Karina Batthyany, Secretaria Ejecutiva de CLACSO

que vivimos las mujeres, la violencia ha sido lo primero que se legalizó, lo primero que entró a los gobiernos porque era lo primero que se acercaba más a la victimización y no de la ciudadanía, y entonces... hasta los curas ¿Quién va a estar en contra? Lo que pasa es que no aceptan que la violencia no es sólo sexual, es económica, política como acoso, y van a seguir saliendo causas de violencia a medida que la vamos sufriendo también. Hay una frase muy importante de Rita Segato sobre la violencia, teniendo en cuenta lo que acabas de describir de la ley Gabriela que amplía, porque el femicidio cuando está dentro de la pareja tiene un significado, pero no lo es todo: a las mujeres se les mata por ser mujeres como pasó en Ciudad Juárez (México), como pasó en Guatemala y sigue pasando en una serie de países de América Latina. Entonces ella habla de la pedagogía de la crueldad, es decir, a las mujeres nos matan como escarmiento porque no estamos obedeciendo el marido, porque no queremos sexo con ellos, porque estamos caminando en la calle con escote o como una quiera caminar y los tipos simplemente se lanzan y cuando ven que no, matan. Entonces matan para que no se salga de su rol. Entonces es un ejemplar de asesinatos ejemplares que van dejando huella y eso es lo más terrible, porque es una violencia tan profundamente estructural, que no la puedes modificar con un par de leyes, por mejores que sean.

Había otra compañera, creo costarricense, ella decía el asunto no es solo luchar contra la violencia teniendo

cada vez más normas punitivas, sino cómo darles a las mujeres el poder suficiente para que la violencia puede ser denunciada inmediatamente. Claro, es un problema de los hombres con las mujeres pero sí es un problema de las mujeres, de darles los elementos, es un problema del Estado porque no está haciendo lo suficiente, ni con los recursos ni con la profesionalidad, para enfrentar esta violencia que está por todos lados en este momento y en cada uno de los espacios de nuestra vida.

En la 34 Conferencia de la Asociación Latinoamericana de Sociología-ALAS- que se realizó en Perú en diciembre de 2019, como presidenta honoraria, hicimos muchas cosas con las feministas.

En la plenaria, una compañera de Centroamérica contó que había formado una red que se llamaba académicas en riesgo ¿Por qué? ¿Por acoso sexual? No, me dijo, por eso también, pero acá estamos en riesgo por las oportunidades de ascenso, los sueldos, levantan cosas en contra nuestra. Hay una persecución política académica para evitar que subamos, es una barbaridad, incluso las han hasta golpeado. ¿Por qué llegar a eso? Esta lucha por el acoso político es de las compañeras bolivianas que el 2010 o 2012 hicieron una denuncia al respecto y nueve años después pudieron sacar una ley, porque mataron a una de las mujeres políticas.



Marcha realizada el 8 de marzo por el Día internacional de la Mujer

INVITACIÓN

Las ciencias sociales bajo la amenaza del sars-cov-2: invitación a colaborar en un estudio internacional

Marcelo Arnold-Cathalifaud
(Universidad de Chile)

Daniela Thumala-Dockendorff
(Universidad de Chile)

Sergio Pignoli Ocampo (CONICET /
Universidad de Buenos Aires)

Julio Labraña (Universidad Diego
Portales)

Como nos es suficientemente conocido los ciudadanos de todas partes, como sus gobiernos y muchas organizaciones han focalizado su atención en una entidad imperceptible: el "COVID-19". A partir de ello se han producido múltiples comprensiones, decisiones y otras tantas implementaciones de estas.

Como no existe una única forma para abordar la pandemia y analizar sus efectos asociados, importa identificar los que más resuenan. Así observamos el incremento de las demandas de conocimientos validados por la racionalidad y los métodos científicos. Aunque estos procedimientos no garantizan certezas, la opción se basa en sus resultados en situaciones equivalentes, por ejemplo, con los tratamientos para el VIH-Sida o las vacunas para las influencias, entre otros. Sobre los aportes de las ciencias sociales el optimismo es más moderado.

Anteriormente hemos aludido a que frente a los problemas globales contemporáneos las teorías sociológicas de la sociedad han demostrado limitaciones. La pandemia sorprende de improviso, eso también ocurrió antes frente a la irrupción de la virtualización de la comunicación, la disminución de la capa de ozono, el primer accidente atómico o los alcances de la genética; acontecimientos que luego dieron lugar a una profusa literatura especializada en los temas de redes sociales virtuales, del riesgo, de las amenazas ambientales y de la investigación genómica (como se reflejó en los trabajos de científicos sociales, que hoy se muestran con una notoria actualidad, como Niklas Luhmann, Ulrich Beck, Mary Douglas, Jürgen Habermas o Manuel Castells entre muchos otros/as). Ciertamente, quizá a diferencia de ayer, hoy en forma más rápida se hace buena investigación empírica, pero aún no se conocen las síntesis interdisciplinarias que nos guíen para nuevas interrogantes.

El objetivo de este comentario es proponer una incorporación más plena de las teorías sistémicas, pues consideramos que, desde ellas, nuestras disciplinas podrían complementar la discusión actual aportando una caracterización actualizada de la complejidad de la sociedad para, desde allí, colaborar en la elaboración de algunas recomendaciones ante la actual crisis.

La perspectiva sistémica puede contribuir con un razonamiento crítico y alternativo a la comprensión de los

efectos sociales de la pandemia. Específicamente, creemos que sus aportes pueden orientarse en pos de favorecer el diseño de sistemas organizacionales que articulen internamente una mayor variedad de observaciones, y así puedan producir efectos sinérgicos (otras ideas, relaciones y propuestas). Esta materia, no parte en el vacío, entidades transdisciplinarias podrían servir para ejercitar estas propuestas. La creación y el diseño de nuevos observatorios internacionales también se presentan como una buena alternativa.

Los aportes sistémicos poseen la fortaleza de reconocer la complejidad de la sociedad al momento de analizar la pandemia. Su estrategia es favorecer vinculaciones entre componentes sociales que, por sus determinaciones internas, solo abordan parcialmente, es decir en formas especializadas, los problemas globales de la sociedad (como el caso que nos preocupa actualmente). El medio disponible, por excelencia, para intervenir en el curso de esta historia es utilizar las capacidades instrumentales y flexibilidad de las organizaciones las que, a diferencia de lo que ocurre con otros tipos de sistemas, pueden evaluarse y corregirse mediante decisiones.

Además de lo anteriormente señalado, las aplicaciones de la perspectiva que sugerimos podrían proyectarse en visualizaciones de escenarios post-pandemia. Es fácil adelantar que los efectos de la pandemia cubrirán todos los niveles de la sociedad y serán sistémicos, es decir

dinámicos y multidimensionales. Estos se proyectarán en múltiples expresiones emergentes. Las primeras señales ya pueden indicarse en el campo de las actividades cotidianas, donde la proximidad social está siendo regulada con formas encauzadas por protocolos, incluyendo nuevas vestimentas y ocasiones para sus usos. Ante ello, la falta de calidez en las relaciones humanas es probable que se generalicen las aplicaciones de realidad virtual o que surjan nuevas variedades de transgresiones. Pueden preverse también enormes impactos en las interacciones intra e intergeneracionales, como en las verticales y las horizontales. En el plano organizacional el teletrabajo, la automatización y las aplicaciones de inteligencia artificial se incrementarán. Probablemente los ritmos de trabajo, horarios y sus estacionalidades se verán

fuertemente modificados. En otros planos pueden visualizarse modificaciones radicales en los sistemas educativos con la virtualización de la educación y la re-adequación de los programas de formación a distancia; en el ámbito sanitario la difusión de informaciones sobre la salud a poblaciones que antes no lo consideraban será abundante (un nuevo tipo de bioterrorismo); en el plano económico importantes cambios en las industrias, siendo las nuevas formas de producción robotizadas lo más evidente, lo mismo en las relacionadas con el transporte y el turismo y, en general, con nuevas variedades de consumos. Los conocimientos científicos podrán adquirir posiciones más centrales, las comunicaciones religiosas mayores impactos y la política (materia muy preciada por los/as intelectuales),

por su parte, sufrirá importantes modificaciones, por ejemplo, con la probable aparición de nuevas variedades o híbridos que combinen formas democráticas con autoritarias (quizá con atisbos de totalitarismos). A nivel mundial, consideramos que la globalización, a diferencia de lo que muchos suponen, podría acelerarse hasta cubrir gradualmente la mayor parte de las expresiones sociales (y no solamente sus facetas económicas). Estos cambios globales no serán inmediatos, pero la ejemplificación que surgirá de las evaluaciones de las respuestas a la pandemia será un enorme impulso, pues las limitaciones de decisiones delimitadas por fronteras nacionales (y todo lo que ello involucra) han quedado, como nunca, de manifiesto. En forma complementaria, anticipamos un posible auge de organizaciones con coberturas mundiales, previo un disputado reformateo en sus actuales composiciones, en los criterios para producir, recoger o validar evidencias y en los programas con que regulan sus procesos de tomas de decisiones.

Finalmente nos importa adelantar, en lo que respecta a nuestra asociación (ALAS) que, posiblemente deberíamos anticiparnos a cambios sustantivos en las temáticas que se abordan en nuestros Congresos, no solo en sus debates centrales, sino también en las investigaciones que se presenten en los distintos grupos de trabajo y paneles. Sería muy improbable que el descubrimiento de una vacuna o tratamiento efectivo para el SARS-CoV-2 haga que esta pandemia quede



Frontis de la Universidad de Chile

en el olvido y que la “nueva normalidad” sea la de “volver a la vieja normalidad”, aunque esta contingencia no es eliminable del todo (en el intertanto continuaremos, por largo tiempo, cuidándonos y/o cuidando a otros/as como miles de millones de personas en todo el planeta).

Antes de concluir este comentario, quisiéramos indicar que estamos muy interesados en recoger los aportes de nuestros/as colegas de la Asociación Latinoamericana de Sociología que están interesados en este tema, para de tal manera ampliar nuestras maneras de prever el “por-venir”. Específicamente (ver el recuadro):

Nos interesaría pesquisar y reunir las ideas y proyecciones que se visualizan en el escenario post-pandemia en los diferentes ámbitos de la sociedad: mundo de la vida cotidiana, interacciones, grupos, nuevos movimientos sociales, diseños y formas de gestión organizacional, planos económicos, político, científico, jurídico, religioso, artístico, sanitario, educacional, ético, deportivo, militar, familiar, medios de comunicación de masas, entre otros.

En un principio nos bastan un par de líneas para uno o varios de esos ámbitos. Con los/as interesados/as, y analizados los aportes preliminares, si tenemos una buena convocatoria, organizaríamos y produciríamos un trabajo colectivo, al cual invitaremos a todos/as los/as interesados/as, para elaborar una encuesta internacional sobre estas materias (estrategia método



Latinoamérica se adapta a la nueva normalidad

Delphi). Quienes se sientan motivados/as, por favor, remitir sus contribuciones al siguiente mail: julio.labrana@mail.udp.cl

Nuestro objetivo final es combinar las teorizaciones globales con recomendaciones específicas (la

perspectiva sistémica será entendida como un programa de observación no excluyente). De cualquier modo, los resultados del estudio, si se lleva a cabo, estarán abiertos y disponibles para otros encuadres teóricos.

DOCUMENTOS INSTITUCIONALES

Informe final de la Red de Asociaciones y Colegios de Sociología de ALAS

Alicia Itatí Palermo¹⁴

En este informe voy a referirme a la situación actual de la red de Asociaciones y Colegios Nacionales de Sociología de ALAS, retomando su historia desde su constitución. También me referiré a sus posibilidades, retos y temas pendientes, y haré algunas propuestas, en base a las decisiones y consensos que se han producido a lo largo de su funcionamiento.

Las razones de que este sea un informe completo son los siguientes: en primer lugar porque se trata de un informe final de mi gestión al frente de la Red (ha habido luego de cada reunión realizada en los congresos ALAS informes de las reuniones, en los que se incluyeron los participantes, las actividades realizadas y los acuerdos a los que se habían llegado. Estos informes fueron la mayoría de las veces presentados y aprobados en la Asamblea y en otras oportunidades a la presidencia de ALAS; en segundo lugar para que los miembros de ALAS cuenten con un panorama completo de esta iniciativa que surgió en el ALAS de Arequipa, Perú, y de su desarrollo a partir de las decisiones que han sido consensuadas en las distintas reuniones realizadas en los congresos ALAS y aprobadas por las Asambleas respectivas y en tercer lugar y en función de que la presidencia de ALAS ha respondido afirmativamente a la solicitud de que la red cuente con un espacio específico en la página web de



ALAS, lo que le dará una considerable visibilidad a la red, considero importante que en ese espacio se refleje en su totalidad toda su historia y desarrollo.

La historia de la red se remonta al XXIV ALAS, que tuvo lugar en Arequipa, Perú, en el año 2003. En ese Congreso se realizó el Primer encuentro de asociaciones y colegios de Sociología, el que estuvo organizado por Julio Fuentes Fuentes y por quien suscribe este informe y quien ejerce la coordinación de la red, Alicia Itatí Palermo.

Los objetivos que nos proponíamos eran identificar los problemas y limitaciones de estos colegios y asociaciones para definir los retos y desafíos de la sociología Latinoamericana y caribeña y abrir un espacio asociativo en los Congresos ALAS para el encuentro, el debate y la generación de propuestas para superar estas limitaciones y fortalecer a estas asociaciones y colegios.

La convocatoria fue abierta (y lo sigue siendo) a la totalidad de las y los representantes de colegios y asociaciones, entendiendo la definición de las mismas en forma amplia (es decir locales, nacionales y regionales; académicas y profesionales- de este modo por ejemplo, tuvo una amplia participación en las reuniones Socio red de Chile), o incluso aquellos que no siendo integrantes de un colegio o asociación, estén interesados en crear una en su país o región (como por ejemplo destacamos la participación de Marcos Supervielle que representó a Uruguay cuando no estaba en funcionamiento el Colegio de Sociólogos de Uruguay).

Acá necesitamos hacer una aclaración importante. La red, al igual que ALAS, no cuenta con una membresía específica. Destaquemos que ALAS es la asociación regional de sociología más importante del mundo, pero no está constituida formalmente,

¹⁴ Excoordinadora de la Red de Asociaciones y Colegios de Sociología ALAS.

es decir no tiene personería jurídica, si bien cuenta con un estatuto que regula su funcionamiento.

La red de Asociaciones de ALAS está en concordancia con esta modalidad. No cuenta ni contó nunca con membresía sino que integran la red las asociaciones y colegios cuyos representantes participan de las reuniones y de los Congresos ALAS sin ningún tipo de limitación. Es decir, la participación en la misma es absolutamente abierta, por lo cual no hay ni hubo nunca invitaciones personalizadas sino que la invitación a participar se realizó siempre de la misma manera que se convoca al envío de abstracts a los diferentes Grupos de Trabajo, es decir, por los canales institucionales de ALAS. Esto hace sumamente relevante contar con este espacio específico para la Red, no sólo en la página web del Alas sino también en el boletín.

Tampoco es requisito para participar de la red que haya una sola asociación o colegio que represente a un país o región. Por lo tanto, en cada reunión pueden sumarse participantes o integrantes que no participaron anteriormente, como pueden no participar asociaciones o colegios que lo hicieron en una o más oportunidades. Esto sin embargo no ha sido una limitación sino que es una característica propia de las redes, que son espacios en permanente movilidad. La participación en la red de los colegios y asociaciones ha estado y está directamente relacionada con la participación de sus representantes en ALAS.

La red surgió con la idea de comunicarnos y de establecer mecanismos de cooperación, de intercambiar información, instaurar alianzas y realizar hasta donde sea posible y conveniente un trabajo compartido de recursos y (asociaciones y colegios) de diferentes instituciones y espacios geográficos, manteniendo cada una su autonomía. La red ha cumplido y cumple un rol de articulación entre las asociaciones de sociología nacionales, regionales e internacionales.

En función de que ALAS no tiene membresía, las comunicaciones son abiertas pero impersonalizadas. Se realizan a través de su página web (que vale aclarar que es reciente) o de la web de los congresos, o se envían a los que se matricularon en el congreso anterior (no se trata de asociaciones sino de personas individuales inscriptas). Esto es, van dirigidas fundamentalmente a aquéllos que han participado de algún congreso de ALAS.

Teniendo en cuenta las especificidades de ALAS y del rol de asociaciones y colegios en esa red, se continuaron realizando luego de la primera reunión de Arequipa, encuentros abiertos en los Congresos XXV y XXVI que se desarrollaron en Porto Alegre, Brasil (2005) y Guadalajara, México respectivamente, siempre organizados por la coordinadora de la red y un representante de la asociación o colegio donde se realizaba el Congreso. La mayoría de las veces la presidencia de ALAS estuvo presente y participó activamente.

En la Asamblea del Congreso realizado en Guadalajara se aprobó la institucionalización de este espacio. Y en el año 2009 se realizó la cuarta reunión de colegios y asociaciones en el XXVII Congreso ALAS de Buenos Aires y se institucionalizó como red, y se designó a Alicia Itatí Palermo como su coordinadora, lo que fue aprobado por la Asamblea. Estuvieron presentes, además de la coordinadora: Jaime Preciado, Presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología; Fernando Castañeda, Presidente de la Asociación Mexicana de Sociología; Alexis Romero Salazar, Secretario general de la Asociación de Sociología de Venezuela; Tom Dwyer, Presidente de la Asociación Brasileña de Sociología y Roberto Briceño Jiménez, Presidente de la Asociación Hondureña de Sociología.

Participaron como invitados: Michael Burawoy. Vice Presidente de Asociaciones Profesionales. Asociación Internacional de Sociología (Invitado por la coordinadora, quien además tiene participación en el Council de Asociaciones nacionales de la ISA) y Julio Fuentes, del Colegio de Sociólogos de Perú Regional Arequipa.

La red se propuso los siguientes objetivos:

- Trabajar en conjunto para la valorización de la profesión del sociólogo/a en América Latina y el Caribe.
- Ampliar la participación de las asociaciones de Sociología de América

Latina y el Caribe en esta red.

- Fortalecer la solidaridad e identidad social de los sociólogos y sociólogas Latinoamericanos(as) y del Caribe.
- Identificar los problemas y limitaciones de las asociaciones para definir los retos y desafíos de la sociología Latinoamericana y caribeña.

Asimismo, y dado que varios de los miembros presentes en la reunión participaban del Consejo de Asociaciones nacionales de ISA (miembros regulares de la ISA), lo que les permitía organizar sesiones de asociaciones o bien sesiones integrativas en los Congresos Nacionales de Sociología, se decidió trabajar en la articulación entre ALAS e ISA, tarea que estuvo a cargo fundamentalmente de la coordinación de la red (aprovechando su doble rol en ALAS e ISA), con la participación, en un primer momento, de las Asociaciones de AL que eran miembros regulares de la ISA y ampliando esta participación a las que no la eran, iniciativa que contó con el acuerdo de los sucesivos presidentes de ALAS (los que participaron en todas las sesiones que se organizaron en los congresos de la ISA), como de la presidencia de ISA, fundamentalmente de Michael Burawoy, Margaret Abraham y Sari Hanafi.

La red se reunió en todos los congresos ALAS, siguiendo en Recife, Brasil; luego en Santiago, Chile; en Costa Rica y en Montevideo, Uruguay, siempre con la organización de la coordinadora de la

red, junto con el representante del colegio o asociación nacional del país sede, en caso de que lo hubiere.

El encuentro de Recife sumó a la coordinación a Jaime Preciado, ex Presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología y a Celi Scalon, Presidenta de la Asociación Brasileña de Sociología y tuvo como expositora invitada Tina Uys, Vice presidenta de Asociaciones Nacionales, de la Asociación Internacional de Sociología.

En el encuentro de Chile se incrementó la participación (estuvieron presentes 18 representantes de 10 asociaciones), y se produjo el debate en relación con la necesidad de empezar a formalizar la red en los estatutos de ALAS. Para ello se debía definir qué tipo de asociaciones integrarían la red (recordemos que hasta el momento era abierta a todo tipo de asociaciones) y si esta tendría status independiente o no de Alas (Cabe señalar que varios representantes plantearon independizarla de ALAS, siendo mi posición que esta red había nacido en ALAS y debía mantenerse dentro de esta asociación).

Esta reunión se llevó a cabo en dos sesiones.

Fueron los coordinadores: Alicia Itatí Palermo (Presidenta de la Asociación Argentina de Sociología y coordinadora de la Red), Paulo Henrique Martins (Presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología) y Milton Vidal (Coordinador Socio Red, Chile).

Participaron:

Irlys Barreyra (Presidenta de la Asociación Brasileña de Sociología).

Marco Gandásegui (en representación de Roberto Briceño Jiménez, Asociación Centroamericana de Sociología).

Asdrúbal Alvarado Vargas (Presidente Colegio de Profesionales en Sociología de Costa Rica).

Pedro Pablo Ccopa (Decano del Colegio de Sociólogos del Perú).

Gabriel Restrepo (Asociación Colombiana de Sociología).

Olga Prieto Cruz (Vice presidenta del Colegio de Profesionales en Sociología de Costa Rica).

Nora Garita (Vice presidenta de ALAS).

Pablo Cottet (Presidente del Colegio de Sociólogos de Chile).

Verónica Filardo (Presidenta Colegio de Sociólogos de Uruguay).

Roberto Pineda (Colegio de Profesionales en Sociología de Costa Rica).

Nelson Carroza (Colegio de Sociólogos de Chile).

Ana María Pérez (Asociación Argentina de Sociología).

Julio Troncoso (Colegio de Sociólogos de Chile).

ernardo Guerrero (Colegio de Sociólogos de Chile).

Catalina Ramírez (Colegio de Sociólogos de Chile).

Los acuerdos logrados fueron:

- integrar la red de asociaciones de ALAS las asociaciones (profesionales y académicos) y colegios nacionales y regionales de América Latina y el Caribe.

- Se ratifica la Coordinación de la Red en mi persona y se proponen colaboradores, con el propósito de ir conformando un comité ampliado por regiones.

- Se acordaron las siguientes tareas:

- Elaboración de un Reglamento de la Red.

- Edición de un Boletín de esta red o bien una sección específica dentro del Boletín ALAS, con el propósito de visibilizar las actividades de las asociaciones y colegios que integran la red y publicar dossiers sobre temáticas relevantes para la comunidad sociológica de la región.

- Solicitar un espacio específico en la pág. Web del ALAS

- Instalar de un espacio de indagación sobre la sociología latinoamericana y caribeña y el campo profesional y académico de las y los sociólogos de los diferentes países de



Afiche del Congreso ALAS, Buenos Aires 2009

América Latina y el Caribe. Tod@s los integrantes enviarán contribuciones sobre la temática.

- Realizar de convenios entre diferentes colegios y asociaciones, en temas de intereses compartidos

- Instalar de un espacio de indagación y debate sobre la enseñanza de la sociología.

- Además de las reuniones en los Congresos ALAS, se propone la realización de reuniones regionales, en el marco de congresos regionales.

En el Encuentro realizado en el Congreso Alas de Costa Rica, se sumó a la coordinación a Carmen Camacho Rodríguez. Presidenta del Colegio de Profesionales en Sociología de Costa Rica.

Estuvieron presentes y expusieron

sobre la situación de los colegios y asociaciones de sociología:

Alicia Itatí Palermo. Asociación Argentina de Sociología

Asdrúbal Alvarado Vargas Colegio de Profesionales en Sociología de Costa Rica.

Carmen Camacho Rodríguez. Colegio de Profesionales en Sociología de Costa Rica.

Francisco Pucci. Colegio de Sociólogos de Uruguay.

Claudio Escobedo. Colegio de Sociólogos y Sociólogas de Chile

Rubén Mauricio Ticona. Colegio de Sociólogos de Perú.

Markus Schulz. Vicepresidente de la Asociación Internacional de Sociología.

En la reunión realizada en el Congreso ALAS realizado en Montevideo en 2017, participaron, además de la coordinadora de la red, representantes de las siguientes asociaciones y colegios: Asociación Latinoamericana de Sociología, Asociación Argentina de Sociología, Colegio de Sociólogos de Uruguay, Colegio de Sociólogos de Perú, Colegio de Profesionales en Sociología de Costa Rica, Asociación de Sociólogos y Sociólogas egresados de la Universidad de Panamá, Colegio de Sociólogos de Chile, Federación Ecuatoriana de Sociólogos, Red BLAC Brasil, Colegio de Sociólogos de Lima y Callao (Perú), Imaginación Sociológica de Sinaloa y la Asociación Internacional de Sociología (el presidente de la Asociación Brasileña de Sociología se disculpó de no poder asistir por estar atendiendo a otras responsabilidades en el Congreso. Asimismo, manifestó su interés en participar un representante del Consejo de Profesionales en Sociología, pero no pudo viajar a Montevideo el día que se realizaba la reunión). Asimismo, como en las anteriores reuniones, hubo representantes de la ISA: Markus Shulz, que fue designado por Sari Hanafi (Vicepresidente de Asociaciones nacionales de la ISA) para participar en esta reunión y Benjamín Tejerina, que fue designado por Margareth Abraham, presidenta de ISA.

Luego de la presentación realizada por la coordinadora de los avances realizados y de las tareas pendientes, de la participación e intercambios entre los miembros presentes y de la exposición de los representantes de la

ISA, se acordaron las siguientes propuestas:

Elaborar una propuesta de Reglamento de funcionamiento de la red para incorporar a Estatutos de ALAS, para ser aprobada en el Asamblea del Alas Lima, a realizarse en 2019. Esta reglamentación debiera incluir modalidades de trabajo de la red y normativa de funcionamiento. Quedaron en Trabajar en la elaboración de una pre propuesta de reglamentación Alicia Palermo, Diego Moles y Sonia Martínez (el presidente del Colegio de Sociólogos de Perú ratificó a Sonia Martínez como representante en esta comisión y estoy a la espera de la respuesta del presidente del Colegio de Sociólogos de Uruguay).

2. Realizar acciones que promuevan la Integración, formación, e intercambio de información y experiencias de las diversas asociaciones y Colegios que integran la Red.

3. Promover la Visibilidad de la Red, a través de a) un espacio específico en el boletín de ALAS (Responsables: Alicia Palermo y un representante que se ofrecerá), donde se publiquen artículos de cada Asociación y/o colegio b) la organización de un sitio web específico de la red, que podría alojarse en la pág. de Alas, con el propósito de visibilizar la red y difundir sus reuniones y actividades. En este sitio podría incluirse el link de cada asociación y las diversas actividades. Responsables: Mariana Porta y Francisco Favieri.

4. Crear un Repositorio, donde se

archivar y compartir documentos y que posibilite compartir experiencias, sobre todo de cómo se institucionalizan en diversos países para ello se tendrá que coordinar con Comité directivo de ALAS. Responsables:

5. Organización de reuniones de la red en los Congresos pre Alas que se realizan en los distintos países, para avanzar en intercambios y propuestas.

Estas propuestas forman parte del temario de la próxima reunión a realizarse en el Congreso ALAS Lima Perú, que será coordinada por Eduardo Arroyo Laguna (presidente Colegio de Sociólogos del Perú) y Alicia Itatí Palermo (coordinadora de la RED)

El Temario es el siguiente:

- Intercambios entre integrantes de asociaciones y colegios
- Propuesta de Reglamento de funcionamiento de la red
- Avances en Visibilidad de la Red: Boletines, Página de Alas, repositorio
- Propuestas, debate libre

Además de las reuniones que se realizan en los congresos ALAS, se han organizado paneles de debate sobre temas de interés para los colegios y asociaciones de Sociología en todos los pre ALAS y se ha avanzado en la articulación con la Asociación Internacional de Sociología, tal como estuvo previsto desde su inicio y el año

pasado en la Conferencia CLACSO. (Se incluye un anexo con los paneles organizados en los congresos ALAS y en los Congresos ISA).

Los propósitos principales fueron generar espacios de articulación entre asociaciones nacionales, regionales e internacionales, visibilizar a la red de Asociaciones y Colegios de Sociología de ALAS y generar un vínculo entre ALAS e ISA (y en el último año con CLACSO).

Los encuentros y sesiones realizadas en congresos ISA son los siguientes (más detalle en el Anexo)

En el I ISA Forum de Barcelona, un encuentro de la red de ALAS, coordinada por Jaime Preciado y por la coordinadora de la Red.

- En el **XVII ISA WORLD CONGRESS OF SOCIOLOGY SOCIOLGY ON THE MOVE 2010, Gotenburgo, Suecia, la session** integrative Worlds of difference: El papel de las asociaciones de Sociología en el desarrollo de la Sociología en América Latina: limitaciones y promesas, Organizada por la Asociación Argentina de Sociología, en el que participaron:

Alberto Bialakowsky (Asociación Argentina de Sociología)

Alicia Itatí Palermo (Asociación Argentina de Sociología)

Alexis Romero Salazar. Presidente de la Asociación de Sociología de Venezuela.

Celi Scalón. Presidenta de la Asociación Brasileña de Sociología.

Fernando Castañeda. Presidente de la Asociación Mexicana de Sociología

Jaime Preciado Coronado. Ex presidente Asociación Latinoamericana de Sociología

Marcos Supervielle. Universidad de La República. Uruguay.

Roberto Briceño. Presidente de la Asociación Hondureña de Sociología (Debido a que hay más de un Roberto Briceño, se aclara que el que tuvo actuación en la Asociación Hondureña de Sociología y en la Asociación Centroamericana de Sociología, que mencionamos aquí, no es el que representa en ISA a la Asociación Venezolana de Sociología, que se llama Roberto Briceño León)

- **XVIII Congreso Mundial de Sociología ISA Yokohama 2014**

Panel: “El rol de las asociaciones nacionales y regionales de Sociología en la comprensión de los procesos de democratización en Latinoamérica y el Caribe.”

Panel: “El rol de las asociaciones nacionales y regionales de Sociología en la comprensión de los procesos de democratización en Latinoamérica y el Caribe.”

Organizadora y coordinadora:

Alicia Itatí Palermo (Asociación Argentina de Sociología- AAS; Coordinadora Red de Asociaciones de América latina y el Caribe de la Asociación Latinoamericana de Sociología).

Co Coordinadoras:

Nora Garita. Asociación Latinoamericana de Sociología

Irlys Barreira. Sociedad Brasileña de Sociología.

Expositores:

Asdrúbal Alvarado Vargas. Colegio de Sociólogos de Costa Rica.

Milton Vidal Chile. Socio Red Chile.

Fernando Castañeda Asociación Mexicana de Sociología

Marcos Supervielle Departamento de Sociología. Universidad de la República, Uruguay.

Ana Lucía Paz Rueda. Universidad ICESI, Colombia.

- **XIX ISA WORLD CONGRESS OF SOCIOLOGY**

Power, Violence and Justice: Reflections, Responses and Responsibilities

Toronto, Canada, 2018

En este congreso, realicé dos propuestas, a fin de garantizar la mayor participación de representantes de AL en ISA y de promover la asociación colectiva en ISA de asociaciones y colegios de AL. Sólo fue seleccionada una, la primera.

1. Panel “Struggles and resistances of the people in movement. Power and social justice. Dialogue between Latin America and Europe”

Asociaciones organizadoras: Asociación Latinoamericana de Sociología, Asociación Latinoamericana de Sociología, Colegio de Sociólogos y Sociólogos de Costa Rica)

Coordinadoras:

Alicia Itatí Palermo (President of the Argentinian Sociological Association. Coordinator of the Network of national associations of sociology of the Latin American Association of Sociology)

Nora Garita (President of the Latin American Association of Sociology)

Panelistas

Napoleón Velástegui (Presidente Asociación Ecuatoriana de Sociología). “La construcción de un Estado de Nuevo tipo”.

Carlos Benedito Martins (Presidente de la Sociedad Brasileña de Sociología). “Power and social justice”.



Pre ALAS Perú, 2017

Mónica Vargas Aguirre (Presidenta del Colegio de Sociólogos de Chile). “Power and social justice”.

Consuelo Corradi (Lumsa University, Rome, Italy)

“Women’s movements fight against gender violence: dynamics, strategies and results in Southern and Northern Europe”

Roberto Cipriani (Universidad Roma Tre) “Pope Francis and social justice”.

2. Power, Violence and Justice: Reflections, Responses and Responsibilities

National Association involved:

Argentinian Sociological Association, Latin American Association of Sociology, Sociedad Brasileña de Sociología, Asociación Ecuatoriana de Sociología.

Coordinadoras: Alicia Itatí Palermo (President of the Argentinian Sociological Association. Coordinator national associations of sociology of the Latin American Association of Sociology)

Nelly Ruiz Uribe (Rectora de la Universidad de Tijuana y Editora ALAS)

Panelistas:

Nora Garita (ALAS) "Struggles for the Commons: Field of dispute between the state and community power?"

Alberto Bialakowsky. (UBA; AAS) "Working population and punitive power"

Paulo Enrique Martins "Collective justice and citizenship in the context of the decline of traditional republican democracy" (Former president of the Latin American Association of Sociology)

Silvia Castillo (University of Sorbona, Abhu Dhabi, Emiratos Arabes Unidos) "The political conflict in 2008 in Argentina. The use of the metonymy in the field".

Ana Cárdenas "Gender, Labor and Imprisonment: Contemporary Trends and Challenges" (Universität Kassel/ISF München, Germany).

A modo de conclusiones y de propuestas y nuevos caminos.

Nos preguntamos en primer lugar cuáles son las ventajas y las desventajas relacionadas con la integración de la red y la articulación con otras asociaciones, que se da en el contexto institucional de ALAS.

Empezaremos con las desventajas:

- La falta de institucionalización (inclusión en los estatutos, falta de estructura organizativa, falta de participación en las formas de gobierno de Alas, inexistencia de membresía y por lo tanto de un directorio de asociaciones; falta de comunicación institucional por parte de ALAS con las asociaciones – en la ISA de esto se encarga la secretaría y la vice presidencia de asociaciones nacionales, falta de definición de qué tipo de asociaciones integran la red, falta de formas de participación formales de los integrantes de la red. Todo esto hace que los nuevos participantes desconozcan los acuerdos que se han logrado en las reuniones anteriores y se necesite volver a discutirlos, lo que impide el avance; que no exista convocatoria ni difusión institucionalizada; que recaiga todo el trabajo en una sola persona que actúa de coordinadora.

- Las ventajas son a mi juicio muchas más:

Recordemos que Desde el año 2003 han tenido lugares reuniones de Asociaciones de América latina en todos los Congresos del ALAS. En el 2009 se constituyó la red, y las actividades realizadas han continuado en forma ininterrumpida y se puede decir que se han cumplido holgadamente los objetivos propuestos, y sobre todo la articulación entre asociaciones de diferentes países de la región y el interés cada vez mayor de diferentes asociaciones y colegios.

Asimismo, desde el año 2008 se realizaron sesiones integrativas de

asociaciones de América latina en los congresos de la ISA y los presidentes y vice presidentes de ISA han participado en las reuniones de Asociaciones en ALAS. En ellas han participado una variedad de colegios y asociaciones; el criterio como señalé fue, en primer momento que participaran las que a su vez eran miembros regulares de ISA, y se amplió después a otras asociaciones y colegios. Estas actividades se tradujeron en una articulación entre ALAS e ISA y una mayor visibilización de América latina en ISA.

Se ha logrado una participación cada vez más creciente de asociaciones, se ha logrado visibilidad y reconocimiento, se ha logrado articulación con otras asociaciones regionales como ACAS y CLACSO e internacionales como ISA. Esto último ha sido posible por el hecho de que la coordinadora pertenecía a una de las cuatro asociaciones nacionales de AL que son miembros regulares de ISA (Estas asociaciones son las que tienen voz y voto y la posibilidad de organizar sesiones en los congresos ISA).

Otro hecho clave fue que el II ISA Forum se realizara en Buenos aires, y que haya sido co organizado conjuntamente por ALAS y por la AAS. En este caso, desde la presidencia del Comité Organizador local, hemos trabajado arduamente junto con Alberto Bialakowsky para ofrecer sesiones de América latina y en español. Este foro logró una alta participación de académicos e investigadores de AL.

Otro hecho fue que a partir del año 2009 un representante de la ISA fue

invitado a las reuniones de asociaciones, tanto en ALAS como en pre ALAS (de la Asociación Argentina de Sociología, de la Universidad Nacional de San Marcos, Perú y del Instituto Universitario de Tijuana, Mexico)

En el II Congreso de la AAS y pre Alas realizado en Argentina, Margaret Abraham destacó el importante rol que desde la coordinación de la red se estaba realizando sostenidamente para el reconocimiento de las asociaciones de América latina en la ISA y para la articulación de Alas con ISA. Previamente había destacado lo mismo Michael Burawoy y luego Sari Hanafi.

Creo que hay que avanzar para institucionalizar la red e incorporarla al estatuto de ALAS, institucionalizar los acuerdos que implican definir las modalidades de las diferentes participaciones institucionales, contar con un espacio y medios de difusión, y con una coordinación ampliada. La red podría contemplar dos espacios de trabajo, uno de asociaciones académico profesionales, y otro más específico de colegios profesionales. Debido al interés cada vez mayor para participar de la red, podría mantenerse su idea original que incluía a instituciones locales, nacionales y regionales.

Finalmente, creo que es indispensable contar con un Comité de Ética.

En síntesis, creo que se ha avanzado mucho, que son más los logros que las desventajas que el camino está abierto.



La red de colegios y asociaciones de ALAS

Eduardo Arroyo Laguna¹⁵

La Asociación Latinoamericana de Sociología está cumpliendo 70 años de existencia institucional. La historia de la sociología en ALAS ha ido a la par que los hechos mundiales heredando el espíritu de la revolución mexicana (1910), la revolución bolchevique (1917), la reforma universitaria de Córdoba (1918), sorteando la crisis del 29 y la segunda guerra mundial, los incidentes propios de la guerra fría, el movimiento de mayo parisino, la crisis del socialismo real y la aparición del modelo global neoliberal, influencias todas que establecen los escenarios en los que se ha desarrollado la sociología que ha primado en ALAS.

Nos dice el dr. Jaime Ríos Burga, actual Presidente de esta organización, que “La Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) se crea en Zúrich en el marco del Primer Congreso Mundial (1950) de la Asociación Internacional de Sociología (ISA). Como destaca una fuente institucional, ALAS surge:

(...) siendo la primera organización regional de la disciplina a nivel global. Este hito representó dos viejos anhelos de los sociólogos latinoamericanos. En primer término, contar con una estructura formal que permitiera aunar los esfuerzos en pos del desarrollo de las ciencias sociales del subcontinente. Intentos previos, como el de la creación de un Instituto Panamericano de Sociología o de una sociedad Interamericana de Sociología en la década del cuarenta, dan luces a este deseo.

En segundo término, conformar una plataforma de pensamiento que observara a América Latina y sus particularidades a la luz del pensamiento sociológico, óptica ya desarrollada primariamente en el ensayismo de los pensadores y su búsqueda de una explicación de lo sustancialmente “latinoamericano”... Un contexto intelectual en el que el positivismo en América Latina y el Caribe condicionaba la dependencia al saber euroanglocéntrico...Todas estas herencias teóricas e ideopolíticas están presentes en los fundadores de ALAS: Alfredo Poviña y Rodolfo Tecera del Franco (Argentina), José Arthur Ríos (Brasil), Rafael Bernal (Colombia), Astolfo Tapia Moore y Marcos Goycoolea (Chile), Luis Bossano y Ángel Modesto Paredes (Ecuador), Roberto Maclean y Estenós (Perú) y Rafael Caldera (Venezuela)...La influencia durkheimiana y weberiana resalta en su mirada sociológica bajo la idea de la comunidad (Poviña, 1949)...” (1)

ALAS ha concentrado una gran experiencia dirigiendo los destinos de las y los sociólogos latinoamericanos acompañada por otras organizaciones.

Si bien agrupa y reúne a los sociólogos latinoamericanos hace siete décadas, estos a su vez, proceden de sus agrupaciones nacionales, sean colegios profesionales, asociaciones y/o federaciones. Los Colegios Profesionales de Sociólogos que en otros países adquieren la figura de asociaciones y/o federaciones, agrupan

a los graduados en sociología llegando a constituir una entidad autónoma de derecho público que representa a los profesionales sociólogos de un país. Incluye el hecho de que para ejercer legalmente la sociología en un país se requiera de la pertenencia o colegiatura, lo que permite estar habilitado para dicho ejercicio.

En el caso específico de los colegios profesionales, son unidades de sociólogos que orientan deontológicamente y dan directivas generales a nuestros colegas. En algunos casos, como en el Perú, tienen existencia legal creados por ley del gobierno y se requiere de la colegiatura para poder ejercer legalmente el rol del sociólogo. En algunos países se llaman asociaciones de sociólogos y sociólogas, hay federaciones de sociólogos/as siendo en algunos casos dirigidos por decanos y en otros por presidentes.

Los colegios profesionales no son sindicatos o federaciones que en esencia luchan callejeramente o de otros modos para hacer llegar su voz a los pueblos, enfrentando a gobiernos y otras fuerzas en oposición.



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

¹⁵ Decano Nacional del Colegio de Sociólogos del Perú y miembro directivo de ALAS.

Funciones de los Colegios de Sociólogos/as

Los colegios profesionales cumplen las siguientes funciones:

- ejercen la representación de los sociólogos y defienden a estos profesionales de acuerdo a las leyes y estatutos.

- propician el ejercicio profesional organizado de la profesión en un país, incentivando el desarrollo académico, científico y tecnológico de nuestra profesión.

- promueven la superación académica de los colegiados organizando de modo permanente conferencias, cursillos, diplomados, presentaciones de libros, mesas redondas, etc. Fomentan la especialización así como el bienestar de los agremiados, implementando sistemas o medios de seguridad social para los miembros de la orden que lo requiriesen.

- orientan deontológicamente el ejercicio profesional así como dan orientaciones académicas, conductuales y normas éticas de ejercicio de la profesión.

- cautelan el ejercicio profesional contra el intrusismo de otras profesiones y defienden a sus miembros recusando el ejercicio ilegal de la profesión como el que se pretenda excluir a nuestros profesionales de concursos públicos nacionales e internacionales así como que se quiera contratar a bachilleres por encima de los licenciados en sociología.

- fomenta la solidaridad a nivel nacional e internacional de los profesionales de

esta área y áreas afines.

- colabora con el Estado, con los organismos regionales y locales y con la comunidad en general en las áreas de nuestra competencia.

- vela por el cumplimiento del Código de Ética profesional de parte de los miembros de la orden.

- denuncia el ejercicio ilegal de la profesión así como sanciona a los miembros de la orden que incurren en corrupción violando el código de ética.

- emite opinión a nivel nacional sobre los diferentes tópicos que discute la sociedad.

América Latina ha logrado vertebrar en estos 70 años una serie de organizaciones y han surgido figuras de talla mundial que sobrepasan los espacios de esta región. Los nombres de Fernando Cardoso, Enzo Faletto, Theotonio dos Santos, Vania Bambirra, Rui Mauro Marini, Agustín Cuevas, Aníbal Quijano, Marco Gandásegui jr., Atilio Borón y otros iluminan nuestro derrotero y guían el qué hacer en nuestro continente.

ALAS siempre se ha colocado a la vanguardia, no es una institución conservadora sino que desde un comienzo se colocó a la par de los pueblos y logró resonar en el medio. Ha acompañado la lucha de los pueblos latinoamericanos y caribeños en donde figura la ACAS, una símil de ALAS pero

- fomenta la solidaridad a nivel nacional

e internacional de los profesionales de esta área y áreas afines.

- colabora con el Estado, con los organismos regionales y locales y con la comunidad en general en las áreas de nuestra competencia.

- vela por el cumplimiento del Código de Ética profesional de parte de los miembros de la orden.

- denuncia el ejercicio ilegal de la profesión así como sanciona a los miembros de la orden que incurren en corrupción violando el código de ética.

- emite opinión a nivel nacional sobre los diferentes tópicos que discute la sociedad.

América Latina ha logrado vertebrar en estos 70 años una serie de organizaciones y han surgido figuras de talla mundial que sobrepasan los espacios de esta región. Los nombres de Fernando Cardoso, Enzo Faletto, Theotonio dos Santos, Vania Bambirra, Rui Mauro Marini, Agustín Cuevas, Aníbal Quijano, Marco Gandásegui jr., Atilio Borón y otros iluminan nuestro derrotero y guían el qué hacer en nuestro continente.

ALAS siempre se ha colocado a la vanguardia, no es una institución conservadora sino que desde un comienzo se colocó a la par de los pueblos y logró resonar en el medio. Ha acompañado la lucha de los pueblos latinoamericanos y caribeños en donde figura la ACAS, una símil de ALAS pero

La presencia de los Colegios y Asociaciones en ALAS

ALAS mantiene la tradición viva de la historia de nuestra entidad a lo largo de sus 70 años de existencia y tiene documentos que constituyen una importante biblioteca digital de nuestra existencia.

ALAS creó hace algo más de quince años un capítulo de colegios y asociaciones en el XXIV Congreso de ALAS realizado en la ciudad de Arequipa, Perú, en el año de 2003, localidad peruana en la que se llevó a cabo el Primer Encuentro de Asociaciones y Colegios de Sociología, coordinado por el soc. Julio Fuentes Fuentes (Perú) y por quien fuera designada coordinadora de la red, Alicia Itatí Palermo (Argentina).

Ha mantenido su tradición de no tener un local fijo, realizar sus congresos cada dos años y configurar una organización zonal que comprende a los países andinos (Ecuador, Venezuela, Colombia, Perú, Bolivia), los países del Cono Sur y Brasil (Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil) y Centroamérica-El Caribe (México, El Salvador, Costa Rica, Guatemala, Cuba, Nicaragua, Honduras, etc). Une a los latinoamericanos y caribeños las presentaciones comunes de libros, las ponencias y publicaciones de los congresos, los comentarios virtuales. Hoy los webinars múltiples.

Tiene como red de redes la presencia de CLACSO y FLACSO que une a todo el mundo con una frondosa presencia académica y de investigaciones.

Ha realizado reuniones en cada país durante los congresos bianuales de

Arequipa-Perú (2003), Porto Alegre-Brasil (2005), Guadalajara-México (2007), Buenos Aires-Argentina (2009), Recife-Brasil (2011), Santiago de Chile (2013), Costa Rica (2015), Montevideo-Uruguay (2017) y Lima-Perú (2019) alistando su XXXIII Congreso para el año 2021 en Santo Domingo.

El máximo representante de ISA ha participado en nuestros Pre-ALAS y en el último XXXII Congreso de Alas realizado en el Perú, es decir, las relaciones interinstitucionales se mantienen en el mejor nivel de coordinación.

En Lima hemos tenido reuniones los decanos, representantes de decanatos y de asociaciones, federaciones los días 4 y 5 de diciembre de 2020, como consta en el informe presentado a la presidencia de ALAS (2).

Nuestro encuentro ha sido de puertas abiertas haciéndose un balance de lo actuado en cada país en una coyuntura de amplia movilización social juvenil en todo el mundo (Santiago de Chile, Ecuador, Bolivia, Hong Kong, París, New York) así como de resurgimiento de tendencias conservadoras no sólo en nuestra región sino en todo el planeta. nuevas normalidades y modos de sentir, actuar y pensar. En su mayoría han expresado la ancha desigualdad social que asola a los pueblos del planeta a treinta años de ejecutoria de la globalización neoliberal, y la discriminación en EEUU, Brasil en tiempos de cuarentena por la circunstancia planetaria de la pandemia del coronavirus que viene creando nuevas normalidades y modos de sentir,

actuar y pensar.

Los representantes de diversos países, ante la emergencia social, han sostenido que hoy la sociología se ha hecho más necesaria que nunca en Chile y América Latina, recolocando en primer lugar los niveles de igualdad social de las poblaciones.

El presidente y vicepresidente del Colegio de Sociólogos de Uruguay, Miguel Serna y Eduardo Bottinelli nos plantearon el desarrollo de la sociología en los últimos 70 años en su país (3) así como recientemente el libro sobre “El ejercicio profesional de los sociólogos en Uruguay en tiempos de cambio” se presentó en junio de este año tocándome ser uno de los comentaristas junto con Jacob Lima, Angélica Cuéllar y Ana Silvia Monzón. Es un texto que recomiendo presentar en cada país por la riqueza de contenido y originalidad en varios de sus textos y secciones.

El doctor Miguel Ángel Sánchez Pinzón, panameño, quien falleciera recientemente, nos presentó su libro (5) y su informe sobre Panamá mientras la dra. Ana Silvia Monzón, representante de la Asociación Centroamericana de Sociología (ACAS) presentó el cuadro de permanente conflictividad social en América Central, pero a su vez de continua movilización social en toda su región.

En la fecha posterior, se leyeron los textos alcanzados por la ex-coordinadora de la red de ALAS, Alicia Itatí Palermo, “La articulación entre las

asociaciones de sociología nacionales, regionales e internacionales” y el “Informe final de la red de asociaciones y colegios de sociología en ALAS” desde la creación de esta red en el año de 2003 (4).

La idea de fondo es que la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) no existe sólo por sus congresos sino por la vida y actividad de sus múltiples comisiones de trabajo. Es el caso de esta red de colegios profesionales y asociaciones de sociólogas y sociólogos, la que tiene una agenda de trabajo permanente.

Todo lo avanzado será acumulación de fuerzas y avances que han de solidificar el XXXIII Congreso que ha de realizarse en el año 2021 en la ciudad de Santo Domingo.

Ríos Burga Jaime (editor), “Testimonios

y escritos de ALAS desde sus Presidencias y Congresos”. Serie Ser Saber Poder 1. ALAS-CLACSO, primera edición, noviembre de 2019. Artículo de Jaime Ríos: “Hacia una sociología de la Sociología de ALAS”, páginas 15 a 19.

Arroyo Laguna, “Informe de colegios y asociaciones reunidos en el XXXII Congreso de ALAS-PERÚ, Lima, diciembre de 2019”. 12 de abril de 2020.

Serna Miguel, Bottinelli Eduardo, “El ejercicio profesional de los sociólogos en Uruguay en tiempos de cambio”. Presentado en el IV Congreso Uruguayo de Sociología, Montevideo, 26 de julio de 2019.

Declaración del encuentro de Colegios y Asociaciones de Sociología en América Latina (colegios profesionales, asociaciones académicas, federaciones,

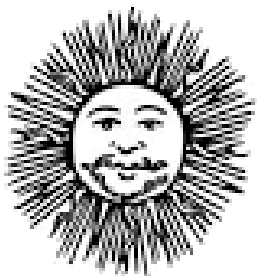
sindicatos, etc. pertenecientes a ALAS) en el IV Congreso Uruguayo de Sociología, Montevideo, 26 de julio de 2019.

Libro “El ejercicio profesional de los sociólogos en Uruguay en tiempos de cambio”. Junio de 2020.

Itatí Palermo Alicia, “La articulación entre las asociaciones de sociología nacionales, regionales e internacionales”. 2019.

Itatí Palermo Alicia, “Informe final de la red de asociaciones y colegios profesionales de sociología de ALAS” (Coordinadora de la Red). 2 de diciembre de 2019.

Sánchez Pinzón Miguel Ángel, “Sociología, ciencia y profesión en Panamá”. Primera edición, febrero de 2018, República de Panamá.



XXXII CONGRESO INTERNACIONAL ALAS PERÚ 2019



Hacia un nuevo horizonte de sentido histórico de una civilización de vida
del 1 al 6 Diciembre - Lima

SUR DE PALABRAS

Milenaria Caral

Te visitamos
 cobriza milenaria
 Caral
 nos recibiste
 mágica tus gredas tostadas

llegamos
 a corcovos entre senderos
 sinuosos
 escoltados por cerros
 peñascales
 vergeles
 yutes
 mandarinos
 paltos
 hilos de acequias
 murmullos cristales

tu imponencia dorada
 luminiscente
 de cien ocre castaños
 entornos del bajo esmeraldas
 horizontes de montes azulados

supimos de saberte
 odres bronceados
 atesorando sabidurías
 para siempre
 y para esta hora

que el poder
 se acumula si expande
 horizontal en la anchura sus bases

que los fuegos
 son lentos si son para meditar
 rápidos si para ofrendar

que los géneros
 son complementarios
 como los seres en la tierra

que el agua se cobija
 con arquitectura
 en lagunares subterráneos

que la circularidad precede a la
 elevación
 que la vida existe por sortilegio de la
 reciprocidad

Ese andar en soleada nos cayó a pico
 nos impregnó orfebre
 tatuajes espirales
 comprender sinsentidos
 hacer nos sentidos

**Alberto L. Bialakowsky y Nora M.
 Haimovici**



Acuarela: Caral milenaria, 2019,
 Alberto L. Bialakowsky

Rizoma

*En el último nudo de la tierra
colocaron mis piernas sus pisadas*

*El viento me atrapó en la espiral del miedo
el vértigo
el tiempo descubierta en su diversidad
cada centro de fuga
el devenir constante
mis ojos bien cerrados se llenaron de luces
puentes cósmicos
ojos-peces
sombas luminosas
amarillos violeta
escudos-roca
pies cabezas
ala acorralada
cielo lleno de agua
aire-río
camino árbol pie
sol a medio día
luz atardecida
boca lengua ruido*

Martha Nélica Ruiz

*El mundo sigue siendo asolado por
una gran enfermedad. A razón de un
cuerpo por latido, nuestros hermanos,
madres e hijos van muriendo.*

*Con los días, poco a poco, estamos
recuperando la vida. Ha pasado
algún tiempo. Emocionado, regreso
a la casa de Wuhan, el sol viene
asomándose hacia el jardín y:*

*Florece cerezos...
Vuelvo abrazar
a mis abuelitos.*

Luis Romero

SALUDO

ALAS Asociación
Latinoamericana
de Sociología

Lima 02 de Junio de 2020

Doctora
Cecilia Menjivar
Presidenta
American Sociological Association

Aprovecho la oportunidad para saludarla y en nombre de la Presidencia y Comité Directivo de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), hacerle llegar nuestras felicitaciones por asumir tan importante cargo en la Asociación Norteamericana de Sociología.

Le deseamos, a usted y a su directiva, los mayores éxitos en vuestra labor institucional, así mismo le invitamos a estrechar los lazos de trabajo entre nuestras instituciones, en bien de los pueblos y sociedades de toda América.

Sin otro particular, hacemos propicia la oportunidad de expresarle nuestro mayor reconocimiento y estima personal e institucional.

Atentamente,



Dr. Jaime Ríos Burga
Presidente ALAS y Comité Directivo

CARTA N° 0001/2020
presidente@sociologia-alas.org
info@sociologia-alas.org
www.sociologia-alas.org

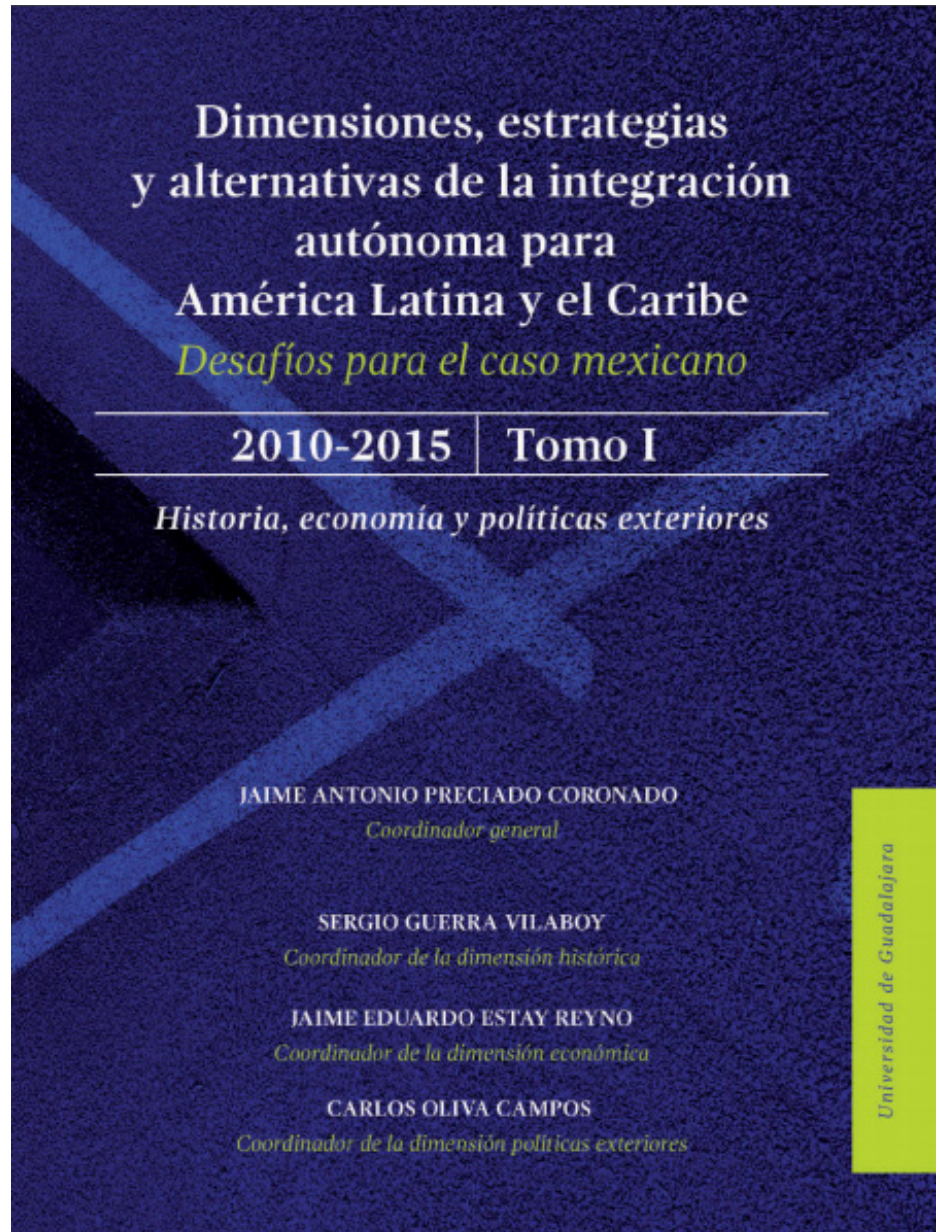
PUBLICACIONES

Dimensiones, estrategias y alternativas de la integración autónoma para América Latina y el Caribe. Desafíos para el caso mexicano (2010-2015). Historia, economía y políticas exteriores. Tomo I. REDIALC.

Jaime Preciado
Sergio Guerra
Jaime Eduardo Estay
Carlos Oliva

Esta investigación busca ofrecer una interpretación interdisciplinaria de cambios, transformaciones, involuciones, que favorecen o que obstaculizan la integración autónoma de Nuestra América, del Abya Yala indígena, de un imaginario social heterogéneo y diverso que se implica en prácticas de cambio social orientadas a constituir valores de civilización capaces de terminar con la injusticia, la desigualdad social, la discriminación y toda forma de racismo y exclusión. Ello se da en un marco de crisis del modelo de acumulación capitalista en distintas vertientes, que desembocan en violencia, destrucción de la naturaleza y reproducción del autoritarismo, con su matriz colonial de poder.

Comprobamos y descubrimos, en esta investigación que se plasma en cuatro tomos, factores que obstaculizan, o que tratan de impedir, la integración autónoma latinoamericana y caribeña: la supremacía de los valores ontológicos asociados con el mercado y la opacidad de un pensamiento pretendidamente único y de alcances universales —



globales— que intenta descalificar al pensamiento crítico que hace visibles contradicciones y limitaciones en la acumulación capitalista y su proceso de reproducción. En ese sentido, será decisiva la crítica del concepto decisivo la crítica del concepto predominante en torno a la integración supranacional regional.

Investigar las potencialidades de la integración autónoma de América Latina y el Caribe requirió un esfuerzo intelectual colectivo, interdisciplinario, que se despliega en un sentido crítico:

a) En la reflexión ontológica sobre el carácter de América Latina y el Caribe, desde la decolonialidad del

pensamiento, su marco histórico profundo y la coyuntura de la crisis contemporánea, global y sistémica, que cobra su mayor visibilidad entre 2008 y 2009, hasta sus expresiones actuales al final de 2015.

b) En la definición de los términos centrales de esta investigación: los procesos de integración regional, supranacional, multidimensional, en torno a su tendencial carácter autónomo.
c) En el esfuerzo multidisciplinario por desplegar una epistemología del sur, del sur global, en torno a los procesos de integración y la crítica de las disciplinas “científicas” que pretenden sustentar esos procesos: la teoría del desarrollo, la economía política internacional, la teoría política y de las relaciones internacionales.

d) En precisar y acrecentar la potencialidad de un enfoque relacional de la integración, desde las premisas y novedosas propuestas de la geopolítica crítica, respecto de la preeminencia del poder desde la política, lo militar, lo geoeconómico y lo geoestratégico y del poder de la naturaleza; desde los actores estatales y no estatales que sustentan el sistema-mundo, más allá del régimen y el sistema de partidos; desde el juego de escalas espaciales y territoriales jerarquizadas: centro / periferia; norte / sur; Oriente / Occidente. Desde la crítica a la modernidad / colonialidad del poder

Enfatizamos el estudio y la sistematización de los desafíos que presenta la integración autónoma para el caso mexicano, objetivo que proviene de un planteamiento central de esta investigación, en el plano ético



académico: la búsqueda de congruencia respecto de la pertinencia que implicó el financiamiento de esta investigación por parte del CONACYT. Así, nos propusimos investigar lo que Mariano Otero llamó, “la cuestión que se agita en la nación”, de cara a la deseable integración autónoma latinoamericana y caribeña.

América Latina es una región que incluye una combinación de contextos y particularidades, pero también coincidencias en los procesos; en este primer tomo de nuestra investigación

sobre la integración latinoamericana y caribeña se pretende conectar tres dimensiones: historia, economía y políticas exteriores, las cuales se consideran fundamentales para entender la integración de América Latina y el Caribe. En este tomo se expondrán los escenarios de cada una de esas dimensiones, con el objetivo de ir construyendo un enfoque omnicomprensivo del proceso integrador, con sus potencialidades y retos con vista al futuro.

El oficio del sociólogo en Uruguay en tiempos de cambio

Eduardo Arroyo Laguna

En este año en que ALAS cumple 70 años de su creación y en que la pandemia internacional del coronavirus ha bloqueado la dinámica humana habitual, el hermano país de Uruguay nos presenta un buen libro sobre el oficio del sociólogo en dicho país. Sus editores, Miguel Serna y Eduardo Bottinelli, presidente y vicepresidente del Colegio de Sociólogos del Uruguay, han compilado las ponencias al IV Congreso uruguayo de Sociología celebrado entre el 24 y 26 de julio de 2019 en una publicación bien balanceada en cada una de sus partes, una primera referida al oficio del sociólogo y los desafíos de la práctica en Uruguay; una segunda sobre las miradas críticas del desarrollo de la sociología en Uruguay; una tercera titulada “El oficio del sociólogo en primera persona”; una cuarta sobre “La sociología y la defensa de la profesión en América Latina”. Combinan temas y escritores, destacando la presencia ubicua de las sociólogas.

Esta publicación nos permite tener una síntesis de lo que ha habido en Uruguay y lo que hay ahora. Tanto la introducción que hacen Serna y Bottinelli como el artículo “La sociología y el oficio del sociólogo en Uruguay: prácticas y ámbitos” (Serna-Bottinelli-Mariana Porta) le dan una articulación a todas sus partes. Nos dicen que en el congreso de 2019 hubo menor participación que en el congreso de 2015 por el contexto regional de cambio de un ciclo de gobiernos progresistas a un ciclo neoconservador. Se habrían multiplicado las desigualdades

fragmentándose el tejido social pero la sociología ha estado presente en las políticas públicas, en la opinión pública y en asuntos de la vida cotidiana. Ha integrado lo profesional y lo académico acercando la sociología a todo el país con las múltiples entidades de la UDELAR fuera de la capital y otros institutos, acrecentándose, además, el diálogo y cooperación internacional entre la sociología uruguaya y América Latina.

En el primer artículo de la primera parte, referida al ejercicio de la sociología en Uruguay, Serna y Bottinelli, siguiendo la cronología hecha por Gerónimo de Sierra, referente nacional, plantean tres hitos, uno fundacional de 1958 a 1973; cierre de la profesión por la dictadura de 1973 a 1984; la restauración democrática a partir de 1985. Coincide la periodificación que hace Sierra con la que encontramos en otros textos como los de Verónica Filardo en su “Enseñanza de la sociología en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República”, en la ponencia de Denis Merklen “El ejercicio de la sociología frente a la cuestión social” así como “Itinerarios de la profesión del sociólogo en Uruguay” de Marcos Supervielle.

Sostienen Serna y Bottinelli una institucionalización tardía de la sociología en la perspectiva regional egresando la primera generación de sociólogas y sociólogos entre 1968-69. El período de dictadura lleva al exilio a numerosos sociólogos los que volverán y se articularán a numerosos centros

privados de investigación. Desde 1985 se iniciará la transición democrática. Entre 1990 al 2000 se diversificará académica e institucionalmente la enseñanza universitaria en formación pública y privada tanto en la capital como fuera de ella. Crecerá la UDELAR generando filiales en provincias fuera de Montevideo dándose un paulatino proceso de internacionalización de la sociología. Ya la CEPAL es un referente importante.

El perfil y espacio profesional del trabajo del sociólogo se extiende al Estado así como a organizaciones de la sociedad civil y al mercado profesional privado. Habrían 1,170 titulados, de los que 1,062 han egresado de la UDELAR y 108 de la Universidad Católica. Fuerte concentración de los graduados en la capital. Es un sector joven, 64% de los sociólogos y sociólogas tienen entre 30 y 49 años. De ellos 56% son mujeres, 43% hombres, 1% otra identidad. Y de ellos un 91% obtuvo su titulación en la Universidad de la República, 6% en la Universidad Católica del Uruguay y 2% en el exterior. El peso de la UDELAR es grande.

La mayoría está cursando o han terminado algún posgrado, 77% tiene trabajo remunerado como sociólogos y 20% vinculado a otras profesiones. El grueso trabaja en el sector público, sea en la universidad, ministerios y otras instituciones, dándose una importante brecha de género.

Denis Merklen reitera la necesidad de recuperar la terminología de cuestión

social en lugar de pobreza y volver a inspirarse en textos de inspiración etnográfica, interés que renueva Marcos Supervielle en su ponencia. Merklen ha trabajado al alimón con Verónica Filardo el tema “Detrás de la línea de la pobreza: la vida en los barrios pobres de Montevideo” (Buenos Aires, Gorla-Pomare, 2019) y desde allí sostiene que en 1980, se pasó a estudiar al trabajo, al pobre, curva de la pobreza, línea de pobreza, y la izquierda nunca habló más de la cuestión social. La pobreza no se ve como proceso sino como un estado en el que se encuentran las personas, la política social se ha concentrado más sobre el pobre para sacarlo de la pobreza que en lugar de estudiar sobre los procesos y dinámicas que lleven al empobrecimiento.

La segunda etapa (pág. 64) será la de un profesional desde mediados de los años 50 del siglo XX, fines de la guerra de Corea, en un Uruguay, sociedad agroexportadora, cueros y lanas. Ya en 1963 el Censo de Población y Vivienda con un Uruguay rural, será la base de una vocación científica para la sociología uruguaya, sobretodo sociográfica, empirista, información muy rigurosa con debate sobre clases y estratificación social.

Emerge la CEPAL en la que los sociólogos Quijano, Solari, Echevarría, Cardoso, Faletto tendrán mucho que decir pero será la economía la ciencia social de referencia.

La dictadura de 1973 despidió en masa y deportó a muchos, lo que son

parte de una diáspora por el continente y el mundo.

II Parte

Titulada “Miradas críticas del desarrollo de la sociología en Uruguay” se inicia con la ponencia “Sociología de género y militancia feminista” de Rosario Aguirre, que verá los estudios sobre la cuestión femenina en los 80 muy vinculada al activismo, a los talleres de capacitación, una maestría en 1998 y en los 90, una intensa red internacional. 1992-93.

Sociología y territorio: un camino de encuentros desde la investigación de Alfredo Falero, insiste en que el territorio es la producción de una espacialidad y el protagonismo de movimientos sociales desplegados en territorios. El territorio es espacio de resistencia.

Verónica Filardo en su texto “Enseñanza de sociología en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República” sigue las pautas cronológicas ya mencionadas añadiendo nuevos hechos sociales. 1992: creación de la facultad de ciencias sociales e ICS pasa a ser uno de los 5 departamentos. Tres carreras: Sociología, Trabajo Social y Ciencia Política. Se ensancha el mercado de trabajo y se descentraliza la UDELAR.

2005: Gana el frente Amplio creando el ministerio de Desarrollo Social, destino de los egresados de sociología. También en el sector privado. Hoy hay

una tendencia a la baja en la matrícula de estudiantes en sociología.

Dinora Motta de Souza, en “La sociología como disciplina escolar dentro de la Administración Nacional de Educación Pública”, nos dice que la ANEP es un organismo del Estado uruguayo que administra el Sistema educativo a nivel inicial, primario, técnico y formación universitaria. Trata la preparación de profesores de sociología desde la educación secundaria. Continúan numerosos artículos interesantes.

III Parte

Sección testimonial y muy original, en la que los sociólogos dicen cómo hacen sociología. Hay alusiones al trabajo de campo de parte de Lorena Custodio en “La reflexión sociológica y el trabajo de campo”; otro sobre la diversidad de roles indica fortaleza o debilidad profesional; la sociología de la cultura y otras de Rosario Radakovich plantea que “La cultura fue y es mi pasión. La sociología, mi profesión”.

Nos dice que la sociología de la cultura ofrece el análisis de lo cotidiano, el tiempo libre, los gustos, las prácticas artísticas. Encuentra los conflictos intergeneracionales en asuntos como el disgusto adulto sobre el rock, la bronca uruguaya con la cumbia o la percepción del envejecimiento del tango y constata que entre los uruguayos habría cierta heterogeneidad y un eclecticismo en los gustos culturales, vg. música.

Finalmente en la parte IV, la declarativa titulada “La sociología y la defensa de la profesión en América latina”, se abre con la Declaración del Encuentro de Colegios y Asociaciones de Sociología en América Latina (ALAS), Montevideo, IV Congreso Uruguayo de sociología,

fragmentándose el tejido social pero la sociología ha estado presente en las políticas públicas, en la opinión pública y en asuntos de la vida cotidiana. Ha integrado lo profesional y lo académico acercando la sociología a todo el país con las múltiples entidades de la UDELAR fuera de la capital y otros institutos, acrecentándose, además, el diálogo y cooperación internacional entre la sociología uruguaya y América Latina.

En el primer artículo de la primera parte, referida al ejercicio de la sociología en Uruguay, Sernay Bottinelli, siguiendo la cronología hecha por Gerónimo de Sierra, referente nacional, plantean tres hitos, uno fundacional de 1958 a 1973; cierre de la profesión por la dictadura de 1973 a 1984; la restauración democrática a partir de 1985. Coincide la periodificación que hace Sierra con la que encontramos en otros textos como los de Verónica Filardo en su “Enseñanza de la sociología en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República”, en la ponencia de Denis Merklen “El ejercicio de la sociología frente a la cuestión social” así como “Itinerarios de la profesión del sociólogo en Uruguay” de Marcos Supervielle.

Sostienen Serna y Bottinelli una

institucionalización tardía de la sociología en la perspectiva regional egresando la primera generación de sociólogas y sociólogos entre 1968-69. El período de dictadura lleva al exilio a numerosos sociólogos los que volverán y se articularán a numerosos centros 26 de julio de 2019. Es una declaración corta de 9 puntos sintetizando que es el propósito común el de lograr vertebrar una agenda común de trabajo la que debe tener como eje principal de acción la promoción y defensa de los espacios de oficio, inserción laboral y profesional del sociólogo/a en la sociedad.

KARINA BATTHYÁNY, Secretaria Ejecutiva de CLACSO y uruguaya de nacimiento, en su ponencia “El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y los desafíos de las ciencias sociales en la coyuntura latinoamericana y caribeña” define como encrucijada el momento que se vive en América Latina y el mundo entero. Estamos en un momento de surgimiento de corrientes conservadoras a nivel mundial, unido hoy a la pandemia internacional y lucha por el control del planeta de parte de las potencias.

A pesar de que ha habido crecimiento, las desigualdades se mantienen, incluso en momentos de mayor crecimiento. Por todos lados pululan las desigualdades de género, orientación sexual, raza, grupo étnico, religión, situación económica y situación geográfica. En nuestro continente las posibilidades y oportunidades de desarrollo están muy ligadas a donde se haya nacido, sexo, grupo étnico, raza,

MIGUEL SERNA - EDUARDO BOTTINELLI coordinadores
**EL OFICIO DEL SOCIÓLOGO
 EN URUGUAY EN TIEMPOS DE CAMBIO**
 Experiencias locales y diálogos con la sociología latinoamericana



religión u orientación sexual.

Para CLACSO, los objetivos centrales son erradicar la pobreza y la pobreza extrema así como reducir las desigualdades en una región como América Latina, considerada la más desigual del mundo.

En suma, este libro se convierte en un parteaguas en el trabajo sociológico en Uruguay al cobrar conciencia sobre su realidad. Puede servir, además, como guía para que los sociólogos de los diversos países latinoamericanos hagan un balance de su oficio, del ejercicio profesional y puedan extraer valiosas enseñanzas de la experiencia.

*Decano Nacional del Colegio de Sociólogos del Perú y Miembro directivo de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)

Geopolítica internacional. URP. Lima: 2020

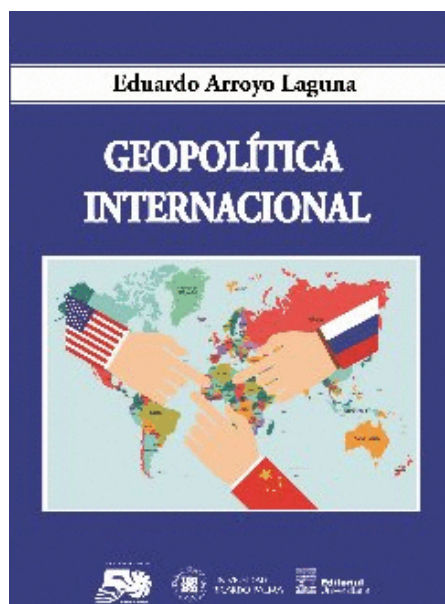
Débora Zambrano

El libro aborda las líneas centrales del desarrollo del poder político en la escena internacional. Establece que el modelo global neoliberal ha logrado estandarizar un modo de vivir, marcas, gustos, hábitos, un lenguaje común disfrutando de los adelantos tecnológicos de la década del 60 del siglo pasado: informática, cibernética, biotecnología, robótica, nanotecnología, biogenética, etc.

A treinta años de ejecutoria y vigencia de este modelo se desarrollan una crisis climática, crisis recesiva, energética, hídrica y alimenticia, financiera, crisis de valores.

Al lado del mundo global crece una oposición antiglobal, denominada altermundismo. Está en debate la democracia así como las posibilidades del modelo neoliberal de lograr, no sólo el crecimiento, sino el desarrollo, entendido éste último como calidad de vida y bienestar de la población. Crece una honda desigualdad social y la desconfianza de las masas ante las élites políticas, por su alejamiento de los intereses populares, su burocratización y su ingreso en el mundo de la corrupción y la configuración de redes criminales.

Frente a la globalización, aperturista por su propia naturaleza, que invoca a las fronteras abiertas para el ingreso libre de capitales, se afianza otro modo de globalización con un lenguaje aparentemente nacionalista, populista conservador que cierra sus fronteras e inicia una guerra comercial afectando a todos los países del orbe. Su objetivo



es frenar a China Popular. Trump encabeza esta política así como Orban en Hungría, Salvini y Di Maio en Italia, Le Pen en Francia, Bolsonaro en Brasil.

Más que una época de grandes cambios, se sostiene que estamos en un cambio de época.

Por otra parte, las potencias luchan por el control del planeta, sus territorios, mercados y recursos naturales. Pasamos de un mundo unipolar a uno multipolar. Estados Unidos de Norteamérica entra en una deriva declinante surgiendo los BRICS y entre ellos el protagonismo de la República Popular China y la Federación Rusa.

Sólo hay un sistema en juego, a saber, el sistema capitalista. Tanto Rusia como China Popular forman parte de él.

Un papel fundamental lo cumplen los movimientos sociales globales,

sean los ecologistas, proteccionistas, pacifistas, defensores de los derechos humanos, feministas. Destacan los movimientos juveniles y los de mujeres que podemos encontrar en todos los hechos importantes en lo que va de nuestro siglo XXI.

Pierde importancia geopolítica el Atlántico norte (Europa) y se traslada la estrategia de las potencias al Océano Pacífico, la cuenca más grande del planeta y en la que se alojan las economías más sólidas.

El viento sopla fuerte desde el Este, Asia, nuevo escenario del porvenir. Un extendido mestizaje se difunde por todo el planeta, mundo multicultural y multicivilizatorio. Una vasta inmigración en Medio Oriente, Europa, Estados Unidos, América Latina hace crecer miedos globales como el racismo, supremacismo blanco, xenofobia, homofobia. Frente al culto a eros emerge tanatos, un fuerte movimiento conservador que se extiende por todos lados. El fundamentalismo evangélico recorre todo el planeta haciendo política, caso de Bolivia, caso del Perú y presente en todas partes. Por ello, otra contradicción epocal se da entre el cosmopolitismo propio de la globalización y el fundamentalismo neoconservador con ropaje religioso, sea evangélico, pentecostal, islámico, etc.

Vuelven a enfrentarse eros y tanatos en la lucha por configurar un horizonte de sentido para la humanidad.

REVISTA

Revista Panameña de Ciencias Sociales, Aporte para el Pensamiento Crítico

Briseida Barrantes Serrano

La Revista Panameña de Ciencias Sociales, es una publicación del Colegio de Sociología y Ciencias Sociales de Panamá (CoSCiesPa), que ha realizado el lanzamiento de la versión digital de la edición número 4, correspondiente a junio del 2020, desde la página web de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS).

Este número de la Revista Panameña de Ciencias Sociales está dedicado a reflexionar sobre los avances y retos pendientes en la lucha generacional femenina, por la igualdad y equidad de género en el siglo XXI, en homenaje a la conmemoración de los 75 años en que las mujeres panameñas, ejercieron por primera vez, el derecho al sufragio universal y de haber logrado que dos de ellas salieran electas en las elecciones a la Asamblea Constituyente realizadas el 6 de mayo de 1945.

En este contexto, se cuenta con diez artículos de diferentes autoras y autores, que invitan al debate académico, dirigidos a promover los estudios de género y el análisis de la situación y condición de las mujeres, desde varias miradas teóricas y con herramientas alternativas, que provocan la discusión para adentrarnos en la reflexión de los procesos sociales y políticos que han dado paso a los avances y conquistas de derechos, especialmente en el ejercicio de la ciudadanía, pero que también

abordan las lacras más complejas como lo es la violencia de género, que arrastra consigo el poder del sistema patriarcal.

Sin perder la visión crítica, abierta a las aportaciones, se desarrollan los distintos puntos de vista.

Denisse Ávila López, aborda un debate histórico a través del relato de una historia de vida, que presenta como resultado de un estudio sobre las influencias que pueden incidir en el proceso del ser feminista, probablemente, parafraseando las primeras líneas del Segundo Sexo de Simone de Beauvoir, a su análisis le ha intitulado, No se nace feminista, se llega a serlo.

Desde el punto de vista marxista, Roberto Ayala aborda una polémica académica vigente, en el marco de las relaciones entre la condición de clase y de género, como una cuestión central para el desarrollo del pensamiento teórico de las ciencias sociales con el artículo Clase y Género.

Uno de los temas impostergables, que han sido incorporados por las nuevas generaciones en los estudios feministas, es el de la salud sexual, tanto para las opciones de reproducción como la decisión no reproductiva, desarrollado por Valeria Venticinque con un análisis sobre Las conquistas de nuestros

cuerpos: transformando la salud de las mujeres en el nuevo milenio.

Esa discusión sobre los cuerpos, que tiene una concepción teórica concreta, basada en la experiencia cotidiana que hace de los cuerpos un debate y movilización política, es analizado por Juliana Stefanía Gil Ortiz, a través del artículo Del cuerpo abatido al performance feminista: los usos políticos del cuerpo en los movimientos por la igualdad del siglo XXI.

La violencia de género es detonante del poder patriarcal, su combate se ha convertido en una bandera de lucha permanente contra todas las formas en que se presenta, por ello, María Rosa Diez de Ulzurún, lo considera como un asunto irresuelto e impostergable, y hace un análisis de las políticas públicas relativas a la violencia, a través de una exploración cualitativa en su artículo, Por una vida libre de violencia para las mujeres. La deuda pendiente.

Desde otra lectura, Jeison Estiven Pineda Nobles, hace un estudio de carácter filosófico para explicar su postura en esta problemática a la que ha intitulado Dignidad Humana y violencia de género: análisis ontológico sobre la asimilación de la mujer en la violencia.

Un reconocimiento a la música, como medio de canalizar las luchas por los

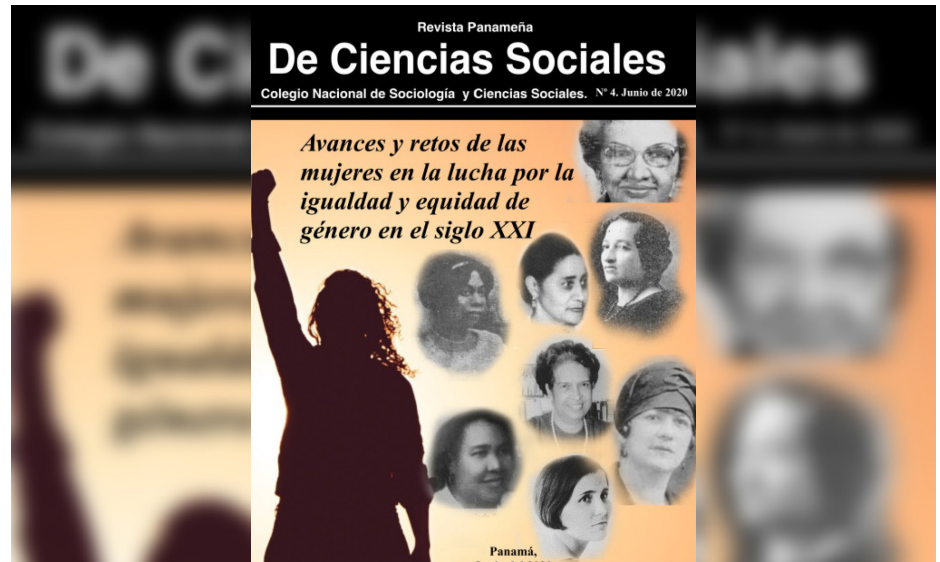
derechos de las mujeres, lo realiza Luis Bofill del Pino, al visibilizar las letras de las canciones que cantaban las mujeres como método de defensa y lucha, en el artículo, Las mujeres cubanas se defienden a través de las canciones populares (1959–hasta la actualidad).

Hay tres artículos que recorren los aportes realizados por las mujeres, en el contexto internacional que movilizó al movimiento feminista en la lucha por el derecho al sufragio universal, en las primeras décadas del siglo XX. Esa trayectoria la desarrollan hasta los inicios del siglo XXI, concretándolos en logros especialmente claves para la participación política de las mujeres en Panamá.

Lollaly Moreno de Cuvillier, hace un recuento cronológico de eventos y demandas de las mujeres como sujetas de derechos, haciendo un repaso de los distintos tipos de feminismos que han surgido, a través de su crónica que aborda con el título de Antecedentes del feminismo y participación política de las mujeres.

Por su parte, Tamara Martínez Paredes, transita por las distintas elecciones parlamentarias panameñas, para visibilizar a las mujeres diputadas que salieron electas en cada período electoral, desde mediados del siglo XX hasta los primeros 19 años del nuevo milenio, en su análisis sobre la Representación y trayectoria política de mujeres en el Parlamento panameño, desde 1945 al 2019.

Como el hecho político que marca un



antes y un después en la democracia panameña, me correspondió reseñar el acontecimiento que hace 75 años consagró la igualdad de derechos en el ejercicio pleno del sufragio universal con el artículo Participación de las mujeres panameñas en la elección popular de 1945, preámbulo de la Constituyente de 1946.

Los distintos abordajes que hacen autoras y autores atraviesan esas sendas que nutren los estudios en tiempo real, pero que traen consigo una acumulación histórica de las luchas que han desarrollado las mujeres, en distintos terrenos sociopolíticos que han ilustrado el proceso de creación y construcción del pensamiento crítico.

La Revista Panameña de Ciencias Sociales, cuenta con un consejo editorial compuesto por profesionales de distintas disciplinas de las Ciencias Sociales, es intergeneracional, equitativo e internacional, que forman parte del mundo académico, de la investigación

social y del ejercicio profesional en el terreno, cuyo coordinador es Olmedo

Beluche. El objetivo es promover la producción intelectual de científicas y científicos sociales, especialmente de las nuevas generaciones de investigadoras e investigadores que estudian los distintos aspectos de los hechos de la realidad social, económica, política, ambiental, entre otras áreas, y que tienen un impacto directo e indirecto en la sociedad actual.

La apertura del Comité Directivo de la ALAS y su presidente, Jaime Ríos Buitrago, de acercar los espacios cibernéticos a las y los colegas de la región latinoamericana y caribeña a través de las publicaciones de revistas, como la que presentamos aquí, es una forma de celebrar los 70 años que cumple esta gran institución y los 75 años del ejercicio del sufragio universal de las mujeres en Panamá.



ALAS
Asociación Latinoamericana de
Sociología

CONVERSATORIO ALAS CON EL MUNDO:

La COVID-19 y los movimientos sociales en el mundo de hoy

GEOFFREY PLEYERS

Vicepresidente de la Asociación Internacional de Sociología (ISA)

🕒 **Viernes 14 de agosto**
📅 11:00 a.m. UTC/GMT -5 H PERÚ

Inscripciones:
<https://url2.cl/TAWUA>



foto: Chili

ALAS
Asociación Latinoamericana de Sociología

**CONVERSATORIO ALAS CON EL MUNDO:
LOS DESAFÍOS INSTITUCIONALES DE LA
SOCIOLOGÍA Y LAS CIENCIAS SOCIALES
EN EL MUNDO DE HOY**

Participan

Presidente de ALAS:	Dr. Jaime Ríos
Secretaria Ejecutiva CLACSO:	Dra. Karina Batthyany
Presidente ISA:	Dr. Sari Hanafi
Presidenta ASA:	Dra. Cecilia Menjivar
Presidenta ACAS:	Dr. Ana Monzón
Presidenta LASA:	Dra. Gioconda Herrera
Presidenta CEISAL:	Dra. María Medina

Lunes 07 de septiembre
09:00 a.m. UTC/GMT -5 H PERÚ

Inscripciones:
Vía Zoom

Aniversario



LASA2020



CONGRESO INTERNACIONAL ALAS

LA SOCIOLOGÍA EN TIEMPOS DE CRISIS E INCERTIDUMBRE:

PRÁCTICA SOCIAL, NUEVOS PARADIGMAS Y PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

REPÚBLICA DOMINICANA
DOMINGO 28 NOVIEMBRE AL VIERNES 03 DICIEMBRE • 2021

ORGANIZADORES Y SEDE:



UASD
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE SANTO DOMINGO

ALAS
Asociación Latinoamericana de
Sociología



CLACSO
Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

IGLOBAL
INSTITUTO GLOBAL DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SOCIALES

OBMICA

ODPP
Observatorio Dominicano de
Políticas Públicas (UASD)

AUSPICIADORES

ISA International
Sociological
Association

FLACSO



UAPA

**UNIVERSIDAD
DEL CARIBE**

UFHEC
UNIVERSIDAD
FUTURO HUMANISMO Y CREATIVIDAD